

Antología de santos castro checa



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mis queridos padres, por la formación espiritual que me inculcaron.

A mis amados hijos, mi razón de vivir, y mi dedicación.

A mi recordada profesora de Literatura, Eligia Carrion

A todos mis amigos, familiares, y lectores de Poemas del alma, por su dedicación y esmero en la creación de sus fecundas obras, y por el apoyo incondicional que me brindaron.

Agradecimiento

A Jehová por la divina dádiva de la vida que me dio, y me bendice.

Sobre el autor

Impetuoso, con vocación de servicio, franco, un poco soñador.

Con profunda manifestación espiritual, porque los dones de gozo, paz, amor, entre otras sublimes manifestaciones, provienen del Creador del universo. Sin Él nada sería posible.

Sus escritos tienen un mezcla de dolorosa ternura, a veces sombría o lúgubre. Una lucha intensa para no dejarse arrastrar por el dolor, y por que las sombras del mal no prevalescan sobre él. El dolor humano es su principal fuente de inspiración. Dios su esperanza.

Índice

Los huesos de los ahogados

El beso de la muerte

Lira horrorosa

Meditación

La maldición del beso

Pecadora

Una misa para el diablo

La pesadilla

La fealdad

Gaviota de cristal

Luciérnaga

Los miserables

El enigma del tormento

Amor negro, odio blanco

¿Qué será?

El último poeta

El festín de los gallinazos

¡Ah, los amantes...!

Tu despedida

Parodia nocturna

Alucinación etérea

Los espejismos

Esperanza

El teatro de los desalineados

El gusanillo del diablo.

Copulación

Signos

Payaso

Estampa silvestre

Marionetas

Dos robles viejos

Cicatrices

Poema de la desilusión

 Si el amor me llamare

Rudavall

Soledad y ausencia

Silencios

Y volveré

Un canto al amanecer

Besos nocturnos

Una oración por la vida

Éxtasis

Presagio

Amantes...más allá de la muerte.

 Sombras del alma

El retorno del ausente

El brindis de los miserables

Alondra

Poema de la fatal ausencia

Nogal y otoño

In articulo mortis

Desdén y deseo

Mascaradas

La novia del cura

Besos marcados

Poetas del alma

Los huesos de los ahogados

Alcoba blanda sin espinas

¡Besos que matan!

¡Seamos risa! ¡qué importa el llanto!

Fantasía , odisea...y silencio

Negra blonda

Sacramento

Los novios

Oda heráldica - ¡Vulvas encendidas! -

Resquemor de una memoria en sombras

Síntesis de un muerto en futuro indicativo

La navidad de los niños junto a Cristo.

Lirio y vampiresa

La masacre de los inocentes

El otear de las garzas

La horca

Gitana...

Ilusiones muertas...

Indolencia

Simetría de ausencias (¡Andrés presente!)

Musa nocturna

Humanidad

Extrañas sensaciones

Alondra muerta

Memorias de un amante

Dama de rojo

Delirios

Clímax solitario

Enigma

¡Sacrílega devastación!

Lágrimas sin rostro

La voz oscura del converso

Coito de ausencias

Luz y sombra

¡Ah! ¡Esas curvas!

Negro lunar

Gris heraldo

El fin

Orgasmos múltiples

Sonata Hungarian

Escabrosa esfinge

Una luz en las tinieblas.

Circe negra... en el sonido del silencio

Estefany

Cuitas de un plebeyo

Plegaria de una herida.

Los Adrián

El amor del cuervo

Faroles clandestinos

Alabastros

Epístola en San Francisco

Diálogos extraños en la noche de los muertos

Epitafio

Amor de otoño

Metamorfosis del amor

Huesas

La dama del amor

Infierno al despertar

Cisnes blancos, sueños blancos

Divina Providencia

Psicosis del mono triste

Cisne cuello negro

Harapos y nostalgia

Cubata

¡Triste golondrina!

La gruta rosa

Sonrisa fatal

La ninfa de los ojos pardos

Coloquio inferno

La samaritana del farol

Blasón salvaje

Lágrimas de sangre

Simbiosis

La sonrisa del cráneo

Apocalipsis

Tertulias de un amante

Juego mortal

El hombre y el albatros

La arpía y su rosal de fuego

El hijo ausente

Agonía de misterios

Sociedad fatal

Perífrasis de un orate salvaje

El histriónico

El rosal de la doncella

Musa posesa

Bragas finas

Musa costandina

Una rosa en el destierro

¡Versos de almendra! ¡Labios de cristal!

La cuna vacía

Lo incierto

La doncella que pecó en setiembre

Mujer de mar

"El peruanito"

Horas malditas

El ciprés y las celestinas

Demencia de amor

Autenticidad

Fatal encrucijada

El espejo de los góticos

Estéril estrella

Zorzal de abril

FATAL ESPERA

TERNURA

UN SUDARIO PARA GLORIA

POEMA AL DOLOR

FESTÍN GÓTICO

Los huesos de los ahogados

Los huesos de los ahogados

*En el rufián celaje de minúscula esperanza éranse fantasmas
emergidos de olas broncas, con afán viril golpeábanse las testas,
del delirio en celo acudían de los mares*

¡Oh, los mares!

como el ácido licor del tormento bebían

¡Brindaban!

con el estertor de los ahogados

¡los marineros...!

¡Qué macábra escena las tormentas crueles!

¡Monstruosidades que a Dios espantáronle los ojos!

¡Si a pique la barca era infierno,

y a Belcebú maldícenles las almas ¡ya proponen vivas!

por la pulcra y homicida suerte

¡Los fantasmas de las aguas...!

Tal vez la gaviota de palmeados pies

supo de suertes, supo de muerte, en la desdicha sin fin

de los frustrados lobos de mar y, a la costa viró su vuelo

y se fue al olvido ¡ay! ¡al olvido los malditos de las aguas,

que ya nadie socorrió sus gritos!

Y en estos, los horrores de la muerte, con gran desdén

¡oh! en el fracaso de la empresa

¡Dieron hurras de pavor los fantasmas de la mar...!

Mientras con infernal mueca, con forma de espanto y pináculos negros,

la parca elevaba triunfal

¡los huesos de los ahogados!

En el arpeo de lo insulso, varadas sus naves

en el mecedor de sus pálidos ópticos ¡Cubiertos de espanto!

huyeron al fondo del mar ¡los ahogados y sus huesos....!

En el despertar de los silencios ¡oh! noche de tragedias,

*solo el silbido frío, macabro, infernal, del viento de la noche,
acompañó como un gran consorte al navío fúnebre de la muerte,
y en esta noche de espantos y tragedias, viudas y amantes
¡Oraban sin cesar en los puertos!
¡Oraban en las neblinas escoltadas por llantos,
hacía el puerto sus agónicas esperanzas,
hacía la gaviota de palmeados pies,
hacía las playas negras que sus penas sumergían
en el oleaje de la tristeza infinita del mar...!*

*Tal vez las heridas, madre, en las apenas barcarolas
una poesía triste nos recitara el fin, paliativos que se vistan
de tristes golondrinas después de las tronadas,
que los fracturados en mortal fuga en los arrecifes olvidaren
sus redes de cáñamo, sus sueños que abrazaron las estelas
hacia las estrellas, sus besos que amaron los meandros
del mar, de la libertad en las inflorescencias del sol
¡Esos actores que subían y bajaban los grotescos brazos!
¡Rasgando los aires en manotazos insulsos!*

*Tal vez sea el lenitivo de una sinfonía gentil
que nos haga olvidar a los fantasmas que yacen
en el fondo del mar...*

Autor: Santos Castro Checa
(Rudavall ¡luz y sombra!)

Mallares ? Perú

Derechos reservados

El beso de la muerte

El beso de la muerte

El amante

*que tuvo la sensación pura de estar muerto,
al posar sus estriados labios por la fría entrepierna
de la divina muerta;
el demonio triste que portaba una carta triste
con sabor a hiedra,
con forma de un dios cargando un muerto;
con una plegaria de tul en chambra sombría
el atavío vestía,
con ese acíbar de harpía que viste de negro a los fantasmas
que a platicar vienen con él;
con esos aloes que los efluvios perfuman en los puertos
¡Dió un grito de espanto el demonio triste...!*

*Vienen y se sientan los fantasmas como ebrios duendes
en el sillón de la huesa que perdió al marido ¡vaya!
las putas del bar se embriagan con el amargo coñac del tuerto
¡el nepentes, entre la niebla, para curar el dolor maldito...!
El llanto de las viudas no es más que una tonada fría
en la costa muda,
y del mar trepan los fantasmas como gusanos viles
llevando en el corazón
los huesos de la dulce amante: la muerte.
¡y en los enigmas una inmensa sepultura: la mar...!*

*Miran hacia el puerto una cruz de cedro que,
algún fantasma dióle a los espíritus de los muertos la inmortalidad,
para ofrendar sus tormentosos huesos ¡ante infame fatal!
Y recogen los sucios tacones de las putas del bar los céfiros*

*¡ay!, que al ver algún fantasma desnudo ¡Le aman con diabólica e
infernál desventura! Así, ese cuerpo ventruído tuvo
la sensación pura de estar muerto
abrazando las frías piernas (el fraile yerto)
Los esqueléticos abrazos amaron los herejes huesos
de una fatal que olvidó su alcurnia,
para recoger los sucios harapos de un helado muerto...
¡Ah! que infame es este amor...
cuando en el silencio los delirios nos embriagan,
cuando Morfeo en sueños negros nos esposa en fúnebres idilios,
donde los huesos crujen, porque la parca como loca amaba,
la desordenada ¡Tantos idilios fúnebres! ¡Esta puta descocada!
que escogió a un amor de caligrafía plena su Biblia extraña
¡extraña!, en negrita escrita que decía: ¡El fraile ha muerto!
El monje loco recordar, al fin, la triste carta que guardaba
para la hereje de las frías piernas: la muerte,
y ansioso la leyó el condenado amante: ¡El fraile ha muerto!...*

El chasquido de un beso sonó en la oscuridad...

Autor: Santos Castro Checa

Rudavall "luz y sombra"

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Lira horrorosa

*Lira horrorosa, fatal y hermosa
¡Como zumban mis hambrientas orejas
Sobre las cumbres, mares y junglas!
Y el eco misterioso de bramidos
Nocturnos fascina, embriaga, horroriza
¡Oh! Fatalidad ¡ FATAL Y SEDUCTORA!
Que agrega receta hechicera, alcohol,
Martirio, sangre o traición,
Divino martirio que sangra,
Que tiene dos veces sangre,
Que fuga de la arteria más grande,
Carbunclos, demonios y Cristos
Llamados: misterios...*

24/06/13

Autor: Santos Castro Checa
(Rudavall: Luz y sombra!)
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Meditación

Este mundo
que tiene festejos,
mordiscos de hiena, abrazos de loco,
Un sueño
¡De espectaculares artistas!
Hombres,
que del cogote jalan, a otros hombres;
bestias
que huyen de las bestias;
Y los mismos se confunden

en mordiscos y abrazos...
¿Ya ven, dioses que viajaron a la tierra?
¡Proscritas golfas!,
Extrañas miasmas,
las puertas abriendo,
al éter, al alcohol, y al olvido;
¡Fiestas!
¡Artistas locos!
¡Locos que huyen en los alcoholes!,
¡Abrazos que tienen, algo de bestia,
algo de humano!

AUTOR: Santos Castro Checa

Derechos reservados

PERÚ

La maldición del beso

Letal beso...

¡Brasa!

¡Fuego!

¡Incandescencia!

Flama impura,

¡Proscríbeme!...

Abrazantes llamas

Calcinarme tanto...

Cáliz de la prohibición:

¿He de sofocarles?

¡Nunca!

07/11/08

Pecadora

Suerte maldita

¡Libérame!...

Mis alas

Abiertas al sol

Vuelan

A tus sábanas

Chorreadas de fuego...

"Bella en el día,

Esposa en la noche"

¡Conquístame!

A pesar de lo impura

Te persigo

2008

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Una misa para el diablo

Una misa para el diablo

*Sofocarle con ardiente óleo
¡Que parezca serpie enroscada entre las llamas!
El campanario mustio retumbar exhale
y es mejor la sombra concibiendo a sus demonios...
Que vino traigan del más antiguo tonel ¡de prisa!
a saber si a su lado Batman, Robin, Supermán;
el monaguillo soso que pulcro cáliz reverencia
palmas fofas de enarbolada ciencia*

¡Ah; ¡Que impúdico este trance...!

*¡Tanto jodido desnudar!
¡Tanta torcida elucubración!
¡Al diablo!
¡Esto es una histeria!*

*Nervudo es el gollete de chiflado adulador,
pulcro e irreverente ¡Ah! el monaguillo soso...
¡Las palmas de escándalo craso
juntó a la ciencia y al fracaso...!*

¡Tanta tuberculosis tronchóles la elucubración!

*La capa toba del repantigado
¡Pinta de puro y de cerveza fresca!
¡Nueve días de velorio santo!
¡Veintiún días en el bar de don Tenorio!
¡Qué Oren o que lloren
¡ay! In artículo mortis,
el campanario de las 12, truene en el cielo,
en el inefable lapso...*

*¡Carajo! Galeotes en mazmorras
hacian trizas las cornisas.
Batman, Robin, Supermán
Atril, iglesia o aguardiente ¡Vaya al diablo...!*

*El diablo medio muerto
se mató de risa...
Y empezó la misa.*

*Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados*

Rudavall

La pesadilla

La pesadilla

Con la fatiga asediando mi cabeza
desabotono esta sayuela, cien años de soberbia ostenta,
cien años de abrupta soledad...
Hay cien pasadizos, y una lúgubre mazmorra fría,
vilipendian, torturan, asolan,
los agrios centinelas emergidos del silencio;
entre las sombras de mi ensueño
mis pálidas huellas se refractan
en las bifurcaciones de cósmicos mutantes,
ignotos rostros tienen lumbre en su mirar;
así, en la inflexión de estos maquiavélicos
demonios, cuatro cirios brillan en la oscuridad de mi cerebro
¡Van iluminándome las células del entendimiento!
¡Van arrancándome las partículas del aburrimiento!
¡Van transformándome las imperfecciones oculares!
Y en esta abstracción puedo avizorar multitudes
que avanzan en simetrías misteriosas,
que brindan los tragos más amargos
de la insatisfacción,
y el polvo de su psicodélico pisar
es el resabio de anegadiza materia
que nos consume, que nos deprava...
Ya no sé ni quiénes son, ni el porqué de sus alquimias,
y hasta olvido que existo yo;
reclino mi cabeza en la rechinadora tarima
y reverbera un cosquilleo en mis aurículas,
que luego se torna escandaloso bullicio
empotrándose la gresca por mis orejas,
llamase ¡millones de negros piojos!
Me comentan que se han escapado de la gente
y de su desvaído resplandor,
que tienen prisa por llegar a mi cerebro

antes que a mis guantes, o a la descalcinada calzadura;
entonces, me levanto de mi letargo,
me sacudo el polvo de mis circunferenciadas orejas,
recojo de a puñados los deshechos magros de mi vida,
y, los atavío de grana en el sotabanco raído;
los negros e infinitesimales visitantes
se han tornado ¡increíblemente sensibles al sol!
Los revisto presto con mi sombra,
les doy esperanza y afecto,
y al instante no queda,
sino el escozor en mi cabeza.

Rudavall - 1987

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

La fealdad

La fealdad es tan bella,
el feo subvertir la fe,
por su fealdad.

¡Qué feos bellos
circunvolando lindos,
los gallinazos...!

La fealdad es hermosura
entre adorables tantos.
Quien al espejo mime...
¡Equivocación!
¡Hermosura fea refracta...!

El feo suspirase por amor ,
y una hermosa ¡cólmale de besos!
¡Y DEVORALE...!
¡Qué adorable fealdad!

Rudavall

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Gaviota de cristal

*Gaviota de cristal,
Musical y cristalina
Tu ilusión...*

En el plañir obnubilado
De las playas muertas,
Tu azahar de limonero
Tristes evocaban
Las frías arenas
Sin sol...

Musitaba tristes sinfonías
El mar...

No atavían a mi puerto
Cristalinos resplandores,
Tus alas ya sin vida
Ahogadas en
El mar...

¡Oh, soñadora!
Ausente de mi costa,
Tu aliento
De ola herida
Mi alma implora,
Gime,
Y llora...

Te hechizaste,
Peregrina, en los enigmas
Del mar,
Tu vuelo de ilusión
He de conquistar
Jamás...

Rudavall

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Luciérnaga

*Luciérnaga de lo ignoto
de utópicos cristales,
se ausentan las euritmias,
las cadencias...Enigma de la noche,
celeste encanto,
creación mística,
solo mirarte quiero...*

*Hechizos, encantamientos,
brujas y demonios
bajan y se sientan en los umbrales
de los sueños
para sinfonías
consagrarte...*

*Sombras, murmullos, y temores,
ruinas y cenizas,
hadas y duendes te arrullan
en sus gracias;
dormitas
en las ruinas del alba;
renaces
de las cenizas del crepúsculo;
vuelves, luciérnaga,
para iluminar
mi sombrío bosque
... solo mirarte quiero.*

Rudavall

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Los miserables

Los miserables

*En el espiral ficticio de los tornados de la vida,
que sube y que baja
como trampolín endemoniado,
vamos fervientes por los cielos
cual llamas de fuego de las entrañas arrancadas.
Una marca figurando, más que un símbolo,
que el sendero de la vida nos depara;
¡inefables son los destinos,
las nubes negras, los maleficios tristes...!*

*Los miserables van por el mundo
entre la maldad progresiva...*

*Moribundos, casi en el delirio, la muerte se explaya,
y en su mensaje lúgubre
es su pregón sentido
¡la claudicación de los miserables...!*

*Al compás del tamborileo de las horas muertas,
como estela frenética
que ha roto las murallas,
el criminal gatillo de la vil metralla
esparce trágica y lúgubre,
de la muerte los hedores ...*

*Sobre la dislocada hora de la paranoia se van
con una porción de amarga hiel dilatada por las venas,
se van por el mundo el pus de sus desgracias derramando
¡Se van muriendo inclinadas las rodillas, menos un voto de esperanza!
¡ah! los miserables por la vida marchan con su cruz a cuestas...
Son de Fausto los discípulos que Belcebú adora:*

*cuerpos de torvas grotescas
maquiavelicamente infames
Como un abrazo de espíritus infernales,
se revuelcan, arrancan su piel, sus cabellos, su corazón de bruces.
Busca de las aguas la dulcificación a su rancia amargura... son los fúnebres mortales..
!Oh! me amarga su pena, me amarga cruel su amargura fiel....
Tras su delectación fingida, los miserables
languidecen su caminar lejos de su campiña,
cerca del humo hediondo de la industria,
cerca de la hipérbole mercantilista
¡Ignoran, los miserables! ¡Tantas rosas sin espinas!*

*El viento arrastra cadenas, golpea y azota...
Lloriqueos y gemidos, graznar de los cuervos ¡todo confusión!
¡Son como aullidos de lobo herido abrazándose de dolor...!
Son los frutos desdichados en una tierra
de polución y degradación, de proterva imaginación
¡Huyen de la ciudad hacia los páramos!
¡La ciudad es un maldito escándalo!
Su cruz es más que una cárcel de los demonios eternos
ante un juez que implacable su sentencia esgrime.
¡Almas en pena... voy con ustedes!
¡CRUZEMOS LA ETERNIDAD!
¡Oh, humanidad! mi diosa del mal, rayos de plata
iluminan tu agónico peregrinar...
Tus perlas el mal porfía corroerlas,
guárdalas en tu morral de espejismos,
mañana, tal vez, te hagan falta
para comprar un reino de paz.*

Rudavall

El enigma del tormento

El enigma del tormento

*¡Como furia de épicas barbaries
gigantescas cien alas son los tormentos,
nubarrones con decrepito factor impelen,
esos, los cien monstruos de los silencios!
Que cien carniceros a los cuentos son martirio,
a los sueños, a las acuarelas, a los vientos del sur...
Que siempre activan a los céfiros negros,
y que siempre horadan a los huesos frescos;
dormitan en la placidez de la inmaterialidad,
ateridos, escondidos, estos inefables arcanos
de la vorágine de las sombras de un destino incierto.*

*¡Mucho escamón de lustroso lábaro!
¡Y nunca arrumaco de cuna blanca!*

*Ese secreto dilapidar mil veces mi sangre fresca,
cual vampiro solitario que huir de ballesta negra,
y que me llama mil veces en mis ensueños,
y me atormenta en la vigilia que a veces dudo...*

*¡Oh humanidad! Aterrado panteón de muertos,
saciarle con la piel de mis despojos
no me eximirá de la eternidad...
Mas, en el holocausto de mi pasión en llamas
me ahogaría el frenesí
de respuesta blanca a una pregunta negra:
Si cruel tormento triturar mis miembros
¿Quién soy yo sobre nube blanca?
mirar a la tierra de dolor contrita,
al fuego que enerva y a la vez extingue,
y a la navaja que zumba, impacta, y entierra*

a los sueños en la tumba...

*Así, arropados de infolios en un ingrato amanecer
miraríamos a los cuerpos huyendo, al sueño, a las acuarelas,
y a veces, el espanto de los fantasmas
desde el túnel de los silencios (la indiferencia);
a la mansión de los afligidos (el consuelo).
De estos cimarrones me elevare solitario,
sobre umbrosos cuervos hasta el cosmos,
-dimensión ajena de sombríos y mudos dioses.
Y me fuere después de los tormentos,
tras las lunas apagadas
llevando mi devoción pegada al alma,
con una lagrima en los bolsillos
¡Y una piedra como esposa!*

*Tal vez me vaya peregrino
buscando a la tierra parecida al mar
tras el perfume de los huesos que perdí,...
para después volver y gesticular mis prosas negras,
y beber vino griego de verano al final de la jornada,
y comer el asado que me quema al alma
junto al Cristo, el más antiguo, que me llama...
Y volver al fin
después de fatales turbonadas
para apartar de la niñez pesadillas de ogros y fantasmas,
de los horrores homicidas embroncados
con la inocencia, con la justicia y con la paz,...
¡Y el grito libertario de las masas ¡libertad!... y aún más...*

*¡Oh! sol, que brillas hoy, intenso y sin menguar,
volver así, y de repente, cualitativo, frágil y solo
De mi acaso ¿ya nadie se acuerda...?*

Autor: Santos Castro Checa

Rudavall: ¡luz y sombra!

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Rudavall

Amor negro, odio blanco

*Amor negro, odio blanco,
madrigal de fríos estigmas
que a posarse van como solitaria estrella
a un subrepticio cielo,
donde se proscribieron los reproches
de soles sin sombra,
de noches sin luna,
de arenas sin aguas,
de cuerpos sin amor;
de muertas primaveras
con lágrimas negras
con forma de carcajada
¡Donde las risas fueron llantos,
llantos las carcajadas!
¡Donde los amores fueron la negrura
de la vil ilusión y la prieta nada;
y los odiares con la más exquisita blancura
de la desesperación, del recuerdo, del olvido...!*

*¡Que siempre que albergó un llanto
acude alguna vez su tortuosa reminiscencia,
pálida, ilusión muerta,
como buscando un pedazo de piel
abandonada en los escombros
de un corazón muerto...!*

Rudavall

*Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados*

¿Qué será?

*¿Qué será, melena franca,
viento inquieto,
hebras oleadas,
jugueteando libres?*

*¿Qué será, de acordes mil,
frescas, y serenas,
las nubes grises?*

El corazón no entiende...

*¿Qué será,
melancolía de la tarde,
en el horizonte oscuro...?
¿Ocaso muerto?*

*¿Será,
golpe del musgo,
playa virginal?
¿Será, tu corazón
respirando,
pudores escondidos,
ola esplendorosa?*

*A veces pienso,
ilusiones,
la vida, como el viento
inquieto,
nos trae,
a veces,*

luminosa alegría, fe, amor...

Y muchas otras,

del llanto,

tempestades...

Tu soledad... mi soledad...

1980

El último poeta

*Se marchó, el poeta, de los alegóricos escenarios
de la vida,
triste,
hacía los olimpos, hacía las estrellas,
hacía la luz de adargas recias;
grecas de hados níveos le rodeaban
en el bizarro esplendor
de sus ojos subyugados en la noche...
Cubríanle al pasar parcas flores marchitadas...*

*Se marchó ¡ilusionadamente, el soñador!
en la procesión infinita de místicas luciérnagas,
gitanillas ¡imberbes, alucinantes, extasiadoras!
¡Como inescrutables prismas; ¡ah! misterios de la noche,
hechizos de los secos bosques en las magras horas,
de los sueños escondidos...!
Le acompañaron
al portal de las nirvanas,
el recitar de adioses negros...*

*Se fue, el cantor, vestido de nostalgia,
cuando los bufones despertando nocturnas risotadas,
iban preguntando por las masas de trigo,
por los fermentados aromas de los panes en los hornos
que, extasiaren con dulzura avinagrados paladares...*

*Se fue el cantor, acariciando los rugosos rostros,
de surcos desventurados por el tiempo,
que, en las páginas tristes de vetusto calendario
impregnaron las huellas, de alegrías y tristezas,
de risas y de llantos,
de éxitos y fracasos,*

*de amores que besaron a la gloria,
y desilusiones en la tumba reposando.*

*Se fue nostálgico, el cantor, cual marchita flor
en ruinas, al reverberar a las golondrinas
camufladas de alquimias,
que al azul iban besando...
Y en la tarde a las cometas,
con un mensaje al sempiterno de las manos tiernas
de los niños ¡Te amo, Dios mío eterno!
Oraciones trémulas en falaz tarde,
de los vuelos negros de las golondrinas,
de los llantos tiernos de los niños,
de los labios muertos del poeta...*

*Y, en el sabor amargo de sus días, evocación sublime
a su alma, a sus fábulas, y a sus duendes...
Ya, sus grillos, con su estridente batahola
en las negras noches ¡oh! rompían los silencios...*

*Navegante de ficción, viajero de los sueños,
de las bodas blancas,
de los obnubilados misterios,
de lo incógnito de tus lejanos mares,
de tus montañas grises,
de tus caminos de piedra,
de tus versos al viento con néctares de fresa,
de tus frescas rosas con bálsamo de gloria,
de tus panales silvestres con deleite a beso,
de los sueños blancos,
de las negras pesadillas...*

*Aniquilado por la soledad, hermano,
volaste entre las sombras,
como mítica plegaria, que al cenit del Supremo
te marchaste libre y, tus tiernas lágrimas,*

*como matinal rocío, empapó edenes,
de magnánimas beldades...*

*Hoy, en el umbral de la eternidad, en la mansión de las primicias,
ríes, y lloras, cual niño recobrando la esperanza.*

*Portan en sus almas del redentor los clavos ¡los ángeles en coro!
que, a tus lágrimas enjugan;*

si en tus ansias de vuelo hacia los eternos cielos,

en tu fatal huida del abismo,

hacia el resplandor de los eternos,

más allá de lo desconocido,

encontraste al fin lo que perdiste,

en tu viajar intenso...la paz soñada

Rudavall: luz y sombra

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

El festín de los gallinazos

*¡Saltan, saltan, los gallinazos!
¡Unos cojos, otros mancos!
¡Dolor fuerte y fuerte dolor,
son sus gritos tormentosos!
¡Miren! ¡Miren!
Las angustias son fantasmas
que a diario les acosan,
ansiedades que en los vientos
precipitan los tormentos,
¡Son llamados de ultratumba
los olores nauseabundos!*

*Las miradas son escarpia,
cruel lamentos los velorios
¡Danzan, danzan, los demonios,
ritmos negros de ultratumba!
¡tonadillas plañideras,
danzan, danzan los infames
gallinazos de los muertos!*

*Ritmos negros danzan fúnebres,
al crepúsculo ritmos negros,
emociones y deseos danzan,
con agonías ritmos negros
son danzantes del dolor*

son la danza de la muerte...

*¡Tiembra el cielo entre espantos
con chirridos doloridos
son los gritos quejumbrosos
de miserables muertos!*

*Alguien pasa...son rumores,
son suspiros del silencio...*

¡La ruin gimiendo vaga es la daga entre los muertos!

*Se alborotan los gusanos
en la carne putrefacta.
Multitudes ya cansadas,
ya en riberas, ya en los montes, ya en las làgrimas
llámense igual ya son cadáveres*

*los que juegan con la muerte...
¡Vean! ¡Vean! ¡gallinazos de los muertos!
¡Toquen, toquen!
De la muerte sinfonías vagas, tristes...¡toquen!
¡Unos cojos, otros mancos!
¡Acérquense, acérquense!
¡Un recuerdo, espero no hayan muerto...!*

El festín ha comenzado...

*Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados*

¡Ah, los amantes...!

**¡Ah! Las horas...
¡Mecidas por el odio!
¡Golpeadas con el odio!,
en la humedad de la alborada...
Y golpeando sus citas de las doce
¡Con dolor!
Los extraños
de las sábanas tristes...**

**Doce efemérides descollando
con ramalazos crueles,
¡En bandolera los amantes!
¡Los sangrantes corazones!
Donde el manto lúgubre de la noche
fatídicamente les asfixia,
y destraba en las alcobas
tanto aullido quejumbroso...**

**De escarlata, y faroles calientes,
de los crueles amantes
los delirios crueles...
El silencio de los espíritus profanos,
¡Homicidio entre las sombras...!**

**¡Oh! despreciable placer
¿Dejaráme solitario, alegorías inventando?
¡Qué tan fría, y que tan rígida,
la soledad marmolea, hoy,
que enamorado escribo,
sanguinolentos versos,
¡Amantes de las sombras!**

**¡Ay! ¡Cuán desgarradora angustia!
atraparte en tu eterno viaje
por la oscuridad,
Libélula de los misterios,
...¡Libertad! ¡Libertad!
de los insulsos amantes.**

**Apenas un dulce ¡sí!
¡Y mil tormentas,
sobre las sábanas tristes,
agitándose...!
¡Vuelen, vuelen, mil besos,
al encuentro,
de la perfecta desdicha,
del immaculado amor...!**

**¡Ea! Se han escapado
mil sonrisas
en una rítmica bambolea...**

**Se estrenarán los pomposos
tamborileos de la vida inferno;
un corazón danzando,
sobre las llamas,
entre sonrisas quebrantadas...
¡Ah! bendita locura
de los cuerpos, al fin,
en tanto fuego,
en tanta hoguera infinita
consumiéndose...**

**Un ¡sí! Al fin...
en tan solo un dulce instante,
hicieronles enloquecer...**

¡Ah! los amantes

sobre las sábanas tristes...

Tu despedida

*¡Cómo duele el alma!
que un poco de veneno vierte
en la lúgubre copa de los odios,
que posee en sus purpúreos ojos
un lamento que, en el silencio,
expiran las confianzas...
Cuando miro a mis párpados tiemblan,
y mis ojos húmedos
son como crisoles frágiles,
rotos en la indolencia...
Mi lengua fría, como aterida,
va huyendo, como la piel
de los huesos se va yendo
en el panteón de los gusanos tristes...
Mis labios tienen la enjutez
de sombrío sepulturero,
que en cárcava negra,
las ilusiones encubriere oscura
en un lóbrego rincón
¡tristes gemidos olvidados...!*

¡Tan intenso tu recuerdo fresco!

*¿Cómo respiro si de espanto
muerto estoy viviendo
cuando vislumbro tus labios
¡rígidos, impávidos!
como cadáveres en el destierro?
Entonces mi alma triste recoge,
casi deshecho, casi en cenizas,
un corazón agónico,
trémulo tu nombre evocando,*

*y en el último latido
advierde volar los bártulos
que pregonan tu éxodo cruel
en las frías tinieblas del ocaso muerto...*

*Trágica función circense
en prosaica actuación...*

*Hoy nostalgia hiere mi alma,
tormentas y mentiras llora mi alcoba...
¡Que nunca pude estrechar un amor verdadero!
¡Como hiedra que abraza y tritura ¡se deleita!
Para terminar mis pañuelos tristes, con afán pérfido,
en la soledad de un viejo puerto
de proscritos barcos
en la mar perdidos...*

*Ella ¡cual gaviota!
en la inmensidad de los océanos,
su vuelo quebrado perder su magia...
Ella se marchó
a la eternidad de los recuerdos...
Ella me condenó
a la crueldad de los olvidos...*

*Cuando me miro no me conozco
¡fatalidad!
y sufro tu recuerdo, porque tú también
al recuerdo mío, mortal sufrimiento
mi calor ausente;
porque, cuando se ama se vive con espanto,
se vive un día, pero se muere...
toda la vida...*

*Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú*

Derechos reservados

Parodia nocturna

¿Acaso moléculas del dolor retornen,...?

Cuando la fraseología de la demagogia
a los bulevares avillane y las trivialidades
del alcahuete de las 7 megafonías, consternación revelen
noctámbulas criaturas...

¡Ah! Barrabás, moliendo café, tal vez, suerba coñac...

Y, en los arrabales -el escondrijo de Baltazar-
los léxicos crispados maculen ¡horaden!
huyan los hiatos grises y los diptongos para versar
y el inclinar cortés y el cortejar francés exclamen *¡humillación!*
-el ángel de la guarda partió, hoy, a otro lugar
a buscar liberación...

A las golfas devenir el claustro de ensueños,
cuyas ojeras se iluminen y, por un instante,
su cruz en el ostracismo su oscilación...

Ya las voces sean conciertos
de alocados grillos,
que maquillen a los sentidos
con disímiles fisionomías.

Llamarannos, curiosidad, ceremoniales
espectros de la noche negra.

*¡Vaya, los piratas vuelven al puerto
a un Callao embebido por el mar!*

Es cuando la maldita erudición succiónanos
la razón, de esqueleto decrepito, convulsionante,
amalgama del juicio y del conocimiento y la demencia
del pensamiento que planea por los aires

hacia el esqueleto contraído entre los fierros de un tranvía viejo.

Y las hieles nos infecten al intelecto
en este difuso teatro llamado, en la hoguera y en el polvo,
Sociedad...

Luego, cual insectos soberbios trepados en los atriles
sobrevolando sobre las masas en ambigua algarabía;
mientras, Lima, la gran ciudad,
-la metrópoli de los ilusos- grite, tiemble *¡se sacuda!*,
con sus bisagras y portones corroídos,
y los óxidos de los tornillos, de los descalabrados tranvías
por las calles del olvido rugan, se desplacen,
como medievales hordas que han perdido el juicio,
hacia el precipicio.

Y el smog, que a nadie la atención incita,
nos envuelva plácidamente en su fúnebre mortaja,
con mensajes tétricos, con final cretino, en la morgue
de un neoplásico hospital.

Narcotícennos a las cervices macilentas
el rumor del mar y sus demonios
¡El corsario con hedor a muerte vuelve,
¡Displicentes! la indiferencia será vuestra tumba,
Sir Drake a de merodear de nuevo,
o quizá, la furia del mar...

Callao ¡despierta! ¡ya es hora de laborar!

¡Ah! Tropezaranse torpes y tristonas muletillas,
de pavor fragmentareense en las calzadas
y en los buzones del grotesco estiércol
y en las largas ¡y largas avenidas del horror y de las cruces!
Lima y el Callao dormitándose en el pavimento,
alegato magro del funeral del canillita, de la parada y el autobús...

¡Parodias caricaturescas!

Más, después de rancias vinagreras
de nuestras cuencas parecieran reflotar los ojos,
¡Como puses después de la infección!
El diario, a diario, el diario matutino,
¡La inflación, la inflación!
El pregón del pan nuestro de cada día...
¡La billetera, la billetera!
¡Ah! la ausente billetera que se volatiza en la morfina, que llevada por el viento
de la muerte, amontona huesos, despojos en los huecos,
en los Night club y los moteles que pernoctan por las noches
lujurias, devaneos y un adiós al más allá...

Que un plato de fréjol altera las hambres, se ausenta en los mercados *¡migajas!*
La opulencia, la opresión, el poder inquisitorial
le han dicho adiós al bastardo sin hogar,
a los asilos, al manicomio, a la casa-hogar
que recoge los harapos y los vuelve a echar;
porque, donde hay espacio y lugar ¡la nada es insuficiente!
La nada es insustancial, carencia de valores o pecados,
sin pasado, ni futuro, no hay presente, solo el vacío destartalado, es la nada...
Si el bolsillo se ha perdido en el corazón algo habrá, algo mejor que un eructo...

Entonces, con nuestras alas enfermando
en agonías, trepando al pedestal soñado
¡Cual cirios! nuestras plumas pétreas,
nos llevaría el bálsamo desde las negras sombras,
la amada noche ¡que importa!
El imberbe trocará de imberbe en la indefectibilidad
y el anciano, ansiando, en esa senectud, a lozana juventud,
y el que duerme bajo el puente, soñando en onomástico pueril,
que es mejor... ¡sarcasmo!
soñar con la calva que bisoñé simule a los pilosos muertos;
pues, no tendrá piojo en esta noche ¡no! ni oreja tremolando,
ni un Smith & Wesson en la ruleta rusa, los miserables,
que su vida tiren en macabra ceremonia con el estilete de la muerte...

Mañana infierno, rutina ¡la misma joda!

¡Vaya arrogancia!

El perro y el gato mirando su retrato...

Alucinación etérea

Estambre de estigmas,
profuso, y ardiente,
volcán en erupción,
fogosa seducción,
desnuda provocación,
tus pistilos tan fecundos,
tus labios vulnerables,
citas de fuego ¡excitantes!

La razón se extingue...

Flama abrasadora,
tus candentes besos
son locura entre las sombras,
¡Fantasía!, ¡Delirante y frívola!
¡Eternamente, este infame!
¡Arder desfalleciendo...!

¡Deliciosos los orgasmos!,
¡Néctares balsámicos!
¡Delectaciones cuan etéreos,
esos recovecos
de mi piel en llamas...!

Exuberante necia,
en el hipnótico nocturno,
tu piel ya más rasgada,
en mis jadeantes brazos,
furiosa se meneaba,
tu litera desquiciada...

¡Extasiada, húmeda, ya rendida,
los pudores eran libres!

¡Eran mías, mías,
tus cenefas curvilíneas...!

En la cúspide desta gloria,
casta, diosa, o señora,
de madre selva virgen,
exhalarme tu cuerpo laxo,
en pináculo egregio,
extasiadora esencia.

Luego, en el silencio,
acosarme,
en el infecto hado,
en mascaradas muertas,
tu piel piel, mujer, mujer,
tus frescos ramos,
compungido en el martirio
de la retina soledad...

No me basta tu ausencia...

Los espejismos

Los espejismos

¡Yermos desolados,
sombrios buitres,
cráneos disecados,
sepultadas esperanzas...
¡Sus cenizas en los vientos...!

¡Que venga la noche
con su oasis de frescura,
que oníricos silvestres
en los ácidos infiernos
¡Van furtivos en las sombras...!

Fascinantes espejismos
los fantasmas en huida
van virando sus pezuñas,
cual demonios fugitivos,
dromedarios o bactrianos
¡Los demonios del desierto...!

¿Que acaso la arena invoca
de la parca huesos fríos?
¡Vuelven a los sesos
obsesión de los idilios,
macabras bodas, comuniones,
a erectar del desierto dunas
¡Los misántropos perdidos!

¡Ah! los bárbaros,
aquellos, los buitres amargos,
a quien desconsolado huya

al portal de los silencios,
rífense primero, de atribulada desnudez
¡El despojo putrefacto!

Así, cual rituales del averno
jugueteando con los huesos
del maldito en extravío,
los hedores infernales
van despertando ya la furia
de los buitres de la muerte
¡Ay, el lloro del desierto!

En aquella aridez
de alientos calcinados,
bastaren los camellos
de menesteres diestros,
amos del desierto
y de grises soledades,
que aparecen y desaparecen
¡Cual fantasmas invisibles!

Monarcas de aventuras
los longevos legendarios
en las dunas y tormentas,
en los negros escorpiones,
en macabros cascabeles,
moldeando los destinos
¡Van huyendo de la muerte,
van huyendo de la suerte
de abrasadoras soledades!

No se mienten sin embargo,
los monarcas del desierto
¡Aquellas frescas y ficticias fuentes
imaginación de los desiertos
a quien enloquecen sus deleites,

no impedirán en esa alucinación
¡La necrosis en los espantos!

Y zangolotean flácidas gibas
huyendo
de espectrales espejismos...

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Esperanza

Esperanza

*Quiso la noche regalarme
sus sombríos pensamientos,
quiso el viento atolondrarme
en su drástica tormenta,
quise virar mi nave al oriente
¡Era un náufrago
arrastrado en la corriente!*

*Viajé
por un mundo de ensueños,
bregue con furia
en el mar agreste de la vida
¡Bregué, bregué desfalleciendo
con mi barca a la deriva!*

*Caía cada vez al levantarme,
al levantarme otra vez caía;
caía en la infamia,
caía en la ignominia,
caía en el abismo más negro,
en lo más profundo de sus grietas...*

*Miré al mundo cada vez lejano,
mis pasos presos
tenían grillos y esposas,
mis manos trémulas,
¡Un puñado de esperanza...!*

El teatro de los desalineados

El teatro de los desalineados

Lúgubres clarines en la noche son tormentos...

y el hombre celebrar barbaries ¡oh! clama, el ángel de la muerte.

Quien le precedió, el diablo, canturreando acude, encuentra a su compadre...

Acompasan dobles, los tormentos dobles, al soldado en la batalla muerto...

y le da la muerte, al desgraciado muerto,

el más tierno de los besos muertos: el ciclo de la matanza empieza.

El hombre emprende su camino de ser destino andante:

incolore, espantoso, frío como el silencio...

donde los hoyos negros nos acechen en mar de llantos,

donde los demonios se rifen el corazón de la gente yerta...

¡Lo impuro está maduro...!

El hombre se arma de probeta y al cuento clona.

De la cibernética y el transgénico no podrá decir a nadie, la demencia,

si el átomo y el protón, la cibernética y el transgénico

aniquilar a Dios en su fórmula letal; mas,

¡a quien le importa! si Dios, de alegrías muertas

se fuere de este mundo con lo purulento nuestro,

y se fuere yendo con alforjas desgarradas,

llenas de espantos,

de vidrios rotos,

de claveles muertos...

¡Luzbel tiene su reino!

¡oh! a quien le importa,

Si es el llanto espanto

en la boda gris,

en el funeral del muerto,

en el olvido del huérfano que apagó la muerte,

en el farol de la luciérnaga del sombrío bosque yerto...

en las viudas desoladas,
en el muerto fresco
en el cementerio blanco...

¡Oremos!

Que la risa la lleve el viento
¡Al confín del firmamento!
¡Al Olimpo de cristalinas fuentes,
hacia las manos pulcras, inmaculadamente bellas,
hacia los corazones en blanca paz
hacia la fuente de los cisnes inmaculados,
hacia las apócrifas fibras del alma
avivando la flama de la infinita existencia.

¡Lamentaciones!

La ideología de la revolución es un bicéfalo de las sombras,
que tiene cuernos en los pulmones, incrustándose
en las lenguas que nos hablan de semántica o de gramática.
Destas víricas efigies, que se grafican con los rudos dedos en la noticia,
en el teléfono, en el teclado de silencioso computador...
¡ay! incongruente, trázame el camino de los solos, hombre-bestia,
si tu mortal navaja, sagaz y placentera, tener un nombre: barbarie.

mas, las prisas esconder sus llantos
y las piedras su mineral,
y la sangre, y las bermejas balas ¡¡¡remolinos de fuego abrasador!!!
¡Incontrastables símbolos de vida y de muerte, que turnabanse en su suerte!
Y nos guiaban por las sombras de las negras alas de los buitres
para ser carroña en los desiertos, donde la parca estrujaría los cogotes,
y los ojos canicas divirtiendo a los demonios!
Las voces de los tormentos son ecos lúgubres, oscuros callejones,
caídas pérfidas desde los riscos estampándonos en los peñascos,
en un valle de ángeles negros de aberración expresa;
y una herida transportamos la infección, la podredumbre;

en el altar de los irresucitables sin bautismo (el sacrificio nuestro...)

¡Renacimiento!

Los rústicos caídos que las oscuridades nos devuelvan
del panteón de las soledades, volvieren a ser noticia, razón, ternura:
Una Biblia, un diccionario, una agenda de direcciones y una página amarilla...
¡Aleluya! Del Valle de las Calaveras ¡Cristo renaciendo!
El eco de los muertos, gótica presencia, halaga y espanta.
Presencien los esclavos sin esperanza el renacer de la esperanza.

Todos aplauden.

Yo me levanto a reverenciar el acto.

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

El gusanillo del diablo.

El gusanillo del diablo

Las torvas miradas espían fieras
de tan timos tiranas arpías.

¿Qué tan sombrío es el que habita: silencio, espanto?

¿Es un cojo sinuoso, un manco infecto?

¿Quién tiene un cuento de negro idilio que diga ¡basta!?

Que siniestro ¡ay! este mundo, manicomio de locas harpías,

que si hoy muere en abril lo infecto ¡la podredumbre!

renace en noviembre ¡es todo un santo! ¡Santo y bendito

el muerto en la cripta, solito, solito...!

Morir en penumbras y sin aplausos, sin cantos, ni llantos.

¿Era mejor muerto y en silencio que vivir en bullicio infausto?

A este cuerpo

¿Quién dáble espanto?

La sepultura.

Ya la penumbra,

extiende su manto,

a la molienda.

Y un recuerdo

va esparciendo ¡ay!

fétido aliento.

Morirse franco de vez en cuando en el camastro,

en la hondonada,

¡el hombre y el cuervo

graznidos y llantos y mofa indiscreta!

La decadente atisbe de reajo al cuervo, al cuervo negro

de negros alones. Le mire. Se espante. Simule el bronco cruel amargura,

una lágrima beba, su paladar se aterre. Finja una pena
y mortecina vena, de pálida sangre ¡Valor! ¡no finge! ¡Está muerta!

*¡Mueran las risas!
¡Mueran de espanto!
¡La noche hace trizas
al diablo del llanto!*

No ahuyentare el pueril (el monigote del muerto)
abrazaren las sombras, se acercaren discretas al umbral de la cripta.
¡Espacio! ¡espacio! remullidos los cuernos rasgaren las horas,
rasgaren las noches, rasgaren los llantos ¡cortejos, cortejos!
Cabriolare el cuervo en dobles redondos, mudo, eterno,
en derredor del cadáver ¡que pronto huir del prosaico del diablo!
¡El muerto se espante y le ahogare profundo el azufre del diablo!

*¡Ay! ¡Que muera prontito,
el muertito del diablo!*

Revolotearan las hambres de los cuervos del hades,
y el nocturno danzante con hedor satisfecho;
sea el espanto maldito en el trepidar de un retumbo que a todo atierre;
y vaya el diablo de lúgubres trovas que expelaren los cuernos
a celebrar en la fosa la triste llegada,
¡de un muerto entre muertos...!

*Trae el viento
de espanto gemidos
del camposanto.
Entre las sombras
entonan los muertos
tristes sus trovas.*

¡Como sombra que baje, fiera o demonio,
el cuerno del diablo doble tonadas,
crispen las garras, rasguen los aires, el espanto y la fiera,

ante el banquete del diablo, den de palmadas!
Chirríe furiosa la garganta del diablo. Pregone nocturna,
pregone la muerte su ley taciturna.
Hecha la ley, hecha la trampa, reza el refrán.
Cantan los muchos, los mudos testigos
de un suicida nocturno.
Hecha la ley, hecha la trampa, en el vil deshonor
en la cruel desventura de la hembra que llora
pagano despojo, el despojo del muerto
¡del muerto, entre muertos!

*¡No te vayas, engendro,
de los efluvios del martes,
te invoca esta noche
la loca que danza
la fúnebre danza,
la danza del muerto
de cárcava danza,
el muerto que danza
sin luto eterniza,
al gusanillo del diablo!*

Que el muerto en su tumba y a su cubil va el diablo,
se tomarán vil derecho de acongojar, los infestos,
a la preciosa del cuento, de las muertas campiñas,
de los acordes quebrados, de los negros conciertos
del pensamiento. Que llamaban desgracia,
que llamaban adioses los agrios gendarmes
del nocturno silencio...

*¡Ven! ¡Prontito, pronto muertito,
a esta fiestita de locos espantos!*

Desposada, tu muerto, él, inconsciente, fúnebre idilio
él le consiente ¡Que le abraze, la amada, la descarada:
¡la muerte pelada!

Va soñando espanto, con su nueva amante, la infértil, la muerte.
Que dormita con él en la huesa del frío, con tu muerto en el lío,
en el lío del lecho de corcovada, tristoná,
historia de muertos.
Que Dios, maquinal, al mudo cortejo,
solo y muy triste, tolere el festejo.
¡Mortificarse mal, el funerario, de alones mortuorios el cavernario!

Fúnebre unción, pagana ciencia.
Boda macabra. Besos de huesos. Fríos orgasmos...
Desposada la parca, desposada al muerto. Plácido inferno sus ansias atierren...
y envainaren sus garras de pulcros aceros, los garfios feroces
¡los cuervos del hades!

*¡Garfios de acero los negros verdugos, verdugos sin alma
del tétrico hades, del negro sepulcro!*

Sin gloria, ni orgullo ¡con hiel y con rabia! cuervos glotonés,
prestos se aprestan y para morir,
y para morir, estos demonios
¡Ay! juntito al muerto...

Y los cuervos se alejen. Ya el muerto en su espanto
y en la fosa y sus brumas se deleite fatal el gris convidado a la boda mortal:
El gusanillo del diablo.

*Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados*

Copulación

Asesinar
a la golfa
en la intimidación,
Clavetearla ¡despiadadamente!
Su piel ¡ardiendo en rojos segmentos!
pidiendo perdón
en las tarimas ¡rendida!
retorciéndose
en la copulación.

Signos

Tras los huesos fríos olvidados en la noche,
tras los pasos tristes en sombría oscuridad ,
tras de ellos vamos prontos, tras las huellas vastas

del pasado estéril ¡oh! conducente al recuerdo fatuo

vanas ilusiones yertas...

Infancia: ¿Dónde están tus huesos frágiles?
¿Al mar los arrojaron, al mar, al mar de las angustias?
Dudas son tormentos ¡Signos!
¿Por qué un signo en sus delirios?
¿Si Hades de la muerte acecha?
¿Si Olimpo de los dioses fingen?,
¿Por qué el Génesis y su edénico misterio,
si Apocalipsis hablarnos del destierro?
¡¡¿Adónde van los pobres huesos?!!

¡Ah! Humanidad de dioses muertos ¡vengan!
Mi nostalgia habla de vuestra soledad...

Un amor ya se nos viene, un amor ya se nos va ¡Signos!
Signados por la muerte aquí y allá; el hombre batalla
ahogado en su amante aliento: en el alcohol de las locuras,
en la mortal nicotina de un cigarrillo dorado como el sol.

La muerte cobijar en el pulmón a los ahogos bacilares,
al lagar del diablo. Deliramos ¡Oh, pasiones! Ser,
¡oh! ser de la bóveda celeste ¡Muéresenos la historia!

Nuestro sendero se nubla de tabaco y de ron, deliramos, muerte.
Nuestra lengua se entumece por el opio del engaño,
implanta lo que expresa y riega su peste por los caminos
que se infectan con la bacteria que da la putrefacción: el odio.

- Olvido mendiga ¡ay!
la atribulada alma
ahogada en los recuerdos!

En el autobús de la muerte podrían irse las ilusiones francas...

¡Signos y marcas! Signos en la frente, marcas en la espalda;
huellas que nos hablan de un presente sin entrañas,
de un pasado con la embolia del recuerdo -pétreo recuerdo
de un adiós grabado en la memoria de un vacío eterno,
de un futuro que se araña, que se arrastra ¡perpetúa su futuro!
Vamos tras él ¡Expira la inocencia!
Somos aventureros echados a la mar,
bogando en nuestras barcas de ajenos puertos negros,
donde las viudas va llorando a los náufragos de testa blanca,

que hundieron sus brunos pies en el fondo más profundo
de los estigmas del mar de los lamentos.

¡Signos y marcas. Huellas y sombras! Ellos hablan en su dialecto.
Somos silencio. Somos pecado ¡concebimos tarambana idea!
Callamos. Vamos tras de ellos. Ovillamos nuestros fatuos destinos,
en el silencio, golpeamos de bruces con la testa hincada,
a nuestros latidos con la maza de nuestras culpas
¡golpeamos!

Velamos a nuestros muertos ante lo imposible ¡el virus gobierna!
¡Es indefectible, el mal echa raíces, asienta su gobierno! ¡Gobiernan!
¡Gobierna el caos! ¡Gobierna la indiferencia! ¡Gobierna el frío!,
Donde no hay cobijas, y los cirios derretidos, su flama en el sepulcro,
¡Una ilusión que se extingue entre las larvas!

La incertidumbre crea: crea confusión. ¡Creamos un embrujo
que nos de calor! ¡Los creamos! ¡Creamos nuestra suerte, nuestro destinar!
¡Damos hurras y brindamos por las huellas que nos hablan

de unos besos espantados, de las sombras que ocultan nuestra iniquidad!

Nos perdemos tras las huellas de unos años descarnados sin abrigo.

¡Y se apagan los cirios de su senda y de su corta edad!

- Olvido mendiga, ¡ay!

la atribulada alma,

ahogada en los recuerdos...

Huellas que declinan, que nos hablan de los viejos,

de las ausentes liras, de una guitarra y un cajón,

de las pieles desnudas azotadas por el tiempo,

de los pies descalzos con hedor de averno.

¡Son marcas del sádico estilete de la muerte,

de la lujuria del orgasmo echado al viento,

de la fiebre del imberbe y su incurabilidad!

pues, vamos golpeados por el morbo y volvemos

con el corazón gitano y los dedos partidos

y nos miramos al espejo; tal vez en ese vitral

comprendamos que somos ilusión ¡que somos nada!

¡Somos cítara negra, un mito que camina,

falaz daga que Satanás esgrime en el alar del débil,

espada de severa brizna ¡el vengador del diablo!

Vamos tras los años destartados en un viejo callejón,

tras el esqueleto de un pescado que llevó la corriente al mar.

Vamos tras las huellas de los impúberes, tras sus raídos botines

desgastados en la orfandad, tras sus menudos pasos, dulces,

musicales y serenos como de ángel que dormitan en el fondo

de la fibra más sensitiva del cálido cáliz del alma ¡Signos!

¡Oh! vástagos edénicos ¡Aun creemos! ¡Estamos vivos!

-Nos hace falta Dios...

¿Es que acaso no hay un signo que nos hable de Él?

Payaso

¿Será cierto, gitanillo,
de la polícroma catadura,
que ocultar tu gran verdad?
¿En tu carcajada solo dolor
y en tu alma soledad?

¡Saber nadie de tus adentros,
ni de tu sonrisa y su rubor!
¡Sonreír siempre, ¡oh, lenidad!
para simular tu gran dolor,
y tu sombría soledad!

Estampa silvestre

El hombre se apresta a la faena, la mula del arado tira;
niebla gris abraza a la comarca,
y despierta a la crisálida en su lecho.
A la fecunda tierra sus granos de mies irradian,
el sudor perla testuces, refresca al gollete un emoliente blanco;
las garzas crotoran muy de cerca, revolotean
en la espera de un grillo libre que salpique el arado, la ruda mula;
el labriego viste de blanco a su sonrisa de campo;
salta el sol entre las nubes, el cielo ha despertado.

Hay mansedumbre, tierra y arado, mula y labriego.

El ruiseñor, posado en las zarzas, teje su nido;
gaviotas y garzas, al riachuelo, por su presa prestas;
los algarrobos apañan sus sombras y se cubren de plumas libres,
de gráciles trinos, de agudos graznidos y crotorar de los cielos.
¡oh! Las cigarras se han dormido y la luciérnaga del bosque fresco.
Ya no aúllan los coyotes ni plañideras de la noche;
ya no recitan los abuelos las historias de hombreslobos;
ya no tira del río piedras el duende verde al rojo tejado.

Es un nuevo día que abre sus puertas a la vida.

El labriego asido del arado vibra y esparciendo las semillas frescas,
tras las rejas del rústico arado ¡ mozalbetes de la comarca!
La brisa de la mañana se va yendo, volando con cristalinas alas,
su rocío se ha quebrado ¡Es mediodía!
Calienta el sol como yesca de mudos hornos.

Llega la noche. El gañan y su ruda mula retornan al hogar,
el labriego prieto a su jacal de fuste y de fogón,
la ruda mula a su corral de heno y de listón.

Autor: Santos Castro Checa

(Rudavall: Luz y sombra!)

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Marionetas

Las manos se crisan en la cruz de los altares,
las masas oran y hasta lloran las piedras grises;
se enjugan los rostros con el brazal de las viudas,
se toman de las manos, se estrangulan los letargos;
portan al portal vinchas de negro las testas de negro,
frente a la puerta de cedro y una vela de vidrio
al lado de un requinto; de ébano las vidriosas manos
que la portan para orar y hasta llorar lágrimas negras
junto a las gradas de cardo, junto a las gradas de ortiga...

¡Atavíos malditos en la senda conducente a la escena,
al sugestivo teatro, de arañas de telaraña mustia!

Oros y lloros junto al huérfano entre la niebla y la escena,
un puñado de arena en sus bolsillos de oquedades presta,
un botoncito blanco y una canica de sombra negra
entre peldaños y clavos donde duendes y gnomos pueblan
y espectros de antigregaria nostalgia, en escenario de cáñamo
y de hilarantes murmullos guturales de espectros
que libera la noche. Va un sombrío custodio que sacude
el polvo de las butacas de cedro frente a un ficticio idilio
de actores de paja y de papel corriente, o plastilina y plástico,
que algún mortecino reciclante juntó, para contentar, la noche.

No hay aplauso que turbe a la noche, ni anuncio
de ceremonial escena, solo el silencio y una lagrima
vertida por marionetas frías que yacen frías en un frío rincón,
entre el polvo y telarañas mustias, con un turrón de trigo
entre sus manos; vuelven tras sus pasos día tras día,
para adivinar tras el telón a las mágicas manos
que ya no han de volver con su ilusionismo por las noches negras,
en el teatro de los espectros que se juntan ladeando fieros

**a olvidadas marionetas, desconsoladas, que su único bálsamo
en el escenario espanto: el teatro de los espectros,
es correr el velo que evidencie la existencia
del maestro de los espectros muertos.**

Dos robles viejos

A sus podios dos drupas agrias,
y en un rincón del bosque,
de ausente luna, sin sol,
dos robles blandos,
solos y sin hado
de perverso mal.

Los bosques:
polvos de hojas secas
que el viento arrastra al precipicio,
y a dos almas que el prejuicio,
tiende el indolente, enterrar
en sus resquicios.

Frágiles robles de la tierra
temen
a la escoria de la gente,
temen
a la espina del mal,
tiemblan
al morir la luz.

La noche
¡Espantoso espanto!
Las rosas y sus espinas,
tersura

¡Divino encanto!

Más ¡oh, nostalgia mía!
dos robles frágiles,
de piel rugosa
ante lo fatal.

Ellos, los decadentes de los tiempos,
en el crepitar de las tormentas
diáfanos cuerpos silentes,
de fisionomías egregias,
de raíces convulsas,
de hojas caídas...

Musa de dolor
y de borrasca.
¡Ay, soledad!
dos robles viejos,
después de abatidos
vegetando con ímpetu fértil
con su frondosa sombra extendida
en la reminiscencia de sus retoños tiernos...

1988

Cicatrices

CICATRICES

En evidencia así mi probidad,
me han destripado mal y sin clemencia:
Hoy he conocido el mal
de bruno llanto ahogado en un lagar .

Y, para variar, un agudo dolor de pica
en mi conciencia. Son las doce. Ha huido
el chinche negro del catre viejo
y el campanario repite laxo
de muerte doce ecos.

Sangran las lágrimas
entre las ruinas de mi ciudad de luces apagadas....

Adula al campanario a la reata
que ondea con vaivén su brizna;
la iglesia sus portillas cierra...
la polilla agazapada entre las grietas.
Las estrellas abrochando van sus párpados,
las cigarras y los grillos claudicando sus conciertos. Todo
es silencio. No hay salvaje viento,
que revuelva a mi crespa cabellera,
y en la letanía de mis pensamientos,
repetíase de nuevo el dolor de pica
que taladrar a mi inconsciente:
el renacer de sueños y olvidos sobre nimbos de algodón,
de las brunas pesadillas
del último poeta de los misticismos,
de la vida y de la muerte
¡El Cristo de las calaveras y el sangrar de los maderos!

Oír los pasos muy lejanos
entre el estigma de los sueños
del último amigo de las piedras de oro y de las perlas blancas,
¡Mi padre en los adioses de los cielos blancos!
Despedir al último viajero que llevó mis penas
por los bosques, que robó mis plumas
de abatido cóndor, que dimitió su legendaria
egolatría en mis palmas jadeantes
en las sombrías calles del barrio viejo
de mi pueblo gris que olvidó la historia
¡Mis versos tristes echados en las tumbas frías!

Allá van a la paz de los olvidos blancos de las cruces
sus pasos enterrados entre el polvo y las piedras del camino viejo
los hombres sin destino, menos:
El Cristo sin patria que llorar hizo a las piedras...
Mi padre solitario que dormir en la paz profunda
del Cristo de la herida de la historia, en su memoria santa..
Mi pluma muerta en la batalla
por encontrar una respuesta...

1999

Poema de la desilusión

¡Tú!

Bárbara, amnésica, sexo convexo

de silencios que despiertan

a los demonios de la noche

que, deslizánse como vino derramado

entre mis labios espantados,

cuando expira la noche de los grillos

en el placer de madrugada

y, libélulas muertas de vergüenza...

¿Cómo exiges libertad, pueril sexo de la noche?

¡Maldita bruja, decrepita nocturna!

Si en la zarza eterna de mis sueños

¡Fiera infame! asida te quedaste

extendida entre mis labios?

¿Cómo exclamas, trovadora efímera,

mensajera de la muerte,

que te ofrezca la vida imberbe

si me causaste vetusta muerte?

¿Cómo aspiras, sarcástica hiena,

que olvidarte pueda, frívola,

sin riendo como indecente loca

acurrucada te dormiste en

la habitación de mis recuerdos?

¡Vete! ¡Vete de mi oscuridad nocturna!

¡Devuélveme la vida! ¡Devuélveme su limbo!

Para arrancarte de mí eterno sufrimiento,

para causarte yo piadosa muerte...

Amante ¡Ah! demente amante

¿Cómo olvidarte, ingrata, si ebrio perdido

explorar ansioso a tu intimidad secreta...?

¡ah! la oscuridad de las lujurias...

morirme en tus brazos copulándote, ¡mi fiebre es un infierno...!

El agua amarga del olvido buscarán ansiosos

mis moribundos besos,

más compasivo, infiel,

que tu desgraciado amor fingido...

17/10/10

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Si el amor me llamare

Si el amor me llamare,
me marchare, creyendo al cosmos mi atalaya;
que una amante brisa tocare mi piel,
en mi campiña de aguacero y de maizal;
y, en esa travesía de manías indiscretas
deslizanse gentiles duendes
para amarme la tez marchita, que, bronca,
váyase tras los emolientes de puna
que aliviare mi pasado malestar.
Recorrer peregrino tus lejanos valles,
amada de los montes, de las piedras,
de los furtivos ríos perdidos en la mar...

¡Oh! ¡Libres, rústicos, salvajes!
Mis pasos libren mil batallas
que resuenen en las rocas,
que vuelen sus alas al viento
a posarse por las noches
en tu intocable curvilínea
de recatos simulados.

¡Oh! impecable desnudez,
mi bien amada musa.

¡Ah! noches frías que llenaren a mis ojos de locura,
que basaren su fundamento en la esperanza
de un pasado muerto,
y gemidos moribundos,
para aprender de él
y no volver a caer en el precipicio de los ayes:
ayes del ayer,

ayes del presente,
ayes por lo que no conocemos,
y sufriendo en el fundamento de la esperanza
con las manos trémulas y un puñado de esperanza...

Y, si una cálida voz de ternura
me llamare desde las sombras,
me sentare un momento
para los grillos fríos ver flotar,
que se ahogaren en bataholas
y tenderles mi mano tibia
que se erguiría entre recuerdos de otoños,
con puertas que han perdido a los cerrojos...

¡Ah! si una mano me guiare de la mano
tras las huellas cubiertas de polvo,
que se escondieren bajo las piedras,
oiría a mi corazón y a lo que me dictare la razón;
y marcharía cual semental ufano
a revolcarme en la querencia
con la esclava de mi alma que ¡Libertad
gimiere sobre las pampas nobles...

Mientras, algún pastor perdido entonare al viento
un triste madrigal de amores yertos,
renacería yo de entre los muertos...
para respirar amor en el aire. En todo ello,
me levantaría desnudo, imberbe,
con mucha ilusión,
¡Oh! salvaje amada, salvaje amante musa,
a extasiarme entre tus valles...

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Rudavall

¡Allí! ¡En el medular sombrío de la noche
un alma abatíase en silencio sepulcral...!

Lumbre de los delirios, perfidias,
abrazo pulcro, abrupto despedir ¡el huracán infortunio!
Quimeras de los eternos guiabanle
al portante de las penas negras,
marchábase abatido y solo y relegado...
La bifurcación del entendimiento
estorbó al bohemio andar, a las bruces del hombre,
a su voz atada y a sus ojos francos.
Azarasas reminiscencias traenme, no sé,
los Heraldos Negros de Vallejo...
sombrios pesares, salvajes adioses.

Tal vez
subyugase Rudavall en el tormento inferno
de las abejas en sus nupcias fúnebres,
en el Cristo que apedrean los odios.
Quizá se haya ido de la tierra que villanos odios fueren negrura,
insolentes suplicios: flecos que ciñeren los airones
en fusión elíptica, el eco, el silencio, la nada...
Tal vez el céfiro carnicero sus huesos devorále,
y por vez primera un canto de blanca paz en su lecho sin espinas
una canción de cuna le duerma, le sueñe eterno...

¡Oh! Rudavall
Epílogos crasos de humanas despedidas recuerden
tu cálido abrazo,
tu beso tierno,
tu paz eterna...

Así, cuando la locura sea la cordura entre la gente
y el llanto trocada risotada por el mundo cada vez lejano
en silencio les escuches...pero,
¡Ay! más allá estén por tí orando, Rudavall,
por el colosal turbión
que empapó las orlas de tu lecho frío,
por la parca que al proponerte exilio
te bendijo... ¡te bendijo! hijo del vil dolor...

Así, el tierno crío de la amada y el frío hogar,
ausentes abriles sollozaren entre las sombras
¡Adiós! ¡Adiós!
Después...¡oh! tu mudo silencio...tus pasos fríos
detenidos frente a los parques plantones
de lirios oscuros en el patio desolado; otoños,
cantilenas fúnebres liando
tu nombre, tus sueños, tus querereres,
tu proscrito andar claveteando los dolores
a las piedras del camino que tu sombra vió pasar...
¡Ay! Quedaríanse obreros inermes a la tierra arando
con pala y azadón para en tu tierra y en tus campos tu corazón sembrar,
y cosechar el amor que impregnaren tus pisadas,
tu risa enjuta y franca, la tozudez de tu enseñanza...

Y retumbaren ecos de suplicios agobiantes,
donde los prejuicios fingieren no saber
de tu alma que en tinieblas
gemía y se perdía entre la nada y sus silencios
Mas, al final, ante lo indescifrable
las palmas de los muertos acariciabanle en la fría lobreguez,
y así en silencio,
dejabante dormir esta vez hasta el fin ¡hasta el fin!
hombre del verso triste...

16/10/10

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Soledad y ausencia

Soledad y ausencia

¿Por qué la tristeza, niña de la tarde gris, es la condena,
si he dejado mal taberna y sobre los riscos mis escombros?
¿Por qué sangrando de vil ballesta el corazón
si tu ausencia le ha proscrito, sin espinas, noble verso?
¿Qué haberes grises entre los musgos del frío mar
que los llantos entre las rocas la indolencia te escurrieren...?

¡Oh! si al sucumbir la tarde
paños húmedos de oleajes tristes
al proscrito amante le apañaren... ¡vuelve amante loca!

Pero ¡mira! Pareciere revolcarse
el bronceado paisaje de tu cuerpo
entre azulinas ondas...

Tal vez seamos drama exento de pueril libreto,
y ¡ay! fingirnos fiel amantes entre los gemidos fúnebres,
entre la humedad y la tibieza de una amante sombra,
y disfrutar de un cálido orgasmo en la playa solitaria
con la amada fiel destes sueños grises,
destas sombras tristes...

¿Por qué, linda ausente, los rumores antecediendo
a los tormentos llantos...?
¿Serán los pañuelos que ha bordado Amelia?
¿O los ondeos de melena triste
devastada en los tormentos?

A veces pienso, en tu soledad y en mi soledad...
¿Por qué negras basquiñas rodeándonos
en los sepulcros del olvido?

Mi alma esta de duelo...

1987

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Silencios

Silencio...

una brisa refrescarme ojeras prontas,
épicas mañanas murmurarme y reprocharme
y deslizarse rauda por mis poros tibios:
Tu recuerdo tardo
en recuerdo vil
la incuerda risa...
¡Oh! me traiga muy al alba y muy de prisa
brisa que sosiegue mis lujurias;
tu fragancia, madre selva virgen,
con encanto cruel, devastador doler;
que sumirme en el delirio santo
un beso blanco sin prejuicios negros
en madrugada negra con finales blancos...
La historia de Romeo, la historia de Julieta...
Pero ¡ay! muy de prisa en los pañuelos negros
son inefables de Beethoven las sonatas,
a la paz de un mudo silencio,
de un concierto y solitaria alma
¡Ah! de almas en pena por la vida sonriendo...
Silencio, paz ¡mundo de silencios!
Son las lágrimas discurriendo, menos riendo,
por flechazo mal ¡ah! Bendito amor flechado
por mal bendito aterido y rudo
en el frío invierno de un amor ausente;
y aunque a un recuerdo por amor llorare el alma
¡Decidme! Beethoven, o Mozart tal vez:
¿Quién de vos llorar amor querido?
¿O anhelar riqueza si es un mundo ya podrido?
O tal vez replicadme, Vallejo del dolor,
o del misterio de las sombras Baudelaire:
¿Son inventos el dolor?

¡Canten, pues, canten sinfonías a la muerte y al dolor entonen
una sonata o un verso humano o una Missa pro defunctis ...
¡Qué más da!
Pero, ¡miren! ¿no es Leonardo quien de la muerte va huyendo
que las sombras atraviesa y en los conciertos agolparse...?
¿Por qué un minuto de silencio, sin preguntas y respuestas menos,
si Leonardo está presente?
¡A los mudos que tragare en su negrura
el averno negro devorare su garganta!
¡Ea! ...el cielo está muy triste
y al infierno canta
y va el diablo
y su canción más triste...
Ayes humedecen ya las lágrimas,
de madre selva virgen azahares muertos,
la sonrisa enjuta y franca es más que un rictus;
encubrióle ¡ay! rostro mal al buen Simón
a las penas enterrando; el enterrador del alma llora
en el espanto cruel del silencio triste...
Ya María no sonríe.

2014

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Y volveré

y volveré,

calavera, salvaje, en la vorágine del tiempo

a buscar, entre las sombras pasos blandos,

a las tristes almas, frías, ausentes. Ya lejana es la muerte.

Volver entre lúgubres silencios de un abismo negro

con hedor de olvido.

Volver las pieles dúctiles que sintieron mil sablazos;

volver respiros frescos entre grescas de épicas barbaries;

volver los versos negros del poeta adolorido ¡versos blancos!

y volver, volver,

como furibunda brisa que asola todo,

todo un vendaval de pasiones y locuras.

Cual César en las Galias, epopeya perfecta.

Horizonte en llamas volvería triunfante

¡arrasando todo! ¡todo en un instante!

¡cual batallante herido, solo, sentido!

Y si Damocles fraticida herir el alma vuestra.

Volvería y devastar agujones del dolor y sin piedad,

ni compasión y echarlos de la tierra estéril

al destierro donde moran los recuerdos,

al destierro donde yacen los fantasmas...

¡ Volver del olvido renaciendo...!

Y volver, al fin,

semejante al céfiro de los mares

con mi cítara empuñando con firmeza:

sin la necedad de las palabras que se han muerto

ante el embate de un amor con artilugio

y volver solo, resignado, puro, pulido, amando.

Un canto al amanecer

Un canto al amanecer

...ya el poeta acudiere, escalando del abismo,
de negras sombras y dolores, de fatal suerte fugitivo ¡fatal suerte;

y desta suerte la victoria ¡victoria al fin! el desdichado cuerpo,
el fantasma de la muerte y del mal final ¡victoria sin final, al fin victoria!

¡Es un fénix renaciendo!

Ya, en la noche azul, azul noche de estrellas, a la luna blanca vaya amando
y ¡oh! entre gemidos taciturnos
y los silencios silenciados
de nocturnos invitados,
de luciérnagas ficticias,
de murmullos indiscretos...

eternizare O canto, al dramatizar la épica,
al interpretar la vida con amor, y un dulce llanto, y una arenga santa
a los dementes que engendró el verso:

- ¡Sois soldados, sois del verso, sois valientes!
¿sois del silencio, sois del abismo, sois de las sombras,
sois de la vida o sois de la muerte?

Y se abatieren con versares y el dolor a cuesta;
así, los dementes, al recostar la testa
en piedra blanda, a la fatalidad sonriendo,
con esperanza cierta...¡al infinito loen de oro versos!

Es el cálido verso del demente, y los dementes
¡cuál blanca pluma en tintero de oro!

¡Ejercito de espíritus de épico espejismo!
¡Arriba, más arriba, una estrella les observa!
¡Cómo saltan de alegrías, rimas, liras y elegías!
y el verso en libertad... ¡loe al fin la libertad!

Y danzare la alegría, que hoy la pena ya no es mía, ya no es mía...
porque donde hay amor, donde hay paz, donde hay ilusión y fantasía
¡Hay un halo de alegría!

¡Ay, María del alma mía, María amada!

Que me digan si, Amandote tienes al poeta del pueblo,
¡que importa si a la nupcia él se aferra, no le temo a esta guerra!
Quizá haya un poeta fallecido; mas ¡que importa!
si el hombre de la rosa depositare con dulzura
a la preciada hermosura de un alma pura, los rosales,
en la tumba del demente, del amigo: una rosa en el desierto

¡Fruto de su cultivo en la arenilla fresca!

Así, Juan, tomare la senda para encontrarse con Marsilio
en esta forma de amistad
en este platónico banquete
de ciencia,
letra,
y cosmología plotidiana.

Luzbel quizá admirare belleza tanta y tanta junta
y un cuervo se impaciente por ser prole de este encuentro
y, hay espacio para todos en el todo, todo ¡corazón despierto!
Allí, donde no haya espanto, en el cielo vaya peregrina y linda estrella
a testificar de amores de felina fiera,
con un gato tierno que las botas sin amarras lleva,
para amoríos dizque, el buen galán ¡que eterna sea tan gentil propuesta!
...y, al fin, quizá vuelva

¡Tan bueno Donaciano,
que sus rimas puras,
eternizare bien idilio !

Luego, una voz de trueno retumbare en los silencios,

con versos de oro, con un canto libre,

para que siempre eternas siempre vivan,
del ensueño, las violetas, las blancas rosas,

y aülle de pérvida pasión un lobo hispano
o un lobo americano...

y podría ser que un niño sueñe ser un águila del ande
y una damisela enamorada inventare el juego de ajedrez

y nos dé ¡oh! ¡jaque-mate y rotundo !

Mas, sería todo con corazón limpio
en refrescante amanecer.

AUTOR: Rudavall ¡Luz y sombra!

DERECHOS RESERVADOS

Besos nocturnos

Besos nocturnos

*¿Cómo cansarme de recorrer tus montes
si te visto correr tras los vientos y la brisa de la tarde
tu risa fiel del sueño, entre amantes
que adoran a la noche en la ciudad de los silencios?
¿Cómo escapar a un mundo lejano que me niega su sonrisa
si voy con menudas palabras,
en un verso timorato, hasta tus piernas entreabiertas?
¿Cómo decirle, vida loca, que puedo huir de sus embates
si me ha entregado la gloria en la humedad de un dulce beso?
¿Cómo negar que hay un dios en el estigma de las sombras
si cuando caigo me levanto y son sus brazos mi sostén y mi refugio?
Entonces, decidme soledad:
¿Por qué mi piel arde con tan solo recordar febril aliento
de la hembra que abrigó mi miembro
y dejarme exhausto
embebido en sus encantos?*

Una oración por la vida

¡Oh! Señor:

Arráncame de esta vida, un trozo de amor al corazón,

un bocado de pan del alma

para mitigar

los negros bornes de la indolencia,

de la miseria,

de la violencia;

de esos gritos del silencio, del palpitante vientre,

del escalpelo que asesinar la andorga...

Y devolver las esperanzas del niño suplicante

en la ruindad de su piel hecha jirones

¡Piedad!;

y que llorar silencios, remordimientos, y sollozos

la madre franca, frente al Cristo blanco,

¡El Dios hombre realizado!

el que vencer al estilete de la muerte
y burlar al Hades de los gusanos ruines;
cubre, Señor, en tu misericordia celeste
en la lóbrega sombra del espanto vil
al cruel dolor,
a refugiarse vaya entre los cascajos de la tumba
y no volver jamás...
¡Que vengan, con pan y vino,
desde los rincones de la tierra, y del infinito
a la célebre cena del Señor, con los hombres
hincados de rodillas y brindar por la vida ¡oh, mi Dios!
...y escondernos en el manto de la muerte ¡ya no más!
Llévanos, Señor, señor del rústico madero,
con tu canto tierno entre la brisa
hasta los llanos y a los montes;
aprisa huya, filuda espada y ensangrentada,
huya para siempre a esconderse
en fragancia de magnolia excelsa

entre el abismo del olvido converso, y, así,

¡Oh, vuelvan de sus destierros, fantasmas que dormitan!

¡vuelvan!

¡Que vuelva la bonanza y más amor!

Que vuelva el emblema de la paz a marcar las frentes

a ofrecernos sin piedad sus néctares celestes

en este suelo ensangrentado de impiedades

y Ángelus sumergido en la mudez.

¡Ofrecernos sin piedad!

Un canto de amor y de amistad

flama que calcine cautiverios de iniquidad,

fuego arrasador de la maldad,

y espantar la huesa las partículas del dolor

que marcháranse al frío sepulcro,

las cenizas

expulsadas para siempre

en la negra oscuridad!

Autor: Santos Castro Checa

MallaresPerù

Derechos reservados

Éxtasis

Éxtasis

*¡Cómo delirios calcinan los lechos
cómo consumen caricias los cuerpos!*

*Yo buscare tus eróticos labios
en el éxtasis ¡Oh! insana lujuria
de un mordisco que aliene tus carnes,
de presea que adorne tu lecho,
de lascivia que explore tu pubis.
Sutiles caricias mi hoguera sofoquen
entre el miedo y espanto que enerve
a los cuerpos que tiemblen de espasmos,
aquella sí penetración ¡tan profunda!*

¡Y profunda!

*Que a un mundo de sueños ¡tan húmedos!,
nos guíe la risa sin prisa a tus flujos
en los moteles de vino y de rosas
hacia el grito ceñido entre sombras,
que en dulces quejidos y besos
ya el gemido no sea martirio
de dolida expresión de fastidio,
sino,
el más dulce delirio que trence
entre sábanas revueltas en fuego,
entre el triunfo de guerrero que eleve
en frenético gozo las íntimas prendas
de una dama extasiada y colmada,
que mira a su macho erguido ¡triunfante!
en fiel frenesí de dicha pasmada*

¡Hembra extasiada!

*De impúberes prendas melifluas al viento
desnuda, jadeante, ¡la dama extasiada!*

*En un rincón refugiadas esperen
desprenderse de nuevo jugosas las prendas,
en danza exótica, incitante, traviesa,
al placer excitante de humedades convexas;
de un encuentro de cuerpos anexos,
y penetración de cuerpos sin briznas;
metamorfosis final de los cuerpos
en el éxtasis de venia y lascivia,
de dos cuerpos que yazcan asidos
en frontal comunión de los sexos...*

Autor: Santos Castro Checa

Rudavall ¡luz y sombra!

Mallares-Perú

Presagio

Presagio

La tarde fría, los ausentes pasos.

Hay sacramento en la melancolía.

Te veo llegar ausencia...

¡Oh! calor ausente...

Tu alma tierna ilusiones despertare

sonrisa amartelada. ¡Salmos en loa al
infinito!

...dolidos recuerdos menos.

Y te asustaren las frías sombras ¡esas
pústulas! Y, ya

lumbres en los bosques en clamor
agónico sucumbieren lentas

¡cual resplandor de luceros sin historia...
temblar al alba!

Quizà en la campiña de fragancia

muerta,

y el armónico silencio,

fuesen los pasos tristes entumecidos
entrelas piedras. Más, ya son distantes,

tu risa y mi llanto,
y afanadas tétricas sombras

abrazándonos

en silencio...

¡Oh, mi niño!

*¡Corre, salta,
vuela...*

*no dejes que te
atrapen...!*

Amantes...más allá de la muerte.

Mil versos reproducen los recuerdos:

y son versos con sabor a gloria,

y son versos con hedor de averno...

¡Y quién sabe si al escribir el verso
por la amada sufra el converso,
o del pálido ocaso el disfrute
de un alma yerta que se llevó sin nombre
al infinito negro al poseso fiel
de un amor insulso!

¡Ah! Viento de otoño ¡frío cual cadáver
que dormitar entre las sombras! ¡Mirad!
vienen hoy a recordarme en sus versos negros
en mis recuerdos grises, piel que se desgaja,
que se marchita en desesperanza...

Ya dormitan piedras del dolor cansino.
Ya se extiende polvo y viejo al sórdido tañer del campanario
¡Ay! marquesina y osamenta fría,
en el erial de mis anhelos, abrazo y bebo los tormentos...

Ya se acurrucan huesos fríos,
¡ay! los huesos fríos
¡Mil huesos en las sombras duermen!
Ya les acaricio y tal vez sean mis recuerdos
que trasladen mis antojos a un negro lecho
¡Oh! mi flácida esperanza...

Si he de encontrarme con sus besos.
Si he de enredarme con sus huesos.
en un verso triste entre la sombras tristes

¡Ay!
Sin luna blanca,
Sin azul encanto,

y un poco más...muy cerquita en las tinieblas,
ya el rumor de los amantes se oyere
para amarse en fríoespanto
que sugiere ¡sí!

¡oh, sugiere cadàvericas nupcias!
el susurro espeluznante
del suspiro de la muerte...

Autor: Santos Castro Checa

MallaresPerù

Derechos reservados

Sombras del alma

Sombras del alma

*A: Hugo Emilio Ocanto, poeta e intérprete,
hermano y confidente amigo.*

*El cantor y su interpretación más triste
de ilusiones encubrir.*

*Ya de entre las sombras versare en los misterios,
iluminare a lejano escenario antorchas de los silencios
¡oh! ... faroles, esos, los noctámbulos del alma.*

*Cantar con dolor cierto el narrador de la vida y sus preceptos,
cantar al drama y al trama cotidiano*

*-¡Que haya y vaya quien viajare entre las sombras!...
que se acomodare entre los tablas un mediocre esqueleto,
y que acariciare la fría entrepierna de una amante muerta
¡pobre Judas entre las sombras vil tomento!
y que le tentaren con la gloria al hombre de los sueños,
al hombre de la garganta pródiga y el alma blanca,
como le haría Satán al Cristo del Israel infiel;
que le ofrecieren la gloria y aún el infinito
reclamando su alma en sacrificio.*

Y aún, no es todo...

Él mirar al Cristo orar entre los cardos.

Él mirar las rocas que una lagrima derramen.

Él correr sobre los valles de las sombras ¡ay! huyendo de la muerte.

¡Quién pudiera!

¡Ah! ¡Quién pudiera decirle al mundo! ¡Oh, humanidad!

Que hay un corazón dolido por la indiferencia.

Que está muriendo la razón y la conciencia.

Que nuestro cuerpo es un templo de inmundicia.

Que ha cedido nuestra razón a la impureza.

Que pedimos y poco damos y aun nos quejamos

Y aún, no es todo.

*Besar la pureza de los labios en primavera joven,
y a las hojas secas que asolar el viento, al otoño y su nostalgia...
Ya todo pareciere fantasía el cantar del loco triste.
Ya muchos se preguntarían el porqué de su tristeza
¿A quién le canta el loco triste de alegrías muertas?
¿Quién podría besar la pureza de los labios en primavera joven?
¿Quién podría refugiarse hacia el olvido entre los huesos de un esqueleto frío?
¿Quién tentarse evadir la negra muerte del cruel valle de las sombras
con el Cristo de la herida que lacerar centurión perverso?
¿Quién exclamaría con sed de amor en el erial de una rancia despedida,
ambrosía, ternura,
la sonrisa de un niño,
el abrazo de un amigo,
el despertar de un amor dormido...?*

*El cantor triste mirar al mundo, hay nostalgia en su mirar.
Y cantar aún más triste.
Y en su clamor transmitir contrito
al dolor de un poeta y su pluma de oro,
con su alma noble con rigor de roble...
él cantar aún más triste...*

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

El retorno del ausente

El retorno del ausente He vuelto hoy y de repente, cualitativo, frágil y solo.
Mis llagas revelándose al viento han de platicar de trajina existencia.
Hoy es mi sangre esparcida ¡pobre sementera! sobre las piedras de un camino viejo,
vano argumento sin odios en la indeleble tinta de las huellas de un pasado, ya muerto.

¡Oh! promesa muerta, hostigarme hoy la cruda nostalgia, y soy hoy y voy,
como al faro de un lejano puerto
¡desdichado muerto entre la niebla...!

He vuelto hoy y de repente, cabizbajo, taciturno y más viejo
a celebrar con mi gente la victoria de un pasado,
que alzarse en la gloria ladeando la fatua desventura
de un ruin descalzo... que no ha de mencionar la historia.
He vuelto hoy y de repente con mi raído sombrero de ala ancha
que, inferir al viento lánguido lamento, en el crepúsculo,
en la plomiza tarde de los sauces inclinados,
en la tarde de julio ¡ay!...las fiestas patrias
¡de asombro enmudecidas...!

He vuelto hoy y de repente bajo un cielo decadente
¡Ea! me miran y sonrén, y ondean las banderas porque he vuelto.
Regresé con sandalias desgastadas por el tiempo... Y va Lucia:
una falda de algodón tejida por mamá, estampada prenda
por los viejos calendarios que recuerdan nuestra infancia;
me mira y también sonrío, y es intensa la mirada,
y yo pregunto ¿adónde va ella con presura, ilusionada y tan festiva?
La tarde me responde en silencio... y comprender apenas este espanto...

Yo he vuelto y tal vez he vuelto tarde...

Las banderas rojiblancas se han vuelto oscuras. Ya es de noche.
Me he quedado solo en la plaza con algún amigo.

Ya es muy tarde. José me cuenta sus desventuras.

Ya en el pueblo no es lo mismo.

29-07-14

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

En memoria de un amigo que murió en fiestas patrias, celebración nacional y de mi pueblo, en un trágico accidente...

El brindis de los miserables

El brindis de los miserables

*¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!*

...en su resquemor el hijo puro ¡Ay! perjuros,
a la América desnuda deslice tal, como serpie de papel y de junco mal
¡Ay! las barcazas tristes al amazonas vayan y al cielo su dolor alcance
en los días de frío aliento y adore, del silencio más noctámbulo, el mundo del café,
y de la coca, entre la palma sin fortuna y salvaje aceitera de Aguaytía...
Si al ver a las vírgenes del Congo, más allá, amar su desnudez
¡Oigan de él! ¡Ah! Europa decadente, oigan de él, osados navegantes,
del indio bizantino, caballeros y tal los bárbaros de los días y desiertos sin aromas:
mirar aquel en cielo de oro y pactos con la hiedra y las angustias;
que abatirse entre aceros y murallas las mestizas carnes;
que misterios su cabeza de mortífero acero colmen y tormentas negras
¡Con dolor respondan los puros de las vírgenes del ultraje infame!
Si le lleven en abrazos de cebados pulpos hacía la mar,
hacia las arenas blancas de sus sueños de olvidos de oro
que, levantarse entre la pólvora y la espada, sobrados martirios
de un loco batallar de razas desangradas,
de un sueño dormido tras la ilusión volcadas,
y junglas de hiedra y sentimientos entre sierras blancas el llorar del llanto
por el hijo de la América al parir la pesadilla espantos.

*¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!*

¡Oh, terrena existencia!
Con máscaras de horror y nombres basten
por el cielo de Santo Domingo, como aves solitarias al trepidar la Habana,
los aventureros de las criptas del respirar nocturno
al alienar la rebelión del alma las almas nobles de la muerte santa...

¡Oh! la Cuba de Madeleine dolor le acosa,
atrilas y sotánas y sueños negros y campanarios locos.
¡Ah! mares de fuego, de sangres salpicadas en la mar se abracen
con cenizas esparcidas, con razas que besaren a las razas y a los cuentos escarlata,
con razas y continentes besando al crepúsculo; así, entre la magia del delirio quizá vayan
al Sahara de los pánicos ¡Vayan con sed de amor y no de sangre!
Y si al loar al diablo en arenas santas,
haya tal vez bodas negras, bodas negras en las dunas y desiertos
y el monje loco, la vampiresa, la hechicera de la hoguera renacieren; más ¡Ay!
arábigos idilios y rostros descarnados en las sombras
con sus larvas ebrias tristes sus penares murmuraren la derrota de un pasado
¡Ah! Hombre, hombre de los solos, de los mares de Neptuno y de los adioses de los dioses,
de la niebla y los vikingos, de su odisea y sus presagios
¡que sea en su máscara de pan y miel su beso puro,
sea el cartógrafo atávico mirando al infinito un ángel en la centuria celeste!
Y en esta historia de verosímil encanto
el minotauro de Pasífae humillado por Teseo despierte
en los placeres de la muerte, impasible,
y contemplare mal la desgraciada muerte...

¡Oh! espantaran se Las Antillas, hombre de los mares,
un Hermes en desquicio, un albatros de piel y plumas negras,
el ave del poseso en la proa del marino fatuo llore ¡ore por su vida!
¡Oh! mentiras, mentiras apuñalaren con dolor de Baudelaire la piel ajena
y un poco de inframundo venza oscuro en las Islas Elíseas
a las almas por el miedo condenadas ¡Oh! posesión maldita, sea angustia
y herejías que ahogaren entre biblias y batallas, a los hombres de la espada las nostalgias...
Pero...¿Adónde las Bermudas en las delgadas hebras del misterio su verdad revelen?
¡Terror y espanto!
¡Misterios, misterios en un Mar muerto de abrazos como hiedras,
brazos que transtornen fríos a los cielos de lienzos y angelitos negros,
de leyendas negras que devoraren a los bárbaros atilas del Danubio y del Báltico
¡De una Atlántida dormida en los estigmas de los mares; más aún,
que grite, pues, estremecedoramente y a tí cercano ¡Que ruga
el diablo enfurecido condenado en los Sargazos!

*¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!*

De los puertos los fantasmas esqueletos en maderos
del mar amante, del vientre tierno de iracunda suerte,
de macabros de las aguas de orfebre negro ¡los piratas
con navajas en los dientes!

Las arenas de heterogéneas playas a una pena sin nombre
al sobrevivir los años nos hablen de esclavos tristes,
de grillos, de esposas, de las Ranas de Aristófanes, muertas.

¡Oh! naveguen los fantasmas, navegando en la noche, pensamientos!

¡Naveguen con sus branquias y escamas negras, con ensueños escarlata en los recuerdos
tras la libélula del misterio negro... si eres vos misterio

¡Misterios en los misterios,
engendro de los mares,
lupanar en las tinieblas!

¡Ay! puta triste, ámame, ama y dueña, más encanto tus ojeras negras yo concibo...

¡Oh, libélula, libélula del cielo impuro

*el abismo es más blanco si lo negro es blanquecino,
si hay una hembra puritana!*

Y en los cielos miles ¡los fantasmas peregrinen cristalinos ¡Ay!
cuernos unicornios y trompetas y maderos resonando,
y en Jericó dance al sol un eclesiástico... la danza de la muerte,
despojado de su cuerpo

alrededor de tristes días de muros de religión sin amo.

Hay demonios ¡Ay, demonios! en la oscuridad sin mentes,
sin huesos; fatalidades en el camposanto de los pasos fríos

¡Entre los escombros de los fríos huesos reposando!

Si hay espinas en las frentes, hombre, en el rostro de las piedras sentimientos,
y en el canino marfilado de la noche y de las damas de la noche
el sangrado burbujeante de pasión sin condiciones

¡Ay! en la vértebra de las calles gatos negros y maullidos sin calor

sí ¡Olvidos y ausencias de amantes entre sombras,
entre muros al arracimarse la virtual desesperanza

y las vísceras de extraños resquemores debutando en las tinieblas!

*¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!*

Y llénense de pimienta y de ajíes los pulmones
y llamenle a la parca entre charadas
y en el tabernáculo Dios y la muerte, a carcajadas, ríanse
ante una viuda negra, de ojos negros, en la boda fúnebre de algún demente.
¡Un muerto ¡Ah! pálido muerto de entrañas invisibles,
con orquídeas negras entre la cal y la arena de la vida y la sinergia;
en la esquina sombría del olvido, entre garras frías, el corazón
entre clavos y martillazos ¡Oh! la hermandad de los miserables
dance entre serpies e insectos ahogados
entre las puses del testículo del esclavo sin color,
en la soledad del que camina hacía las sombras...

Y en esta simbiosis de placentas y umbilicales entremezclas,
una sepultura en la neblina a sus puertas clame,
y se clavaren en los vientres,
dientes, garras ¡Puñaladas!
¡Misterios! ¡Misterios!
Si, tú, cuerpo ¡Ay! eres una masa de ascos y de odios,
de axilas sudorosas,
de tabacos y aguardientes,
de poros incoloros
¡Montones de huesos y de conciliadas pieles!
¡ Nuestra existencia olvidos de mal recuerdos!

¡Oh! vida, vida...esencia enamorada, amando en el estiércol a lo inferno
los espíritus ¡Cómo resuenan las trompetas los espíritus!
¡Nos alertan de los odios Josué de la divina alianza!
¡Misterios! ¡Misterios!
Sentimientos de la vida infeliz,
contratos de un día sin mañana,
y un 14 de febrero la diestra de un amigo nos implore

la exótica fragancia de los prados y las lluvias de verano...

Entonces, musitaremos quedamente
al vacío y a la nada: penas y esperanzas.

Y la agencia de los viajes sus boletos exterminio inferno
en abrazos de esquelética amante
maldiciente infortunio.

Tal vez un tango, una zarzuela, un vals de aniversario ¡Quién sabe nos aliene!

Y simularemos entre pesadillas disolutas

un pesar de maquilladas formas:

un luto o banderola quemando al alma en la calle o el teatro;

los tenores agudizaren sus acordes entre dientes mascullados,

los danzantes sus tacones,

los oyentes emociones de ilusiones entre adioses.

¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo

de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!

Mitómano, triste, sin amor y la flauta de pan, llora triste

el indio al martirio del pirata, ante el oro ante la plata,

entre sombras en los puertos, cleptómano, in crescendo,

¡duelen los chirridos de tranvías, de mercados y navajas mercenarias!

Blasón de misterios, esperanza de vida entre las estrellas

el demente asido de sus versos maldecidos canta,

canta, no cree en los oráculos;

tal vez ignoraren las almas oscuras sus deseos desangrados

y se confundieren: la negra estirpe del demonio

entre llantos de olvidados y del crujir de huesos y sus espantos,

entre el desencanto de un beso, entre la luz que duerme dormidas esperanzas,

entre un verso blanco, entre un verso negro.

¡Oh! ¡Benditos los ojos huyendo al conocerte ejércitos de muerte!

¡Maldita alma, desdicha del alma, suerte resarcida

virar a la muerte y sus huellas infieles sus pálidos recuerdos adular de frente!

¡Miren, como han de llorar y como han de gemir en el pañuelo amarguras;

ya se apretujar las dolidas mejillas de los pobres las viudas,

¡Las desgraciadas por sus muertos deplorar!

Mas, bogar, bogar en los trasatlánticos en silencio,

naufragar en furias y temblores ¡miren!
¡cómo boga el clérigo y el magnate boga!
¡cómo boga el justo y el injusto en el mar de la vida bogan,
y el más docto que perdió los sesos hurga en el fondo de la mar ¡y nada!
más ¡Ay!
¡Cómo duelen los recuerdos de Puerto Rico!
Magnates, magnates, de penas negras dueños los magnates,
de historias negras de los mares y de los mares padeceres,
de horrores ante la llorona en su final de infieles formas,
búsqueme a ella ¡Mirenle! ¡Ya no llora! ¡Ya no llora!...
¡No tiene amante quién le llore!
si en los sótanos de la muerte, amadores del silencio,
con una Smith & Wesson se han de rifar el respiro primero,
el último de los alientos,
el más docto, el más pagano, el más serbio de los serbios,
el llamado americano que adoró al africano.

*¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!*
Y los sueños ¡Misterios, misterios! sueños inocentes,
tiempos ¡Tiempos! Pasatiempos de secretos,
locuras de los buitres, de las ratas
¡de las hienas riendo a carcajadas!
¡tanto muerto del alma, tanto los perdidos!
¡tanto los esqueléticos ensueños!
¡tanto dueño en la desértica esperanza!
¡tanta visión, tanto espejismo de los nómadas salvajes!
¡Ah! llantos van a las arenas del desierto de los hombres,
en sombras negras de palmeras y racimas refrescantes ¡paradoja!
las penas negras de los hombres... en penas blancas trastocarse...
y un encantador de serpientes indio, su hoguera y su cesto a la muerte espantare.
Y, ya, en el Nilo, en el Nilo, Nilo de mi alma, el espíritu del bactriano,
en la giba fresca retornarale la vida y sus encantos,
y al dromedario en los estériles encantos abrevare su magra suerte
¡Suerte imberbe del desierto!
Si a Osiris lo helenizado mofábase la plebe y lo inalienable de pasiones laberinto y muerte,

Osiris, Osiris,
¡Cómo Anubis con los brazos carniceros los despojos de tu alma
devorare su garganta...!

Así, cuando las estrellas de los cielos resplandezcan
en los cielos de los cielos santos,
entre las almas solitarias con la diestra solitaria
con inútiles trofeos hacia el viento de las punas
vayan los hombres, fríos como el mármol, tras sus sueños en la nieve
tras sus sueños, tras sus sueños sepultados en el camposanto de los pobres...
La humanidad, con afán de un dios perdido, exclamarale un aleluya
y, tal vez, volvieren despertares de caricias, de fingidos arrumacos,
de esperanzas destes pobres en el olvido tomando su bastón
y hurgando entre la niebla los dormidos corazones;
así despertaren del sueño eterno,
dejaren sus espantos al destierro de las sombras...

Y apremiare el hombre con estigmas en la frente, un dios en busca
de una sepultura sin leyenda donde enmohecidos yazcan
sus fríos pensamientos,
su apagada voz,
sus crispadas manos,
sus pasos negros...

Marzo de 2014

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Alondra

Alondra

¿Qué a mi alondra le asombra?

¡La sombra!

¿Quién silenciará su suerte?

¡La muerte!

¿Cuál es del sueño el sentido?

¡Olvido!

¡Ay! tu plumaje tendido

es tormento frío y denso,

de este avatar tan intenso

de la sombra, muerte y olvido.

01-08-14

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Poema de la fatal ausencia

Poema de la fatal ausencia

Amor mío:

Me entere de tu soledad...
de tu vergel solitario, de las negras sombras,
del dolor en tus ojos negros...

Supe, amor mío, de las tragedias
que tramperos te tendieron;
de los lobos hambrientos, insaciables;
de las gotas de rocío por tus pálidas mejillas
muriendo entre la tarde.

Desenterré ¡oh! de la noche,
noche que abrazaba tus lamentos,
gritos del silencio
agolpados...
¡Como rocas de odio, de llanto, de dolor...!
Recuerdo hoy, amada mía, los besos
que la distancia nos robó su aliento;
desas alas cansadas por el tiempo
...¡ay amada!

¡Hoy cómo doblan las campanas
al ausente en el silencio!

¡Mirame! adonde fue tu azahar de limonero?
¡Hablame!
... los brazos ya extendidos
simulando cruz de mortal caído
¡Son un adiós!... me dicen que jamás
a los claveles del jardín de mi alma
han de volver jamás

¡oh! Fatal ausencia
en las horas muertas
tu calor reclamen mi amor
entre las sombras...
y marchitos morirán.

13-11-10

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Nogal y otoño

Nogal y otoño

Un manto de penumbras
mi rostro apaña
agónicos recuerdos,
mi alma los tormentos.
Las hojas secas arracimarse y son lamentos
al llorar sin fin mis desaciertos
y tus estériles besos
¡tumba de silencios muertos...!

¡Oh!
deste cruel silencio
hojarascas tristes,
desventuradamente
amargas traigan
en sus cuitas negras
como amantes solos
esperanzas yertas...!

Sepulcro de los recuerdos
traedme ¡oh! ilusión,
de primavera retoños frescos,
y recordarme hiriente
a la mozuela seductora
del recuerdo encanto,
esa vid que se ha perdido
en las horas muertas;
que callada su frescura
hoy mi memoria alucina
en desencanto...

¡Oh! Nogal de letanías negras
dormitas lento en resquemores

en tu lecho de agonía y desventura
¡dolor de otoño y de tormentos!
recordarme infausto
a la ausente primavera...
2013

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

In articulo mortis

In articulo mortis

*Acercarse ya el final
y vos también.*

*Una música extraña
en mi alma invadirá mis poros
¡imploraré del rigor mortis
el desencanto!*

*donde unos cedros crucificados
por mis despojos se impacienten,
y una partícula olvidada
llamada espurio
se acomodare entre las tablas...*

*Ya se acercare el final
y vos también.*

*Nos encontraríamos frente a frente
como viejos amigos:*

*tú de frente
con tu enjuto rostro
y yo de espanto
la mirada demacrada.*

*Y en lo oscuro
has de reclamar
mi sangre muerta ¡exageradamente muerta!*

*Así, en este final cercano
con una tonada extraña,
que subliminal misterio
me embruje,
que los átomos de mi cuerpo extraerme
hacia el misterio
me iré a ese universo, también extraño,
y depositare ¡al fin!
mis frágiles átomos,*

*mis partículas,
mi cuerpo;
y me levantara, caminaré, seré libre...*

22-08-14

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Desdén y deseo

Desdén y deseo

*¡Ven, amante, a mis infames redes,
mi músculo va en deslíz, adentro
de tu cuerpo, de húmedas paredes
¡salvajes redes!
Imagínense ¡lloras! ...cuando ya entro.*

25-10-14

Mascaradas

Mascaradas

Saber de odios, de olvidos; de benditas ausencias
en la bruma de las dudas con final de sombras.
Hombre solo, triste, transformado en las ausencias
y un terror infeliz ¡sórdido! tiemblas y asombras!

Vas, hombre, crudo, triste, vagas: es la costumbre
al morirte un poco y, aunque forjarte solitario,
sueñas, caminas, te extiendes ¡hambriento! con lumbre
incandescente en infortunios de un gris calvario.

Tal vez solo ames la soledad -fiel compañera.
Tal vez nunca entenderás del llanto y su tormento
e ignorarás el fiel romance de una palmera

con la arena inmaculada y encendidamente paz.
Desa cruz, dese horizonte, dese ¡oh! tu lamento
terreno al fin, caído, mueran las sombra en tu faz...

pues, ya de tanto ornar a la muerte acude la paz
al languidecer la angustia por vivir de prisa,
y aunque haya dolor ¡oh! ¡se sonrío! ¡falsa risa!

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

La novia del cura

La novia del cura

¡Ay! los escándalos, desprestigios ¡Nupcias tantas!
¿Es el novio vil tirano y la novia una ramera?
¡Que se echen ya sortilegios en las sombras santas
si el novio es un villano y la novia una trampera!

¡Que brinden por el corsé de pecadora muerta
en los placeres de la alcoba! ¡ah! la novia impura
que delire, sí, la puritana, deslenguada y tuerta,
con desdén, que es ella, pura, la mujer del cura,

y si arde Roma es que Troya está de fiesta
en esta historia de compleja paradoja
que hay quién sin cariño apesta
y se perfuma ¡A que alguien lo recoja!

Palabra de rey que me espanto
de tanto lobo rondando en Potosí,
que nadie se enfade si cambié de canto
es que haya tanto pícaro rondando por allí,

de cuarenta o de sesenta ¿Más edad?
si debajo ¡ay! de la sotana le hace cosquillas
tanto estorbo ¡Conjeturense! la ansiedad
de un pobre diablo con el pudor hecho astillas.

22-10-14

Besos marcados

Besos marcados

Fantasía sea un cielo escaso de una estrella.

Circunden los demonios de prisa y mal negrura,
y a la ramera repudien ¿no es ella ¡ay! doncella
la que abraza un niño ¡mujer buena de alma pura!?

Tiene encanto si es sano el soñar en fantasía,
y besar a la impura bien, la que lacta un niño;
ella su piel malquerida, ya de noche, ya de día,
vende en la deshonra por el vástago el cariño.

Quién dormite voluble en austera fantasía
sea tal ruin, mezquino, depravado o inconsciente,
con una dama que en sus brazos ¡sí! Le quería

como amante impura; e implorare candentes besos,
sin saber que entre sollozos ella, noble y muerta
en sentimientos, rogaba a Dios en muertos besos

por el hijo tierno, mal forjado y alimentado,
que suspirando espera el pan bendito
con míseras monedas de un cuerpo subastado.

04-11-14

Poetas del alma

Poetas del alma

¿Quién llora si vos converso?

El verso

¿Caballero, noble, asceta?

Poeta

¿De donde tan dulce calma?

Del alma

Sos como palmera y palma,

caracoles en playa y mar,

va mi canto presto, a encumbrar:

al verso, al poeta, y a su alma.

22-10-14

Los huesos de los ahogados

Los huesos de los ahogados

*En el rufián celaje de minúscula esperanza eranse fantasmas
emergidos de olas broncas, con afán viril golpeabanse las testas,
del delirio en celo acudían de los mares*

¡Oh, los mares!

como el ácido licor del tormento bebían

¡Brindaban!

con el estertor de los ahogados

¡los marineros...!

¡Qué macábra escena las tormentas crueles!

¡Monstruosidades que a Dios espantaronle los ojos!

¡Si a pique la barca era infierno,

y a Belcebú maldicenles las almas; ya proponen ¡vivas!

por la pulcra y homicida suerte

¡Los fantasmas de las aguas...!

Tal vez la gaviota de palmeados pies

supo de suertes, supo de muerte en la desdicha sin fin

de los frustrados lobos de mar; y a la costa viró su vuelo

y se fue al olvido ¡ay! al olvido los malditos de las aguas

¡que ya nadie socorrió sus gritos!

Y en estos, los horrores de la muerte, con gran desdén

¡oh! en el fracaso de la empresa

¡Dieron hurras de pavor los fantasmas de la mar!...

*Mientras, con infernal mueca, con forma de espanto y pináculos negros,
la parca elevaba triunfal,*

¡los huesos de los ahogados!

En el arpeo de lo insulso varadas sus naves,

*en el mecedor de sus pálidos ópticos ¡Cubiertos de espanto!
huyeron al fondo del mar ¡los ahogados y sus huesos....!*

En el despertar de los silencios ¡oh! noche de tragedias,

solo el silbido frío, macabro, infernal, del viento de la noche

acompañó como un gran consorte al navío fúnebre de la muerte,

y en esta noche de espantos y tragedias, viudas y amantes

¡Oraban sin cesar en los puertos!

¡Oraban en las neblinas escoltadas por llantos,

hacía el puerto,

hacía la gaviota de palmeados pies,

hacía las playas negras, que sus penas sumergían

en el oleaje de la tristeza infinita del mar...!

Tal vez las heridas, madre, en las apenas barcarolas

una poesía triste nos recitara el fin, paliativos que se vistan

de tristes golondrinas después de las tronadas,

que los fracturados en mortal fuga en los arrecifes olvidaren

sus redes de cáñamo, sus sueños que abrazaron las estelas

hacia las estrellas, sus besos que amaron los meandros

del mar, de la libertad en las inflorescencias del sol

¡Esos actores que subían y bajaban los grotescos brazos!

¡Rasgando los aires en manotazos insulsos!

Tal vez sea el lenitivo de una sinfonía gentil

que nos haga olvidar a los fantasmas que yacen

en el fondo del mar...

Alcoba blanda sin espinas

Alcoba blanda sin espinas

Mis ansias locas en la efervescencia
de mil roces de lujuria,
con la brisa de nocturnos se confundan
en sueños de placer y de tormentos;
y tal vez en mi delirio sea el desaliento y cunda;
mas, no he de maldecir
a un amor infiel, dama, que ha de abrasar
a esta piel que por tí muere a fuego lento,
que ha de consumirse
entre las brasas del tormento
¡impura!
entre las sombras del silencio...

Y es que mi corazón ¡pobre diablo!
tras tu silueta curvilínea se acelere loco, el desgraciado;
más, debo callar a esta pasión que me consume,
que me desangra sin medida en mi pasión...
¡ay! vecina, vecina, arrogante y descarada,
del escote atrevido en tu pecho borboteante,
si tus pezones desafiantes son mi mal locura
¡locura, locura!
Si en tus sedosas piernas desvarío, necia,
y sobre tus carnosas nalgas, redondeadas,
solo sé que disfrutaría bien
¿y está muy bien? ¡si hasta me quemo en la mirada!
¡oh! Mil sensaciones me provoquen al pecho
un golpetear indescriptible,
y algo más, si hacé pudiera el contentarme,
que simulare con rubor y fingir mentira
la indiscreta cremallera...
Si supieras ¡ah! Si supieras

que mil noches húmedas yo preservó
para un casual encuentro,
donde pretenderte, si pudiera,
al olvido los pudores,
y tus prendas rosa desvergonzadamente
¡ah! en tus prendas rosa se descubran
la furia escondida de encantos tan carnales
¡encanto, encanto, en el umbral de las alcobas,
recostados, tibiecitos, en los lecho púrpura,
de una alcoba blanda sin espinas...!

Tal vez se enardezca hasta el delirio mi lascivia,
o quizá sea pura o tal vez impura
provocación lo que sintamos;
pero, loca, despertemos ya a la realidad esta ¡tan nuestra!
Tú con él, soñandome implacable, atrevida,
entre mórbidos gemidos tus labios encendidos,
y yo ...¡estúpidamente! deseándote mía
en la desgracia
del silencio amargo de mi suerte.

01-11-14

¡Besos que matan!

*¡El furor de los besos y orgasmos
en un harem de damas ardientes ¡oh!
en cálidas estepas
ya se queman en los campos !*

¿Quién con su pasión desmiembra?
¡oh! la hembra
¿Quién broca los embelesos?
Sus besos
¿y si orgasmos los que atacan?
Nos matan
¡Amén! En la noche ya no atan
los deleites a escondidas
¡ah! Emociones tan temidas
¡hembra que sus besos matan!
05-11-14

¡Seamos risa! ¡qué importa el llanto!

¡Seamos risa! ¡qué importa el llanto!

Hijo, observa: ¡cómo vuelan las golondrinas
en un cielo con cariz de arcano! y,
en tu visión de sueños y realidades,
la trágica comedia de viles condenados tu discernimiento
¡hacia el confuso valle de las sombras!

Escucha, muchacho:

Tal vez un bolero bohemio nos recuerde
verbenas del ayer y de jaranas,
y una cena y un café donde Mariana
nos evoque al ayuno del mañana;
y en tu rabia,
luego así me llames, susurrando mi apellido u epíteto:
¡recuerdos!

Y se vuelva tu rostro tan sombrío,
que quizá con nostalgia conserves pálido
mis frías huellas y polvorientas cicatrices,
...abatidas en la noche.

Quizá una sonrisa en tu rostro joven
esbozare primaveras frescas y renaciere
la anécdota jocosa del viejo ¡más viejo!
con su asno bruno hasta la noria ¿recuerdas?

Más,

seamos sueños, hijo, no lo olvides,
sueños que se incrusten
en las piedras del camino,
nostálgicas arrugas ¡canas en los viejos!

Seamos niños otra vez

¡y renacer en los recuerdos!

y, así, en la tragedia de un drama
que nos hiera al alma,

seamos abrazos, no lo olvides;

seamos trama de historias y tragedias...

¡Lloremos de risa!
¡volvamos al café de ña'Mariana!
¡seamos risa! ¡qué importa el llanto!
si se llora en la alegría,
si se llora ante la muerte...
¡La vida viene, viene como un sueño,
y como un sueño
se nos va de prisa...!

07-11-14

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Fantasía , odisea...y silencio

Fantasía , odisea...y silencio

*Se fue al alba con tristeza,
quedó, la odisea cruel.
Yo creí en su crudeza.*

*Era su visión versar,
en el claustro del silencio,
murió, ¡sin voz pronunciar!*

09-11-14

Negra blonda

Negra blonda

Ya se fueron las sonrisas,
sus deleites, sus encantos,
y emociones;
se olvidaron en sus prisas
que aquí se quedaron llantos
y pasiones.

Se perdieron en las sombras
emblemática hermosura
¡ay! donaires,
que ostentando van las sombras
un emblema de locura
y desaires...

(- shhh, silencio, silencio...)

¿Qué ostentan ya las sombras
en emblema de locura
y desaires,
si se pierden en las sombras
emblemática hermosura
con donaires?

¡Nadie, ya nadie me responda!
...si hay más silencio y soledad
en la brisa
fúnebre de negra blonda,
adónde yace ya mi vanidad
con... ¡tu risa!..

16-11-14

Sacramento

Sacramento

Por complacencia trocaste tu alma
¡En puro inferno! ¡ruin el deseo!
Si hay sacramento ¡Dios de los cielos !
¡Si hay sacramento,
señor destierra, la hiel de los cuerpos !

07-11-14

Los novios

Los novios

Un cuadro hermoso es lo artístico,
de suave estilo, lienzo flamante, u antiguo;
italo, o hispano, griego u americano;
mano mestiza, pálida
u oscura sea la diestra que divina
encante a los altares;
que de la luna sus aristas yazgan
plateados hábitos de cirios celestes;
que las estrellas en su seno
¡novelen, novelen
descolgado del cielo un ángel
en la aurora nívea!,
cuando la novia de brazo del novio
camine altiva, y serena, y blanca;
de tul, ajuar, y pensamiento;
y el novio de éxtasis colmado libre
el esplendor inefable
de la dicha pura en las nupcias blancas,
y se incline y reverencie
¡cuál caballero de lejana Asturias!
a la amada novia
en el altar de Dios,
a quién amor jurase
al compás sublime de los acordes
de un vals de nupcias
en el altar de Dios ...
¡Benditos los ángeles engalanando de lirios
la boda bendita, con aros, y angelitos,
y bouquets de miel revueltos
sobre los bártulos blancos!

En recuerdo de la boda de Erick y Lady

24/06/13

Oda heráldica - ¡Vulvas encendidas! -

Oda heráldica

¡Vulvas encendidas! -

¡Mi lira es de blasón
salvaje trova, versátil, y heroica,
emblema de pasión;
ostenta lo frenético y es estoica
estirpe de hidalguía,
es recital silvestre, es sinfonía!

¡Oh! ¿ves, de heraldos lírica?,
¡anuncian a las olas mi velero
que va, idílica y onírica,
la elegía y el loar del romancero;
y al son de mi salmodia
el verso más blanco ¡odie la parodia!

Tal converso y ermitaño
sea quien cante de las rimas preso,
pagano de lo extraño,
que le acechare el mal y salga ileso,
que sea pues la lira,
mentira ¡feliz sea la mentira!

¡Diga, bribón bastardo,
salteador u amante de amapolas,
aguza, punza al cardo:
Hay testarudos amando estercolas
ignorando que hay henchidas,
y amadas, tantas vulvas encendidas!

Resquemor de una memoria en sombras

Resquemor de una memoria en sombras

Busquemos savia en la árida estepa,
escarchas de rocío en la llanura
que alivie en su frescor al alma seca,

que marchitada, triste ¡cual arruga
ya estriada, nos demuestre de la vida
el resquemor de la niñez más dura!

Sentir, como una faz que se marchita,
con todo un historial en bandolera,
aún muestre el don que la vejez nos brinda,

e ilumine con su haz la gris vereda
a extraño trotamundos de la vida,
que erudición de sabio fue sorpresa,
practicarla ¡olvidó en su caída!

09-11-14

Síntesis de un muerto en futuro indicativo

Síntesis de un muerto en futuro indicativo

*El dolor será verdugo
aferrado a una condena
sin piedad...
piedra, miseria, mendrugo,
soledad, y olvido, y pena,
y ansiedad...*

*Estaré en cama fría
solitario y sin consuelo
con mi edad ...
¡oh! pensando ¿quién querría
ser sepultado en el hielo
de la edad...?*

*¡y al fin te veré llegar
desnuda, fría, insondable,
y yo estaré,
diezmado, solo, en un lar
de sombras... e inexcusable
moriré...!*

22-11-14

La navidad de los niños junto a Cristo.

La navidad de los niños junto a Cristo.

Nació en un portal
¿y la fecha? ¡que importa!
Se instauró la navidad,
mas, con ella, los mitos y leyendas.
Nació en Belén
el salvador del mundo,
el mundo vibró de gozo a sus pisadas,
ya teníamos una esperanza.
Hablemos con confianza,
Cristo nació
y con él
la fe y la esperanza ¡es real!
¡Él es real!
entre mitos y leyendas.
No es un niño indefenso
¡es un rey y los niños son sus príncipes!
Tampoco es un crucifijo
¡es Señor de señores
Rey de reyes!
Murió en una cruz
y resucitó de entre los muertos,
y aunque parezca paradoja
no es cristo de muertos
¡es el cristo de entre los muertos!
Y ¿los mitos y leyendas?
¡distorsionan!
Dejemos que los niños
vayan hasta Él,
seamos niños
otra vez.

Lirio y vampiresa

Lirio y vampiresa

*¿sabéis que hay sendas llenas de delirio
y desa sangre helada doblemente
hay calambres del cuello hasta la mente
y a los ojos lastimar mal colirio?*

*¿sabéis que el placer duele en el placer...
y que a las brujas joden en la hoguera,
y el lirio muere doble y se incinera
en medianoche doble del doler?*

*¿por qué insistimos, hombre sin sangre,
cordón espermático y sin testículos,
poema sin estrofa y sin versículos,
en incubar matriz que se envinagre...?*

*¡Si hay dos bocas hay esperma de dos males,
que derraman la sangre y el cáliz negro
de pústulas de bestia culinegro,
con aullidos carnales de chacales;*

*y que coitan con almas sin estrellas
en la noche de luna con diademas,
con conchas que supuran sus postemas,
con piedras en el himen de doncellas!*

*Hombre: del diablo, vampiresa y lirio,
reprocháme del humo incontinente,
del vil colirio que incurra a la gente,
y del trasgo con ojos de martirio.*

Si es la vampiresa en sórdida risa,

*que al coito, esperma libre al vaginal,
y al besar el labio subliminal
¡ sangrare el himen de su vulva incisa!*

*Mas, si en la penumbra hay ciencia macabra
y risa, y vagina, y esperma y testículos,
¡hay madrigal, ficción, prosa o versículos
con las piernas de mal cornuda cabra!*

*¡Huyamos de Luzbel y de las brujas,
del reinado de los trastos humanos,
de ilusionistas de mágicas manos
que ahogándonos van en sus burbujas...!*

20-11-14

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

La masacre de los inocentes

La masacre de los inocentes

*Las desventuras eran nacidos en clamor,
sobre ellos sombra y mal, sinopsis de un final
de mancebos claveles ¡Temor y más temor
de espadas asesinas del príncipe del mal!*

*De Herodes, el maldito, era el golpe de maza.
Sangra el Ramá ¡ay! Sangra! Raquel, Raquel ¡oh! veo
ya peste en Callirhoe, del Mar muerto vil raza
¡el faraón-Herodes temía al Galileo!*

*¡Tal crueldad tal masacre! Belén oró al Cristo
lejano del pesebre. Las pléyades mas no eran
líricos divinos ¡no! ¡era escoria de gentes!*

*La ira negra de Herodes, agresor y malquisto,
la gloria del Señor al hades creyó fueran:
¡vino la parca, vino! ¡lapidando inocentes!*

Autor: Rudavall: ¡luz y sombra!

El otear de las garzas

El otear de las garzas

*¡Vuelen! uno y mil y un millón
salpicando las espumas
las comparsas;
resplandecen con pasión
la blancura de sus plumas
¡oh! mis garzas!*

*En su vuelo al litoral
planeando van sus sueños
en los hados,
con la brisa al total,
sueños libres, libres sueños
encantados.*

*Ve allí y verás que es mucha
¡ah! la gloria de albar pura
¡blancas plumas!
Si en la laguna ¡oye, escucha!
Solo blancura , blancura,
¡blancas plumas!*

*Novelar en lo imposible
no es subrepticia ilusión
de hiedra y zarzas,
sino lo bien que es posible
la bandolera visión
de mis garzas.*

20-11-14

La horca

La horca

Noche ¡oh! noche más oscura de las noches
con espíritus en desgracia terribles del olvido,
de espectáculos ¡si! horribles, horribles los demonios
que han perdido el rostro ¡y aún tienen dolor!
dolor ¡ay! el dolor que misericordia implora
al condenado de la maldición ¡oh! esclavo.
Lágrimas rodando a un cauce negro van
y que tiznan a las piedras de la muerte lo fatal,
sombras aborrecibles que se arrastran en silencio
hacia crónicas nocturnas en miniatura escrita,
con esclavos del abismo, calaveras de las criptas,
ceños fruncidos, miradas de olvidadas
formas asimétricas reverenciando a la muerte
 ¡ansiedad! ¡ansiedad!
 vértebras quebradas,
 silencios ...silencios...

noche ¡oh! noche más oscura de las noches
con luna de ambrosía embriagada
con la delicia inescrutable de la pena,
con danzantes de la muerte de sufrires crueles,
¡oigan, oigan, al crujir de sus gargantas!
¡escuchen, escuchen, al que cubrió la espalda
de sacrílegas desgracias!
 ¡Miren, miren, al viejo árbol ...maldito, al fin,
 por redimir al fantasma de la desgracia cierta!
Escuchen su silencio
silenciado
por los duendes de la noche
¡oh! no beban vino de brasas para olvidar su suerte

estrujense los sentidos, sangrense las miradas
¡más el alma misma! ¡sí! el alma misma...

si es hoy que nos ahoga a la farisea vida,
¡la abrupta pesadilla!
si es hoy, que ya sin luz vagando
hacia el habitáculo de las luciérnagas mustias,
hacia el viejo árbol de la laguna del errante espíritu,
hacia la fascinación del carbunco de las sombras
y el desventurado espectáculo del espectro
de la muerte ¡el títere de la muerte!

¡Miren, al fin, al viejo árbol!...maldito, al fin maldito
por redimir al fantasma de la desgracia cierta!

Pues, es hoy ¡hoy! insensatos de las espurias lágrimas
que Javier es un recuerdo y el árbol maldecido
ceniza echada al viento,
si es hoy ¡hoy! que la laguna del carbunco
se ha secado...pero, la horca
¡ah! la horca que encabrita al esqueleto
nunca sabrá del dolor del siguiente condenado...

28-11-14

Gitana...

Gitana...

*Eres una diosa perdida entre la noche,
de guirnalda púrpura y lentejuela,
que al ritmo de coquetos contorneos
delirios son tus crueles devaneos
¡ah! ¡demente señora, o fiel mozuela...!*

*¡Dios Santo! Exclamaría mi alma enferma
si es posible sacrílega locura
posible ver la muerte en un instante
converso cruel, villano o vil tunante
arrobado en su piel y su lisura.*

*Mis hormonas se acaloren como yescas
mi cuerpo se encelare como bestia
sorpresa ¡oh! Virgen pura en mi locura,
guerrero soy ¡mira! con mi armadura
deliro ya, arremetiendo a tu modestia.*

Ilusiones muertas...

Ilusiones muertas...

La noche ha llegado a mí
con su manto de nostalgia:
me abraza con su sombra
tímida y temblorosa,
como con espantos.
Yo me profeso, de pronto,
agotado, desfallecido;
de ilusiones deshecha mi alma,
mi garganta de gritar tanto.
Ya no hay faro que nos guíare
por los misterios del mar
para guiar a nuestra barcarola
hasta el puerto de brisa egregia,
de risas y carcajadas,
de banderolas y chalanas
que alegraren nuestra llegada
para brindar en la taberna
de solitario puerto
con las hembras de la noche,
que cubrieren discretamente
sus vergüenzas indiscretas...

¡Ya no hay costa amiga
para tendernos
en sus arenas blancas!

Se han marchado los cangrejos
entre los riscos y las olas;
el musgo de las rocas
desliza al fondo del mar
a las estrellas que mirábanse

atónitas en el espejo
indiferente de sus aguas.
¿Que he de hacer ahora
si el demonio de las sombras
liberándose marcha ya insolente...?
Ya no hay sonrisa franca
que alegráre al espíritu,
y en el tálamo solo hay sombras
de amores muertos desechados...

¡Todo hedores la marejada
Todo estiércol vil carcajada!

Hoy la mentira es más, hoy reina:
hay un reinado de plebes muertas
y un séquito espécimen de labias negras
que fascinan, que aturden con su esplendor...
¡Soy pescador que la mar nostalgia emana,
porque sus aguas ya son ajenas,
la prostituyen ya con mentiras,
ya con mentiras han seducido;
hoy disfruta de su oleaje franco
el extraño de ajena tierra
y mi barca se ha disipado
en el naufragio
de ilusiones muertas...!

Indolencia

Indolencia

*¿ Qué soy barbarie cruel, que al mal fustigo;
hombre sin alma echado en estercolas;
que demente a la querida yo persigo?*

*¿ Quien sabe de mar y de broncas olas,
de gaviota triste que en alta mar
se fue muriendo por sentirse a solas?*

*¿ Por qué las playas lloran hacia el mar
sintiendo que sus cuerpos no son nada,
musgos, rocas y arenas, que al llorar,
sus restos hiela la tristeza helada?*

08-11-14

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Simetría de ausencias (¡Andrés presente!)

Simetría de ausencias (¡Andrés presente!)

En esta simetría de ausencias
un trago amargo
atragantar al alma
la infeliz ausencia del amigo ausente
maestro, compañero y confidente,
poesía y ciencia.

El poeta no ha muerto.
Cuál celeste y muda presencia
¡peregrina hacia lo infinito de los tiempos!

En fin,
al evocar al medular suyo,
sombrió y sin latidos consanguíneos,
¡Brutal!
devastadora experiencia del dolor de la ausencia;
¡oh! en la gratitud del verso,
¡ya de pie hemos de cantar al viento
para detener al tiempo
y abrazar al poeta vuelto...!

En fin, hombre que vagas por la tierra,
en esta simetría de ausencias
nos refugiáremos en una lagrima
y nos fraguáremos
un epitafio de grafías insolentes
y ha de suceder que,
aunque no haya sentido
en la letra endurecida
cantarémos y llorarémos

la ausencia de un amigo
en gran simetría de ausencias.

Y, así,
en esta simetría de negras ausencias,
comprenderemos con mucho esfuerzo
que no hay pacto oscuro
para la eternidad;
y el corto sendero de la vida,
hacia el estrecho pasadizo al infinito,
nos recordará una gran verdad:
que tan solo somos peregrinos en una tierra ajena
y que nuestra vida siempre alguien la reclama
sobre rígido ataúd sin alma,
cobrizo, tableado, agotado
pulido, atormentado
por
los clavos del tormento...

y ¡ay! Tormentos, tormentos, en esta disposición
los mantos negros nos cubriesen
con sus sombras
junto al poeta ausente;
entonces habremos de saber que el dolor es in aeternum(*)
y que somos todo y somos nada...

**para siempre, para la eternidad.*

Musa nocturna

Musa nocturna

*Musa nocturna: volcás hermosa,
la vida grata. Tú que te nombras
diosa nocturna, paz misteriosa,
ébano u rosa
¡bebe mi sangre! ¡ven de las sombras!*

Humanidad

Humanidad

Todo pasa, como efímeros los sueños...
Todo socavón en un instante, la negra incertidumbre...
La vida misma es un devenir de insolencias,
de risas y de llantos, de alegrías y fracasos...
Así, continuos peregrinos en la vida con el sueño a cuestras hartos
y al infinito, con los brazos que portean esperanzas
un ruego común, rogando por los vivos, llantos;
y por los santos, muertos...se nos va la vida, esclavitud eterna;
incrédulos en desahucio, hados tristes;
ruegos sin sangre, hoy demonios, mañana cristus;
suplicas que, besos son astillas, menos portentos;
plegarias al viento, lágrimas, los espantos sueltos;
fantasmas sin nombre en los sombríos rostros de las gentes
¡sombras, llantos, espantos que talló la noche!
Deslucida y fría mortaja, manto de los eternos francos, la noche...
mas, prisioneros en las sombras nos cautiven egos nuestros
sin luz, ni aliento ¡prisioneros destas sombras!
Y, tal vez, seamos mito, leyenda perpetua,
tiempo de luz que se deshecha,
sombra eterna en los abismos;
caos de burdeles y misiles,
con dioses en dos patas, homos que se clonan,
monos que dislocan sus tormentos...

Mientras dure la paranoia pariremos los deshaucios.

Autor: Rudavall ¡Luz y sombra!

Derechos reservados

Extrañas sensaciones

Extrañas sensaciones (editado)

*... leche, miel y néctar de un lirondo cuerpo,
tu piel tan loca, tus lascivias sin impúberes,
y un alcahuete que nos mira, sensaciones
¡sensaciones masturbadas....!*

*Sueños húmedos ¡humedades infinitas!
Sábanas desnudas, vinos derramados ¡lumbre que se enciende...!
Sueños irreales... coitos con las sombras;
fantasía impoluta lo inverosímil de un orgasmo sin final y,
aunque quieras eludirme, mujer,
devoción, locura, tus piernas mi conciencia sedan ¡sin piedad...!
Musa, ciencia, o ficción
¡Oh! ángel, demonio o mujer
¡dame la vida o extiéndeme la muerte!*

*Marionetas de ilusión sin mácula,
alcobas rosa, copas delirantes de lujuria rosa,
leches, mieles y néctares ¡tu monte tan impúdico!
Se erectan las colinas, se introducen en las grutas los deseos...
las vírgenes ¡gimen a escondidas!
¡son demencia!*

*Labios escarlata, peregrinos de la noche;
de las sombras, lunáticos amantes;
desnuda tú, desnudo yo ¡infames sin calzones!
Lobos que se adhieren a la luna,
luna de aleluyas ¡bestias que se coitan sin pecados!
Engendros de pasión, furias descocadas;
frutos prohibidos se desprenden, se devoran,
señora mía ¡basta! ¡devórame o devastarte en mil jirones!
¡ah! tus piernas entreabiertas ¡tentación!
¡hembra, hembra!*

*que aún siendo extraña,
te apropiaste de mi alma
y me robaste, bandida,
la meliflua calma...*

13-02-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Alondra muerta

Alondra muerta

...tenía al infortunio en las alas del misterio,
débil, sombría y fría, aterida como el verbo frío;
escaras negras como el cementerio
las orlas sombrías de protervo escalofrío;

ojos negros de mi alondra que mi amor versó
cual sonora carcajada que el viento arrasa,
fuese ya, y la maldición que con furia hincó
el horror de putrefacta llaga que lisió la masa.

No hubo loor en esta gesta
al inconsolable versar del poeta
sin memoria, cadavérico, inalterado...

¿y cicatrizar la herida a la ballesta?
¡tembló el cielo a la saeta,
y se fue en el albur mi alondra al hado...!

Y guíe, pues, a mi alondra muerta,
el sonido del silencio
de una antigua melodía.

23-08-14

Memorias de un amante

Memorias de un amante

...los avatares de una vida entre solos y añoranzas,
arrastran soledades, y olvidos ¡no! No me traigan las distancias
esos ayes y lamentos de un mal querido,
¡cómo me trae la evidencia, ¡ay! amada, la afortunada sensación
del sujetar mis ilusiones... en el vacío, en la nada..!
y ¡ah! Ciertamente, enigma:

¡una realidad inobjetable, tu y yo enigmas
que consienten el tormento de amarse aun lejanos!

Así, buscarte como un nómada airoso,
u indómito navegante hecho
en la bravata de la vida, o tal vez preclara
ave de los cielos que vuela errante y moribunda
hasta tu cálido regazo...para morir de amor en ellos
tus brazos, tus abrazos,
o sucumbir en el intento de respirar exánime
del febril aliento de tu respirar de diosa hermosa,
casta y pura hermosa diosa...

Tentación ¡oh! tentación
el poseer tu blanco pecho
sin brasier de blonda blanca!
¡oh! maravillosamente inolvidable el tirar airoso
de tus bragas rosa!

más...soy un visionario sin cielo...aventurero
que busca
en la inmensidad de un mar profundo
un corazón perdido...
una sonrisa franca...

un respirar compartido en un blando lecho...
Tal vez sea hoja seca que olvidó el otoño
para perderse en las tragedias de los tiempos,
en los melodramas infinitos de la escena

de un monólogo en prosa...

sin embargo, amo a la vida...

Ama la vida un soñador que aún cree en el amor
en el éter de tanto olvido y dagas entre llagas
que sangran al alma con dolor...
que consciente de sus departidas limitaciones
abraza los devotos sentimientos...
que puede amar con la más infinita de las ternuras
sin fin... ¡ah! en compendio de iusiones,
que ama en el socio y hasta en la hora fatal
de una gesta sin final...

Soy aquel hombre que se volvió poeta
para un romance dar al dolor...loor al dolor;
que encontró su musa en el silencio de la noche,
que hizo medianamente realidad sus crasas ilusiones,
y que supo mitigar el dolor del alma
para conocer el amor de una dama
en una ilusión, que la distancia le robó
sus sueños francos...aquella divina ilusión
que le enseñó a amar con sus versos de oro
que no eran para él...versos que le hicieron creer
de nuevo en el amor...

¡oh!, bella, en el extravío de estos ensueños, dime:
¿realmente feliz eres en mi ausencia,
mi musa consentida, lejana, bien querida?...
¡ah! sueños, sueños!...seguir aquí, bisando
la melodía triste que me hizo el soñar contigo
devoto a tus pies rendido;
aun imaginando estoy aquí a las sábanas blancas
de húmedas provocaciones
envueltas en fuego y cenizas santas,
que con sombría dejadez, pueda ser yo
para siempre dios-mortal,
que mi alma se calcine en un sol de marzo

y la luna se enternesca y una lágrima derrame
entre celajes que adornen mi tristeza;
y entre céfiros que ondeen mis visiones
iran mis soledades y esperanzas tras la hembra
que ancló su barca al puerto de mis ensueños,
provocándome luz y sombra en paradoja,
y la demencia de un celo immaculado,
de imaginaciones concebidas
en esta abrupta soledad,
de neuronas desgastadas
en sincretismo de pasiones desahuciadas...

¡oh! el disfrute complaciente
del aroma de tu cuerpo,
mi hembra ausente,
mi piel te añore en soledad...

16-02-15

Dama de rojo

Dama de rojo

...y seguirá

la enardecida pluma del poeta amante,
pluma negra hacia el atar del tiempo ¡negra pluma!
Si pletóricos sueños se alejaren tristes, se fueren,
se fueren en la desidia crasa de un amor ausente...
¡váyanse mariposillas! hacia los labios púrpura, hacia las rosas puras
de la boricua hermosa que embatió con ansias
al viril amante en el atril del tiempo,
vayan ¡oh! vayan tras las pléyades celestes de un despertar sin rumbo,
tras las épicas suertes que se ahogaren en las estelas blancas,
tras de los que huyendo vayan de un sentido mal
¡huyendo! ¡huyendo! del Orión fatal...

Fue el idilio franco de un amor fecundo que les unió al final...

Cruel era la desidia bronca en la soledad y espantos,
fue tal que permutó la historia entre risa y llantos
al amor de amantes en la noche santa
que vistió de rojo a la boricua hermosa...
¡Venid boricua diosa! Si te ocultás de pronto entre las sombras virgen
de un pasado negro que la distancia de los solos
¡los que sueñan solos! acertó infante la distancia ruin
de un poeta amante y, si en esta gloria la simiente blanca muere,
en agonía greca, huir pudiera de espanto inferno
hacia una dulce amante soledad sin sombras;
más ¡esperad, rufianes!
¡inmaculadamente bella la poeta del poeta duerme!,
y el poeta, sin cordura, por ella va suspirante amante...!

¡ay! dama hermosa que vestirse ausente
con su blonda roja, y con amores rosa,

y un brasier de fuego que sofocar las ansias
de amores épicos de un demente cholo
que, a su alma inka el amor boricuo le robó la calma...

¡oh! ¿Cómo ha de beber de pronto
de una copa roja el dulce vino
si su copa roja, que de pronto rota
en la pesadilla mal de un despertar maldito...le mató la vida...?
Pero, vaya ¡vaya ya el nupcial flamante que fingió de falso
al osado amante ¡dolor!...le murió las sombras...
¡cuál fatal la vida que olvidar la guerra
¡ay! se le durmió los sueños a la poeta amante!
Dama ¡oh! Dama de la noche de los silencios
¿cómo despertar del sueño a un amante muerto
y volver su pluma tierna a renacer con fuego
de los escombros tibios de un silencio inerte?
¡no! ¡compasión no!
No es la fatalidad mi vana suerte
si bien pudiera gritar tu nombre ¡hermosa!
Volver a la vida franca mi recompensa gratitud daría
a la noche de los silencios y a la boricua diosa,
que si el eco amargo de los ayes cercas
me sea converso en un mal de amores
¡me los devuelva pronto la helada muerte!
Mi suerte cierta sería, mujer, entonces el poseer tu vientre
con la simiente nuestra y perpetuar la especie
de una épica suerte de amantes locos
que abrazó la noche con sus brazos tiernos
en el lecho rosa de un nupcial nocturno;
más ¿adonde vas ahora, boricua hermosa,
para apagar, mi beso amante,
el fragor candente de tus febriles piernas?
¡dama! ¿olvidaste, acaso, tus bragas puras
con orgasmos tibios de tu amante bronco?

19-02-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Delirios

Delirios

Idilio negro,
¡Fuego!...luego ceniza
¡escuchad, escuchad a mi diosa!

- ¡Ya tropiezo ¡Dios!
adonde mi llaga sufre,
y el calvario
negras heridas brecha a mi alma!

Y ella se levanta
bajo un cielo blanco
sin mácula, santo; mas, yo le imploro:

- ¡Ven, hermosa!...
más allá de un valetudinario monte
¡nuestro albergue la esperanza!

Ella me responde
con pretensión no infinita:

- ¡Oh! mi vida es un monstruo,
sin posibles,
¡Imperfecta!

Y me reclama ¡por Dios, me reclama!

- ¡Ven! en medianoche al infinito
que amor no es psicosis. Amor:
¡Tuya en proscrito sacramento!

Y de este avatar yo le respondo:

-¡Ven, esplendor, a mi agónica mañana!...
para sanarte las heridas
que al incienso de amores santos
solo queden cicatrices...

25-02-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Clímax solitario

Clímax solitario

De esta locura, quiero hablaros sí

¡qué se callen los impávidos fantasmas
en la noche alcahueta a los gemidos!

lloros tantos, y de dolor ¡no! ¡jamás! ¡jamás!

Lujuria que desvanece los pudores de los tiempos,

a visitarme viene hoy, más y más, mi suerte negra

¡oh! bellaca de la noche, bellaco yo de enigmática fortuna,

fuego tú, hembra sin pudores, sensación, locura,

si es locura, siendo puta eres señora pura,

dama, eres amante esposa, querida amante,

embriagada en la lujuria de un beso impúdico

con el pubis ardiendo por el deseo penetrable,

¡La que jura obsceno juramento, hembra

que te echás con más apuro al sexo puro

tanto, tanto, que a mi viril le enervás; mas, le implorás ¡ah!

un éxtasis de gloria inmaculado en ruegos sin destino

¡oh! devoradora agonía de consortes

amándose tanto...y ausentes cuerpos en las camas...

Echándose van sin sombras, son euforia, no hay temor si infelices los febriles

en compasión fingida, cálidos orgasmos en los lechos al viento echan

en el silencio de la noche; el tiempo de placer se rinde, no hay sosiego...

y desos polvos rosa, noctámbulos gemidos tiemblan los moteles...

¡cómo se pierden los abriles entre y risa y llanto...!

pero, ¡ay!, tormento de agónica escena:

amaneceres en cándidez pérdida en este rosa encanto,

bragas húmedas, cremalleras sin prejuicios

¡Húmedas! ¡ delicadamente perfumadas!

Es mi locura ¡pobre diablo yo! ¡insensata tú!

Despertar, ¡despertar! con mi infausta cremallera,

y mi erección sin basamentos ¡ah! Erectada y sin consorte,

y tu inexorable húmedad entre las piernas,

amaneceros soñando hacía la aurora de un encuentro,
con el el celo en desvarío...loca tú, loco yo
hacia el delirio ¡ah! Delirio, delirio de condenados cuerpos,
pieles que olvidaron los pudores
¡en un infernal clímax en solitario!.

Enigma

ENIGMA

preña enigmas,
el barrero,
auroras entre abortos...

Ella, la callada, me absorbe y yo le hablo;
mas, vasto el silencio...
al marco de mi ventana
de enmohecida espera, ella me mira, es fortaleza;
mas, decir...calla...
Aunque frío siento tibieza
en su madero mío, es atalaya.
Sonríe más; mas, no dice nada (la que espera afuera),
Duerme sin odio ¡cual busto de Palas al cuervo de Poe!
misterio sin par, parece muerte la ausente.
Se labran las esperas; esperas, justo tras el busto de Palas;
parir de obsesión sus ramos la noche.

Siendo silencio, la rupestre,
consiente a los silencios heráldicos idilios...
el umbral de mi ventana,
compendio al silencio le beso;
allá, en su silencio, oculta las horas de mi agonía;
lancé inclemente mis cuitas negras.

Yo hablo en ruego.
Yo hablo en lágrimas.
Son dolores tantos en la ciénaga de otoño
¡Tantas las esperanzas!
Ella se acerca, (la que espera fuera de mi ventana),
tatúa un beso en mi cerviz, no muere,
y yo sonrío, y me despierto en su luz,

y al fin comprendo
celeste silencio de inmutable espera:
¡Fe! Que en la vida extraviara... de marzo un día...

09-03-15

AUTOR: Santos Castro Checa

(Rudavall:¡Luz y sombra!)

¡Sacrílega devastación!

¡Sacrílega devastación!

*...esta perversión ¡diablos! ¡ay! descarné
más la piel, ¡más el alma y mi cordura!
y ¡oh! de esta soez locura
yo me trabe en su corsé... ¡infiel lamer su carne!.
¿Quién diría que a mi obscena edad
enjuto, testarudo, y rufián querido,
chacal, sangrante herido,
aúlle por una hembra en mi oquedad?
¡Vaya! Si salvajismo es el puto anís
que estiliza mi demencia
sea, pues,... ¡no! ¡No! No pido clemencia
ni aquí, ¡Carajo! ¡No! ni en París.
Que me arañe sin sol, ni azul, y al martirio despedace
¡la zorra! que de loca tenga vasta
insaciabilidad de linaje y casta
¡Hambre y sed! ¡Ah! ...¡cómo me place
de pasión ser yo fiero devorado...!
¡Oh! ¡Ya destrábame, inferna, las entrañas,
los recelos quita y apágame las mañas!
¡Quiero, nocturna, ser por vos ¡ay! devastado!*

12-03-15

Lágrimas sin rostro

Lágrimas sin rostro

Un boulevard, una copa, un motel.

Una piel que se desliza entre la piel.

Un sueño que carga pesadillas.

Un puente frío y, al final polillas.

Un silencio, un murmurio, un adiós.

Un ayer, una herida ¡cicatriz atroz!

Un te quiero, un placer, un resquemor.

Tu y yo: amor y soledad ¡dolor!

Memorias de placer ausente.

Cenizas de erupción ardiente.

*Proscritos besuqueos huyen
del fuego; llamaradas fluyen
vidas locas entre aromos ¡fuegos
sofocados en abril! ¡fuegos!*

*Caricias, escenas de rodillas,
caricias mutiladas, cenizas y colillas;
brandy, lujuria; lo subliminal
de un éxtasis sin sexo criminal.*

*Lágrimas sin rostro monstruo,
Otoño monstruo.*

*Yacen, entre hojarasca olvidadas,
lágrimas machacadas,
diosas dormitados en el crepúsculo,
solitarias, lóbregas, minúsculas...*

14-03-15

La voz oscura del converso

La voz oscura del converso

*disertan que soy poema oscuro,
que el verso negro viene, ¡encadena!,
que en la noche fría de la pena
la parca va con su dardo puro
a dejarme libre de condena;*

*que soy niebla, trovador converso,
parco, sin madrigal de alegría,
que tengo penumbra menos día,
que me ahoga la pena del verso
bogando en macabra fantasía*

*en versos de oscuro manuscrito
sin divas caracolas; decí vos:*

- ¿qué me traes extraña hoy? - triste voz*
- ¿voz de extraño muerto? - no he proscrito*
- ¿dí, vos has muerto? - ¡no! ¡no!, ¡yo soy tu voz!*

23-11-14

Coito de ausencias

Coito de ausencias

*... poetas del abismo,
luminiscencias que centelleen soledades,
nirvanas de muerto vértigo,
dioses sin luna
ni blanca esperanza...
¿El infierno? ¡Nada, nada!
Me anidan los recuerdos
como piedra seca, pesan, duelen;
y amparo mis escombros entre mi lágrima
que ha parido, ¡oh!, misterio,
sombra, temor, pesadilla...*

*cuesta el levantarme, deliro,
y mis ojos, abismo, soledad, martirio;
vuelo a morir muy solo
¡Muere mi nombre al musitar tu nombre!
Mi cobija es un gris escombros y duele,
no respiro; muero;
mis despojos fugan
tuétanos sin gloria, historias sin destino...*

*tan sin labios ya no beso tus vertientes,
tan sin fuego clítoris al fuego muertos;
amo ¡ay! en los fríos recovecos de la ciénaga del bosque
vampírica esencia ¡oh! Ya mueren al amor
hambrientas pieles por mi carnal de ansias...
mas, cuando el senil prepucio añore tu dorado en las auroras
mi faro apagado en las tinieblas encendiera tu recuerdo.*

*Mis entrañas invisibles
que ayer te amaron,
hoy, cómo fúnebre cortejo,
han marcado territorio
hacia las dudas de un coito muerto...*

06-03-15

Luz y sombra

Luz y sombra

*Ya me invitan las bondades
a eludir los odios negros,
magna calma...
que el embrujo de ruindades
no rezonguen los alegros
ya de mi alma.*

*Pedrusco, arteria, ¡mil huellas!
bosques, sombras en mi muro
¡Tan extraño!
¿Intoleren las centellas
de mi cielo? Sin apuro
ciego un año.*

*Desgraciadamente llaman
las esporas de mi posta
malherida.*

*Las masas gimen, exclaman
¡mirad, allí, ¡no! ¡En la costa!
¡Eh! ¡Ahí! ¡Vida!*

*...con mi paz yo les tributo
luz y sombra, sombra y luz.
¡Es muy extraño!
no hay carencia de atributo,
hay ternura en blanca luz,
hado extraño,*

*luz y sombra, sombra y luz,
piedra, patada, malicia;*

luego dolor.

*Voy, me levanto a la luz,
soy libertad, soy caricia,
ya soy amor.*

08-03-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

¡Ah! ¡Esas curvas!

¡Ah! ¡Esas curvas!

*...y si soy feliz, soy mañana, soy lucero,
canto y río y expiro entre albricias
y tal vez sea un error mi problema al caminar
por la senda añeja de un viejo circular,
y si un plácido aguacero
moja bien mi tez morena
bebo con mi lengua la dulzura
de un suave aguacero sin parar
¡ah! los labios de mi negra bebo
su embrujo, su hechizar;
sus ojos canela me embelesen
sus labios encendidos me sofoquen
y sus curvas de sirena ¡ay!
en esta obseción, demencia mi perjuria,
he de revolcarme y estrellarme
y encontrar sin indulgencia
la muerte en esas curvas
el acelerador pisando
¡hasta el fondo! ¡hasta el fondo!*

07-04-15

Negro lunar

Negro lunar

*Si yo apenas me conozco y soy confeso
más que el alma misma de las penas,
si yo apenas reconozco
de la vida su decencia
y con infantil paciencia
das que das, vos, de mis antojos,
a mis canas la apetencia
del beso puro de una santa hembra.*

*Ya preguntan el sol y las estrellas
¿qué fue de aquella loca
que al fondo del mar
fue su beso estampa?
¿que fue de aquel negro lunar,
al derriere,
bajo su curva blanca?
Y yo hurgo en mi conciencia
y tan solo me respondo: paciencia
me faltó decencia
y la perdí...
¡caramba! extrañamente
guardo en mi apretado puño
aquel negro lunar
que robé de su curva blanca..*

07-04.15

Gris heraldo

GRIS HERALDO

*Hoy me atrapan los enigmas
de graffas sin prejuicios,
negra letra.*

*Inescrutables estigmas
que mal osan llamar vicios,
doble o tetra.*

*Que no tiene calendario,
que ya un beso ruin le murió
versos blancos.*

*Dese ¡ay! laxo abecedario,
para ser más ser, parió
versos francos...*

*Blasón, poesía, beso,
que atás el dolor al puerto
mi barcaza;
fue su beso el embeleso
celeste, en un mar desierto,
¡pluma o maza...!*

*y si vais
¡no!, ¡no!*

*¡no vayas!, ¡no!, ¡no! ¡No vayas!
con alforja de pesares
por desiertos.*

*¡No vayas!, ¡no!, ¡no! ¡No vayas!
a llorar por esos lares
besos muertos...*

*Tanto arder tu dúctil fuego
en sagrada noche santa
¡Canta pluma!
Hoy soñás despierta al ruego
de grafía doble y santa
¡Canta pluma!*

*Sos despertares, sos amor,
ocultismo sin infiernos
que se van;
que es sátira al resquemor,
beso níveo de eternos
lid y afán...*

*¡Oh! la piedra vive o muere
del calvario, fuego al fuego
de Murialdo
¡Espera, espera! ama o quiere
de un calvario el dúctil fuego
¡Gris heraldo!*

240215

*Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú*

Derechos reservados

El fin

El fin

Y, aquí me encuentro...
soy ceniza, fuego apagado, desarrapada carcajada,
cielo sin estrellas, musa imperfecta,
ave sin nido, polluelo sin abrigo
¡Juré la promesa imprometida,
besé al viento, esboqué una sonrisa,
y me fui al desierto a besar al viento
y amar a los silencios,
y amé, y me enamoré de la incertidumbre
en el desierto, y sin abrigo y sin testigos amé...!

Me volví simiente que no tiene abrazos,
beso espurio, río sin vertiente,
escándalo, escándalo, escándalo,
desafuero, ígnea lumbre en decadencia,
deseo prohibido, silencio, silencio...
¿Fui acaso ocaso de un sol sin luna,
mar sin emociones,
hiriente pena, desdeñosa injuria, o lujuria
del alma nuestra?

Del arrabal, al boulevard o la querencia,
a la gloria del infierno incierto;
elevé mi muro ¡cual de ébano gigante!
¡Nadie quiso mi sombra!
Y en ella pudrí a mi corazón sin esperanza...

19-04-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Orgasmos múltiples

Orgasmos múltiples

Besos, hogueras...

nocturnas cítaras tiemblan en la noche;

labios púrpura; nácar y almendrados madrigales

¡muslos jadeantes!

¡fresas provocantes sobre el pecho!

hembra y amante en celo, en celo los amantes;

delectaciones y ahogos impensables, los amantes,

corrompen su pureza, impudorosos.

En la penetrabilidad de la noche;

los siseos son eternos jinetes

galopando, cuesta arriba, cuesta abajo...

Clítoris sin cadenas

palpitan, se estremecen;

son mareas infinitas

devorando las ventrudas ansias

do el fuego les abrasa

¡Y es lava voraz, incandescente,

la miel ardiente de los sexos!

Pero, es mi devoción deciros,

aunque el pecado desguarnezca,

los que no aman ¡no!

sofocar sus cuerpos

de fuego y miel jamás,

si sois no testículos y glandes,

clítoris y vaginas inventadas

¡aniquilando hasta a los muertos..!

en esta locura de amar por solo sexo...

30-03-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Sonata Hungarian

Sonata Hungarian

*¡Oh! al alba Penélopes al garete naciente;
prisa y sonrisa, carcajada o mueca;
marzos y abrilés danzan las noches,
danzan octubres al son de las danzas,
cobijan las piedras sus llantos ¡tormentos, tormentos!
Besos y escarchas los cielos trepidan,
abrazos se extienden, se abrazan silencios;
virilidades convexas, virginales vertientes;
sábanas blancas, alegorías, deseos,
van y engendran lujurias, deleites
placer de los fuegos, tormentos, tormentos.
Vulcanos y Hermes calcinan mensajes;
Penélope a oscuras su llanto es más llanto...
Frías sonatas del diablo al infierno
se une a las voces sin prisa, sin prisa;
Penélope a su almohada la pierde sin alma
húmeda no mira al espejo en calma
¿Nuncios sin sexo? ¿Nuncios sin alma?
Soledades ingratas, magnolias sin gracia,
amada al silencio, a la rabia del mar...
y la Florida y la Vieques miran al mar
que, al espigón de las playas ocultan su llanto.
Bolsos, placeres, mi diosa del mar
¡oh! cargad con la furia de un loca vendimia
aquel canapé sin encanto de chinches y escombros,
de solitaria esfinge, de solitaria termita,
tu Pengles, tus sueños, tu noche del sueño...
La Hungarian del despojo del nuestro camino
muerto me entierre su punzante al alma,
los hinojos enfermos se traguen mis cuitas,
lo irresistible me afloren perdidos encantos.*

*¡San Francisco los clavos, la Vieques las piedras,
Florida me entierre los clavos al alma!
¡Oh! Mercenario, a merced, odiar sin abrigo
¡mojar el ayer bragas sin sexo! es el hoy más ¡qué pena!
la caricia sentida de un amor sin donaire
de una hembra furtiva que llora tendida
esperando los besos de un amante querido
cautivo, hoy cautivo ¡de una puta infértil...!*

25-02-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Escabrosa esfinge

Escabrosa esfinge

*¡Oh! Corazón mio, oscuridad,
ya no hay latidos;
espadas en la noche nos desangren ¡ay!
nuestra esfínges, en mil tormentos,
ya quebrada;
Los ocasos, cimientos frágiles, nos entierren
en cenizas y fracasos,
¡Oh! vengan ya, insensibles,
fantasmas que torturen como maza
a este corazón que ya fracasa...*

*...ya tal vez arañe ilusiones,
ya quizá claudiquen mis tormentos;
y en tus retinas se impregnaren
mis cenizas,
mis recuerdos,
mis esperanzas;
mas, se quedaren en mi sórdida hoguera
mis deseos inconclusos,
mis mieles prohibidas,
mi verso entre espinas...*

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Una luz en las tinieblas.

Una luz en las tinieblas.

*Estarás allí en algún rincón de la esperanza
con tus ojos marchitados de ilusiones
y sea tal vez un grito hiriente entre las sombras
tu llamado del silencio;
pues, cuando se curen tus heridas
con la frescura de los páramos,
como un pájaro por el daño resarcido vuelvas
a levantar el vuelo
y huir de las sombras que marcaron tu destino,
y entonces entre espinas y soledades,
mas que las trágicas suertes
tras las mascaradas de la gente se yergan tus sueños,
mas que la muerte misma de los cuerpos
renazca tu ilusión dormida,
y en esta insólita danza mágica de ensueños,
de un beso sin destino
hacia un furtivo beso
que te eleve del infierno y la desdicha
y escapar, escaparás, mi bien,
de lo trágico y de lo obscuro
a lo impoluto de un azul piadoso,
con devoción sangrante,
para sepultar en lo inmiséricorde
a este amor ya fracasado...*

02-05-15

Circe negra... en el sonido del silencio

Circe negra...en el sonido del silencio

*...ambrosía de los silencios;
voces en el horizonte en llamas;
cielo de estrellas inconscientes;
ternuras sepultadas, precipicios, gemidos
¡Oh! espuria endecha, la ciénaga, la cabrona huesa...
oigan, oigan esto, cretinos, guardad silencio:
¡Calvarios, condenas, crucifixiones,
brazos infinitos de una y otra noche;
noche, ora más humana,
ora más luzbética, nos incinere las entrañas,
y nos mate los pulmones por la angustia de un asfixiante beso!
¡Oh! senda de nácares y de piedras que acecháren nuestros vicios
entre una verdad y en una tan piadosa mentira , díganme, hijos del silencio:
¿Qué tan lejos la frontera hacia la luz?*

*Tal vez sea gótico el dolor y gótico el silencio
de las almas que han perdido su color...mas,
una novia de blanco ore
y un muerto en su ataúd, con sonrisa de marfil blanco, llore.*

*Pero, allá, allá van las sombras ingentes,
entrañas al viento volando ya sin sangre;
ellos, ellos son los actuare de sombrajo esperpento
de una circence entre trapecios y colores que hieren a la piel,
en una sonrisa sin sentido;
y en esta payasada quizá un alma en silencioso espanto grite
¡Ananau! ¡Ananau!...*

*Así, serena y callada, de cera la efigie de un cuervo muerto
inmute al ruego que atrape a nuestros escombros,*

*¡A nuestros escombros,
a nuestras cenizas,
a nuestros ojos infinitos en sus lóbregas tinieblas!*

*Y, así, de circe gritos gritémos en escenario espectro:
¡Quitadme este manto de cenizas, infiel amada, y convertid
la cruda realidad de un amor de perdedores
en una dulce fábula de grillos,
donde corazones muertos de sus cenizas vuelvan
a saltar de alegría por los golfos de la vida,
por sus benditos montes y sus piernas... de lejana fantasía...*

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Estefany

Delirios de un joven bardo

*Hoy que veo en tu sonrisa
fresca y pura, pura y fresca
gracia, euforia;
que robarme en esta prisa
la entereza y me apetezca
gozo, gloria.*

*Mi bronca piel se estremezca
al son desta bronca brega,
mi linda Estefany.*

*Tu sonrisa me parezca
copla, canto, copa griega,
mi dulce Estefany.*

*Tan solo soy juvenil
locura de noble bardo,
pleno amor.
Declaro en lo más viril,
besos sin espina y cardo
¡Blanco amor!*

*¡Oh! encantadora dulce estefany
santa paliza yo me aguanto
por un beso,
con sonrisa ¡caray! mi Estefany,
medio diablo, medio santo,
doy te un beso...*

Autor: Santos Castro Checa (Mallares-Perú)

Seudónimo: Luz y sombra.

Derechos de autor reservados.

Cuitas de un plebeyo

Cuitas de un plebeyo

...la soledad es una santa que dormita
y las cárcavas sin alma por nuestros despojos al acecho;
pero ¡oh! Dios, no hay proceder maligno inmarcesible
en la jornada hacia la luz, es la debilidad nuestra,
cual golpe de coz, que las entrañas nos macere...
Entonces, nuestros pasos adeuden ácratas,
reclamen lágrimas de salado ayer;
mientras, apocalípticos jinetes de gestos des orlados,
con bacterias y gusanos en sus gestos
y su voz con verbo asolado ¡oh! deshonra
nos hiele su protervo escalofrío;
pero, todo no es sino
un espurio esculpido de una leyenda urbana, digamos que sí,
donde los intestinos reclamen en angustia al viento
un emoliente de la nevada puna,
donde los eructos de un corrupto parlamento
esgrima al viento una ley sin fundamento;
pero, ya, miren hacia la mar,
¡que diferencia! ¡oh! ¡Bastardos del viento!
¿no veis? ¡Una charapa orla sus vergüenzas
con la espuma y las olas del mar!

Digamos, entonces, que es cierto que las piedras hablan
ante el asco de nuestro esputo
cuando un ojo guiñe y el menear de una colita,
de la juez o la fiscal nos atormenten ¡vaya! ¡que traseros!...
no se, mejor vayamos al callejón de un solo caño
y bebamos de un sorbo bruto las quimeras;
pero, señores expertos, NO OLVIDEMOS: hay más silencio
por las lenguas desgarradas de los pueblos
y más euforia por el culo sucio

en algún portal del desconsuelo...

Bueno, sea ya que el pluralismo humano
no haya nacido, aún
¡no ensuciemos más la historia!

17-05-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Plegaria de una herida.

Plegaria de una herida.

¡Oh! Borrascas,
este gorrión herido
con sus abruptos flancos,
volatilizarse ya de prisa

hacia la odiosa soledad;
que al cicatrizar su herida,
en un lejano nido sin espinas
con gallardía le recuerde el efluvio

de un beso de las malvas
¡Oh! ¡Niveos recuerdos en la agreste mar!
y bogue como negra barca
de roto batelero

entre las blancas olas
a posar su beso y nardo
en la prieta piel
de un encanto de los mares

¡Ay! piel ajena y sin caleta,
derrama ya tu miel y tus azahares
en este gorrión sin sombra
y malherido;

detén el golpe del tormento
de una lágrima,
que parió
el silencio de una ingrata...

19-05-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Los Adrián

Los Adrián

Digo, como coplar una sinopsis más desventurada,
como Leonardo,
si mi añejo corazón
vació sus lágrimas ya

en el empedrado, recordándole al Adrián;
y en ese libreto de páginas viejas
evocaría un ángel
con gloria de niño de equipaje ausente

¡De muchos niños sin taita y de mama sola!
Angelitos que las cristalinas fuentes olvidáren
y bebiéren la amargura
de la soledad

en las barracas, en el ipso facto
de los diarios,
de los tranvías sin carril;
y un verso triste ¡ay! les recuerde al taita lejos...

Digo, sin en el cráneo hubiere corazón
o si el corazón pensara,
se amara y se pensara a la vez...
Los Adrián sonreirían al volver, tal vez, al corazón...

29-05-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

El amor del cuervo

El amor del cuervo

...y retornáre en pos de huellas tantas
y desnudáre a las piedras que le atolondráren a doquier
el amor del cuervo.
¡Ay! Si morral de fábulas grises alberguen su alma silencios,
montañas negras, igneos corazones de hogar ausente.
No es abandono ¡No! ¡No! Resquemor, estupor
o mísero esperpento ¡Deshecho de los buitres! ¡No!
Alma de un cóndor viejo y fariseo
que, a los aires plañe libertad proscrita,
¡De prisa! ¡Pinten cuervos los emigrantes del dolor...!
¡Oh! Corazón, melancolías de una cítara en tu interior...
Mas,
pasado de cadenas el demonio triste arrastre,
beso sin espinas en deshojado otoño arañe,
horizonte en llamas ¡Fuego! ¡Fuego!
...si tan solo eres ceniza y a veces nada.
Y canten los dolores y las penas
y el cielo se estremezca,
y se agiten los corazones como el mar embravecido...
¡Dejadle allí, solo, como la puna sin nevada.
Dejadle que arrumáque al gallinazo,
a las ratas... A la cascabel dejadle escupir su veneno
en los peñascos, en las arenas, en los labios y sus grietas...
...si es más dulce amar, aún, el cuervo a los más cuervos
que arrancáren los ojos de las cuencas nuestras,
que a un puñal artero que destazáre
al corazón de un santo cuervo...!

31-05-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Faroles clandestinos

Faroles clandestinos

*Ojos tristes,
tatuados olvidos en el alma,
infancias muertas nuestras
almas sin estío en los adioses...
tienen frío, mucho frío entre los huesos.*

*Historias de fantasmas,
de azules montes,
de ojotas peregrinas en la noche,
y desta cruel historia desvirgada
un lamento que se esfuma entre la niebla.
¡Mirate! vuestras llagas de purulenta efigie, amor mío;
mirate, atrevete a iluminarte
en esta luz sin vida que se escapa,
observa mi ocaso...
...estos labios reseco sin humedecer
¡coágulos de mi sangre plácida entre las larvas!*

*Vuestras mejillas, cual sombrero efluvio se han disperso,
y mis ojos vacíos vagan tras de enigmas,
como flamas apagadas,
van en busca de calores,
desos ¡faroles clandestinos!*

22-06-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Alabastros

Alabastros

Luciérnagas en la noche, visiones,
esplendores inefables de alabastros,
sesenta historias juntas
¡blancas libertades de alabastros!

Debajo de las piedras
están heladas ¡las blancas libertades...!

Tal vez ascos y miserias nos acompañen
con vísceras desnudas nuestras;
embrollos de mofas y psicosis nos vendan ilusiones.
En la penumbra nuestra, los estiércoles, veneno; ya los vómitos.
¡Ah! ¡Caramba!
Una disculpa les debo y tantas mañanas.
Mañana, tal vez, abracen los silencios a nuestros prepucios,
¡a nuestros glandes con leucemia!

Y nuestras masturbadas jorobaciones, sus ofrendas
a los clítoris sin esencia muerdan, sin orgasmos,
los deseos en la ausencia...
Les ruego, rosales negros, recordad alabastro aquel...
empero, no haya ausencia de ausencias
¡solo blancas libertades...!

22-06-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Epístola en San Francisco

Epístola en San Francisco

San Francisco ...

suerte crasa en el vacío y el fracaso,
besos prohibidos en Mustang o Cadillac, los sueños, las mentiras;
sueños y pretextos de un consorte,
embriaguez nocturna el vino amargo de la suerte...

¡Poemas muertos tú y yo! ¡Tu y yo amores muertos!

Tabaco, nevera, cognag, heladas de labios ácidos, sin café.
Huesos muertos entre copa helada y el diván, ya no sé.
Tal vez se amen piernas sin amores y sin erección de sexos,
y bragas rosas ante los sexos muertos, impenetrables;
velorios de las vírgenes y de los infames glandes;
mas, los demonios dancen en la noche eróticas danzas
ante el odio de los fríos sexos de los amantes en desvelo rancio,
de aquellos lúgubres jadeantes en los lechos, los maldecidos besos...

¡Ahoguense en la infame risa,
en lo agridulce de un beso parco,
en la tertulia de los amantes santos!

Amada mia:

Infeliz quizá dormiten en abril tus sueños,
soñares dolores en el hilo delgado de la muerte y los pesares,
nocturnos besos, nocturnos sexos muertos griten, se deslicen
orgasmos muertos en sábanas de blanca blonda humedecida,
asados muertos en el buró sin sangre de mi carne entre escombros,
cenizas que el viento arrastre y la mar sepulte a los soñares,
ya de día, ya en la noche...

Amor, amor ¡Nunca verás! ¡Nunca!
un teclado, una pantalla y de pronto ¡salvaje!
de unos labios las estrías y de unos pubis negros la parálisis,
medio bestias, medio humanos...

¡Nunca! ¡Nunca verás, amor de mi alma!
¡Nunca epístola mía, entre tus dedos, en tu alma inferna!

25-02-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Diálogos extraños en la noche de los muertos

Diálogos extraños en la noche de los muertos

¿Por qué el resquemor ha de trocarse en llanto
y la sangre en horror y espanto, espanto nuestro?
¿ Por qué las neuronas los misterios halen,
al cerebro bajaren, y recorrieren la médula
con el estupor del llanto, llanto nuestro?
¡Decíme, hombre! ¿Por qué el niño males tantos llora,
y por quién lágrimas de sangre, por quién;
y por qué los buitres las entrañas del infante arañen,
el del olvido, el de la mama ausente?
Si hay tanta mujer, en su preñez, sin amante marido,
con el llanto en los ojos también
¡cual veleros sin su mar, sin su puerto azul ¡jamás!

¿Será que sos histriónico en la noche de los odios,
cuando los pasos hacia las sombras marchen
y el sonido del silencio macabro es más aún?
¿Por qué hemos de haber nacido
cuando el sol semejare estelar demonio,
magma de holocausto ¡ilusión mediata!?
¿Y por qué el cuerpo hecho ceniza
tanta huella clavada entre las piedras,
y al mendigo, una ruin desgracia le recuerde su desgracia?

¡Decíme, hombre! ¿Por qué hay demonios
en la espuma de los odios, en la cena, en el fríjol,
si sos extraño en extraña tierra, troglodita infausto,
tus porotos malolientes, tus palabras seductoras, ríos a la mar?
¿Que ha de pasar mañana cuando haya un cielo negro
que nos cubra de artimañas
y que nos lleve por el mundo a sufrir por las mañanas?
Tal vez haya de suceder que coreen tu nombre, hombre,

en leyenda y epitafios,
y que haya extraños diálogos, mujer amante,
en la noche de los muertos, en la triste tumba...
y si alguien por Dios preguntare,
sea el silencio triste quien nos responda con tristeza:
¿Dios...? ¡Oh, por dios! Mirad, id al final del crepúsculo
y corred las piedras de la gruta de la muerte
¿Le veis? ¿A que teméis?
¡Conmoveros del horror y la tragedia!
¡Oh! ¡Él (Dios) lucha, tenaz brega.

Le asiste el funeral de su propia muerte
¡A la muerte misma!

Finalmente,
en los sepulcros de la oscuridad,
yaciere la muerte entre quebrantos,
la vil amante negra gimiendo
por un beso amante...

05-11-14

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Epitafio

Epitafio

Dama de la noche,
encanto, bésame tu sombra,
tus delirios a mis besos;
sino, escudame en esto:
Canto dulzón y triste
canta, como viuda sola,
la pavita de la muerte...
¡mirad!
una rosa de amor
cretinamente ostenten
embrujos sin aromos;
les perviertan las orejas, ya los poros,
les ornen coitos negros,
ennegrecidas costras...

¡Oigan!

¡Allí yacen corazones,
sombras mudas,
el desandar de los malditos,
presas libertades...
Al cristal de los ojos tristes
les astillen los olvidos, las sombras,
los adioses...!

Se deslize un llanto en los abrojos...

22-06-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Amor de otoño

*Este camino
ya nadie lo recorre
salvo el crepúsculo.*

*Matsuo Basho
Amor de otoño*

Teje sus bordones tierna historia,
mantos de nostalgia,
el crepúsculo.

En lontananza han declinado
los ojos míos, huérfanos tristes;
y mis lágrimas ¡oh! mis lágrimas
hojas secas somnolientas
arrastradas por el viento,
en el crepúsculo...

¡Oh! tristemente van las hojarascas,
a refugiarse en el silencio....

Años que el viento arrastra
¡cruel el tiempo!
Tu figura grácil reflejada en el arroyo
entre mis zarzas ¡punza mi dolor!

Mozuela seductora,
lejana primavera,
vid que ha perdido
su embrujo y su frescura,
¡muerta primavera! ¿dónde estás?

¡Nenúfar delirando ya no estás,
mezcolanza de crespones azulejos,

ausente primavera ¡sin aliento!
mi corazón entre tus cardos...

2013

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Metamorfosis del amor

Metamorfosis del amor

Misterios de misterios es el misterio, éter al alma,
sórdido umbral, sombrío extravío.
Atrevidos ladronzuelos los corsés rapiñan las miradas,
las damas se sonrojan, señoras de la noche ríen,
y no hay en ellas malicia en las estampas....
Pero,
¿Adónde fueron del erudito sesos francos,
del villano la mujer de labios púrpura?
¿Adonde los corazones, los odios, los tambor de guerra,
los siniestros de la oreja nuestra?
¿Adonde las putas, la bárbara noticia?
¿Adonde las babilonias con sotanas blancas?
¿Adonde los enigmas, los burdeles de las santas?
¿Adonde los clavos martillando los recuerdos?
¿Adonde alientos infernales al viento envenenando?
¿Adonde estiletes negros, llantos en la almohada?
¡¡¡¿Adonde la infancia alegrías en la cuna blanda?!!!
¡Cómo saber, sombra, tu elucubración,
el necrosar de tus sentires,
y de la humilde cruz los esclavos del dolor!
¡Como entender del amorío de polillas sin historia!
Veamos...¿Cómo la sustancia laxa reine en mal almíbar?

¡Vida! ¡Tantos son los madrigales del demente!
Demente caballero, escudero demente,
escudero del monarca el fatal plebeyo
¡Monarca, plebeyo, letrado o iletrado!
¡Pavor da absorber del inhiesto hueso negro polvo;
el polvo de la fatalidad de creernos dios
sin llegar al cielo, y sentir dolores ¡tan fuertes!

¡tan fuertes! ¡como como la daga del misterio...!

Todo es tan incierto:

el siniestro bacilar,

los atrofos del pulmón,

los humos, los alcoholes, las desnutriciones,

los siniestros de las morgues u hospitales...

Amemos, entonces,

al amor del infinito

Infinito:

astrífero en la noche,

albo en la mañana,

arrebolado en el crepúsculo.

Amemos para ser amados ¡amados libres!

Libres libertades

los besos del esclavo libre,

libre el sol amado...

03-03-13

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Huesas

Huesas

...oscuras gargantas,
ramos negros,
oleos sin final;
adióses y delirios, al final.

Al final,
inmaculadas y frías soledades,
en la paz de la inmortalidad.
Ellas, las sin tetas, impacientes
ante los acervos escombros
de nuestra adelfa humanidad.

22-06-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

La dama del amor

La dama del amor

Dicen

que una dama de rojo,
de púrpura rosa,
hoy se ha vestido de negro;
y que su alma
perpetuamente blanca luce
radiante escote magistral...

Dicen

que la nostalgia es natural;
ciertamente
no hay verdad absoluta,
solo longevo transitar.

El camino es largo,
sendero de letargos y despertares
¡grandes jornadas!
que, aunque la dama de rojo,
de púrpura rosa,
de negro se ataviara
continuaría siempre de tul, blanca...
blanca dama, su alma blanca,
poesía o dama ¡poesía, poesía!
atrofio de pesadillas nuestras...

14-08-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Infierno al despertar

Infierno al despertar

¡Ay! Señora, nocturna clandestina,
si despertarme de pronto enardecido,
en tus libidos de fuego,
dentro de tu cráter, de tu lava encendida;
me abrasare la locura de ser ceniza,
derretida locura,
incineración, gozo o espanto ¡erectada furia!

Derrota o victoria es mi delirio,
en tu abrazo calcinante ¡ay, señora!

Si desta mi virilidad al rojo vivo, expeliere ya,
dentro de tu escarlata abertura de fuego y de lava,
sobre tus laderas calientes, calientes,
convulsión y espasmos,
frenesí de ardores,
fuego lento in crescendo, crescendo,
implacable orgasmo, la candente inclemencia...
recuerdes, nocturna, clandestinamente,
en tu piel y en tu mente,
a este dulce y provocante infierno.

16-08-15

Hora: 02: 18 a..m.

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Cisnes blancos, sueños blancos

Cisnes blancos, sueños blancos
...vuelos vírgenes,
en los ríos, las visiones,
cisnes blancos, amores blancos.

No hay adiós, no hay maldiciones,
solo inocencia, virginidad en ellos.
Hay cascadas nórdicas,
verdes pinos ¡de fiesta el cielo!
Hay estrellas de oriente,
villancicos del Señor,
glorias en las cumbres...

No hay huesos faltos,
ni epitafios de nostalgia,
solo sueños del gitano y del bohemio,
marzo sin abril,
tañeres de campanas, de alegrías,
menos un mortuorio,
ni un triste llanto,
no hay penas en los crepúsculos,
solo vida, la esperanza cotidiana...

¡Oh! ¡No! Ya no quiero mirar al hombre.
¡Yo quiero mirar Dios!

03-03-13

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Divina Providencia

Divina Providencia

...verso sin espinas, prosa sin espantos,
una gota de miel, panal silvestre de los campos,
paradisíaco erial de las almas santas, el mejor manjar;
un sorbo de lluvia fresca en el desierto,
un murmullo de consuelo en la tormenta y el temor;
una chispa de calor en las nevadas,
un beso tierno, delicado, sufrible, en los desastres,
en el camposanto de la muerta flor.

Llevará sobre las cumbres legado de paz, eterno,
sobre montes y valles celeste aleluya;
prodigio en la batalla, en la devastación,
obra, alimento, consuelo, beso;
en la podre del tumor caricia...
Él se esconde, y a veces se revela entre las sombras;
pero, nunca es rebelión ¡nunca!
ni argumento negro en el campo de batalla,
no es venganza,
no es sangre derramada ¡no!
no es asco ni desidia
¡si hasta ama al enemigo!... es perdón.

08:50 p.m.

17-08-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Psicosis del mono triste

Psicosis del mono triste

¡Golpe de odios! vasto, vasto los fracasos,
la bruna incertidumbre, los porvenires.
La vida: insolencias, grescas, devenires,
risas, llantos ¡costras nuestras! los ocasos...

Él ama a su Cleopatra y, es tan "deífero",
e ilusiones arrastra, el homo, esperanzas,
ruegos por los vivos, cantos, añoranzas;
paradoja triste, amores al lucífero.

Incrédulo, entre desahucios, negros quistes.
Del amaranto no sabe, no hay llamado
y alucina: ¡Hoy demonio, mañana Cristo!

De tales homos, homos tristes, los tristes;
duerme Febo, no hay palpito, ha siniestrado.
Tatuado, nocturno, ríe el anticristo...

Y pensar del mono, homo sapiens,
¡un portento en el universo...!
tan solo, pobre, engaño adverso.

03-03-13

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Inspirado en la obra "Soberbia del mono loco" de Paco José Gonzáles Díaz

Deífero: el que lleva dentro de si a Dios.

Febo: Febo es un apodo o epíteto del dios Apolo en la mitología clásica. Probablemente significaba

originalmente "brillante". Los poetas clásicos latinos también aplicaban el apodo Febo al dios sol.

Cisne cuello negro

Cisne cuello negro

"Del bosque a la mar,
del sol a la oscuridad!

Fuiste bella, acariciable flama ¡oh, amor!,
cisne negro, tu negro aletear;
¡bebe, ilusa, mi duende del amor,
deste cuello negro, negro anhelar!

Tú, amor ¡cual fatal! garota herida,
muerto bosque, marisma sin arena.
Tristemente ore y llore el alma henchida
¡ay! una lagrima ponce, triste pena...

Cisne negro, de cuello negro cisne,
llevadme esta señal, al mar, al mar,
de luto, cisne negro. Ya ora me tizne
oleaje bravío en alta mar...

Tal vez, amor, tu ausencia lastimera
me recuerde a tus besos, y te extrañe
¡tonto yo! mía y te perdí, vil quimera...
El campanario, de dolor, ya tañe...

25-08-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Harapos y nostalgia

Harapos y nostalgia

*Venía desde muy lejos,
desolado, rengo y mal;
rieron los tantos pendejos
por la miseria fatal,
al desandarse ¡tan lejos!
tabacos, vinos añejos
¡y criptas de negro mal!*

*Allí miró al vetusto
atalaya, al torreón,
y un ciprés brindó augusto
su nobleza y corazón;
mas, un lloro les fue adusto
¡sombra de fatal arbusto!
los cardos del panteón.*

*Le mearon sus harapos
los vagabundos de un bar,
y croaron negros sapos
del fangal, simple cantar.
Ya en la soledad, sin trapos,
recordó a sus harapos,
solitario y secular,*

*y fue, y avanzó meditando
con los grillos del lugar;
con el mazo les fue dando
a los duendes del penar...
La trova negra, trovando,*

*al muerto le fue librando
de la nostalgia del mar.*

04-09-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Cubata

Cubata

*Cubata,
cubata de las penas, de las penas negras,
de las lujurias, de las cenizas muertas...
Tu espejo decadente ya traspasa mis pecados,
alfarera de los escombros, del olvido...
Que si hoy brindas conmigo nos apañen los misterios,
los fríos inviernos, las frías soledades
¡tinieblas nos escolten
como al cortejo de un pálido difunto...!
La taberna, gris tornase,
y los odios, a las bondades desangraren;
donde el brindis de los golfos
¡de los golfos! melodrama oscuro sea, oscuro;
porque libertades se hicieren polvo ¡estos libares!
que en noches de inertes primaveras
la blasfemia de nuestras babas
las quijadas nos quebrare
y, en la estupidez del ebrio
que bebió más del más veneno,
revolquemos en las heces ¡imitando al cerdo! santidades,
y corramos tras del sueño de luciérnaga egregia,
tras del bosque solitario que se escapa,
y abortemos penas y más penas;
y la novia, ya de negro, ore por un beso al viento...*

*¡Oh! ¡dios del olvido!
Una carcajada en la noche
sacudió, entre copa y copa,
la cubata del bohemio...*

03-03-13

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

¡Triste golondrina!

¡Triste golondrina!

En el umbráculo de un campo triste
sintió dormir su corazón marchito,
que pálida ausencia al dolor le asiste
áridas piedras del amor proscrito...

Su trino en el silencio negro canta,
meollos de una negra cantarina;
y al adiós de una lóbrega danzanta,
¡tiembla! ¡tiembla! la triste golondrina...

La soledad vistió de luto triste,
penares en la magra providencia
y, a sus alas de ébano hoy las viste,
la negra soledad, desta, la ausencia.

Si los buitres se rifen tu dolor,
no laceren ¡ay! ortigas, con su espina
¡malandrinas! no claven con rencor
¡daga!... a mi solariega golondrina...

01-09-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

La gruta rosa

¡Ay! Otoños
¡Como extraño
la miel de las silvestres!
Y la seda, en la gruta rosa, espera
a la virgen mariposa
que robó una rosa
¡Como se ha muerto
el tiempo,
los recuerdos,
los sentimientos;
no hechizan con sus duendes,
las estrellas,
al lunar de mi mozueta

¡Si es un embrujo!

Si en el clímax
de las ansias,
en la ruta de mi glande,
a la gruta de la moza,
el temporal arrecia,
y con furia
ha estrellado
a la virgen mariposa,
que su seda
le robó una rosa;
pero, mi glande, iracundo,
cabalgó en la gruta de la moza
y abatió a la rosa...

05-08-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

Sonrisa fatal

*No sé si volviere a crueles caminos,
de cardos y ortigas,
de sombras malditas,
al calor del farol...*

*No sé si pudiera en los labios sin gloria,
amar pubertades
en campos de nácar,
a las flores de abril...*

*No sé si lograre en mi vuelo rasante,
mis alas sangrantes,
mis besos que olviden
a las piedras de ayer...*

*No sé si llegaren mis pasos cansinos,
con ojos mendigos,
las puertas tocar,
a su mal corazón...*

*No sé, si entonces, al cabo de un tiempo,
mis labios se amarguen,
se sequen mis ojos
al quebranto llorar...*

*No sé si abrazare en mi alma de luto,
la muerta esperanza
que me dio la ingrata
desconsuelo, sin sol...*

*No sé del perdón, ni ámbar sonrisa
¡Que le dio a mi risa,*

*perversa maldita,
estocada mortal!*

06-08-16

Rudavall: ¡Luz y sombra!

Derechos reservados

La ninfa de los ojos pardos

Agosto, día tres...
Es el romance con los ojos pardos
de mi ninfa de abril
¡Mi náyade que se durmió en los pantanos de los secos bosques!
Ella me mira desde el lecho de los secos bosques,
de las fuentes y sus misterios que me tientan;
pero, no dice nada;
y me aviva la impaciencia que su silencio
es la musa perfecta de los ensueños
¡De los nostálgicos recuerdos!
Y le hablo, no hay ciencia en mis consejos,
voy hasta su silencio;
mas, no dice nada.
Han pasado ya tres noches de embrujos;
aún es agosto,
fecha en que brotan de las ciénagas
mis embolias cerebrales,
mis alergias a los temores
de la eucaristía inquisidora de los templos,
y mis fobias son epílogos de falacias crueles
¡Ah! Mis fobias que no dicen nada.
Pero, ella, la ninfa de los ojos pardos,
sigue pestañando en los péndulos quebrados
de las cañas del pantano donde floreció una rosa...

Agosto está recogiendo sus nostalgias
y la ninfa de los ojos pardos
se ha perdido en los otoños fríos;
dicen que murió de pena y sin más náyades que le amaren;
porque nadie descifró su silencio amante....

Hay en el recelo del pantano del seco bosque, espíritus extraños,

y muchos nidos hilados con plumas de alondras muertas;
pero mi ninfa ¡mi náyade de los ojos pardos!
se ha ido, a regresar jamás a contestarme
con ese ¡su silencio triste!

03-08-16

12:48 p.m.

AUTOR: Santos Castro Checa

DERECHOS RESERVADOS

Coloquio inferno

*¡Oh! Se van los amantes lúgubres,
a la fatalidad de su coloquio,
se ahogan ya de prisa
en su lagar ¡las brujas en la hoguera!
Se abrasan insolentes sus diatribas,
¡fuegos carmesí! ¡lujurias!;
pero ella, la Cleopatra, se ha vuelto impura
en sacrílega arrogante calma ¡explotó su rabia !
convergieron las sublimes ansias
a su humedad quemante,
a su piel de hiedra
¡la injuriosa hiedra!
¡Ah! su Venus en los éxtasis era hoguera,
su abertura mulata delicias exponía
¡Las expuso ansiosa ante la virilidad
que brama y que destaza!
¡Como Nemrod en la caza!
¡Si era espada candente,
el hierro inclemente del verdugo amante!
Y al extasío confundieronse,
los desnudos cuerpos,
en la plenitud de la erupción orgásmica,
los ayes del amor al viento
y la pasión ingente;
entrelazando sus desnudos,
copulando los amantes,
como áspides malditas,
consumidos por el fuego,
¡Oh! al devastador coloquio ,
el compulsivo éxtasis
en la penetración urgente...*

11-08-16

La samaritana del farol

¿Qué tiene hoy la tristeza del silencio,
sus garfios negros que aniquilan grillos,
y el ojo medular que ato Perseo
a la triste bruja, el fatal castigo?

¿Qué tiene el mar en la brisa nocturna
que trae el fragor de amores de marzo,
que a María lleva a la triste purga,
con su falda gris y sus pies descalzos?

¿Adónde fue el beso de fresca malva?
¿Adónde fue el gorrión adormilado?
¿Quién olvidó, en la pena de esclava,
a portar su cruz, su martillo, y clavo?

¡Silencio! ¡Silencio! ella está amando
tristezas; se perdió fatal la estrella
¿Olvidó, el azul, al rostro santo,
ora entre sombra, angelical doncella?

Cruel a ella le laceró el martirio;
fue mariposilla de blanca rosa,
gaviota de otoño, furor de estío;
sus labios carmín amé en mi alcoba;

amé al farol de lóbrega esquina.
¡Lagrime negra rodó en su ruego!
mas, ya perdida, recuerda, delira:
¡Que sembró amor, cosechó tormento!

Blasón salvaje

Y di amor, doble pasión,
dulzura ¡yo fui candor!
¡fuego! ¡fuego!
Amé con tanta ilusión,
lo di todo, y en mi fragor,
maté mi ego;

maté al odio, era euforia,
y entre sombras tuve espanto
¡yo morí!
Mendigo busqué la gloria,
con noche, con desencanto
¡yo morí!

Fui, luego, blasón salvaje,
y empiné en el poniente,
¡furia y amor!
Ora heraldo, soy estiaje,
lluvia, primor, beso ardiente
¡verso y amor!

Con furia me levanté;
de abismos y pedregales
¡renací!
Caminé, seguí, ¡besé!
con lirios y madrigales
¡yo volví!

25-07-16

Lágrimas de sangre

¿Cómo lilar ahora estrofas rosa
cuando mis manos,
a su blonda caricia entumecieron;
cuando mi voz,
grave, sombría, obvió ¡tanto querer!;
cuando mis pasos
se trocaron en lóbregas cenizas,
y mis lagrimas
en abrojos crueles se clavaron?

¿Como atrapo ahora a mi mariposa
cuando mi hoguera
se ha sofocado en el frío silencio;
cuando a mis ojos
apañó su fuego los llantos viles;
y cuando a mi alma
le dejaron, solo, maldito escombros,
y en mis caminos
los muertos juramentos en las piedras?

¿Cómo decir ahora que aún la amo
¡Oh! Si mis besos
dejaron de ser poesía blanca;
si ya mis labios
son fantasmas entre las negras sombras;
si mi alma clama
en los siniestros silencios ¡dolor!
Mi verso llora
¡Ay! ¡Llora! ¡Llora! ¡Lágrimas de sangre!

23 08 16

AUTOR: Santos Castro Checa

(Rudavall: Luz y sombra)

Derechos reservados

Simbiosis

...un soliloquio ¡oh! sojuzgarme;
tal vez anatema me concierna
o analogía me discierna;
la encrucijada es trampera.
Luz,
sombra,
anarquía y pasión,
evoluciono y me sublevo
¡costumbres!
¡Oh! Esta solera y sus prejuicios,
la traición viene de lejos
a la esquina,
al fogón de casa.
Reúno a mis resabios
para ser excomuni3n,
reto solariego al rito de la iglesia,
me extendo al infinito;
y en toda esta perífrasis,
al mundo,
no soy exterminio,
mi trasfondo es laberinto,
confusi3n,
¡cacería de brujas! con mis sombras el avatar
¿me estaré quedando solo?
Entonces
cierro las puertas,
y tomo mis añejos libros,
hay un áurea fraternal en ellos;
mi laberinto tiene luz con ellos
y escapo de las sombras...

07-09-16

La sonrisa del cráneo

...ya me ahogan los tormentos,
mi cerviz a la calvicie es tormento ¡injurias!
¡Ay! mi cráneo es un triste,
trágica función le aniquila al alma ¡recuerdos!
y, en el silencio de los silencios
me mira, sonrío, tiene el rictus del fatal designio;
el acíbar a mis labios son ajenjos farisaicos;
pesadilla negra es mi prosa compañera;
es la fatalidad de aquel, el que perdió la risa,
es la triste prisa del que perdió su anémica sonrisa,
y todas las noches vuelvo para verle,
¡sediento!, como si el desierto me hubiere tragado la vida,
y al verle en su lúgubre espera,
su diente de oro es un ensueño y ruega al infinito ¡muerte!
Mas, sonrío, es eterno.
A veces le veo entre las sombras y me marca la piel,
y en esta enajenación creo
un alfanje, en la cetrina siniestra,
a cortar en dos al tiempo,
al dolor del odio,
al cráneo mismo,
y el cráneo sonrío a mi preludeo
y se aferra a este delirio.
Le acaricio con la piedad de un dios sin mundo.
Y el cráneo me sonrío.
Soy indulgencia.
Tiende a ser novia en filigrana
la compasión de Fausto.
Y el cráneo me sonrío.
Esquivo a sus cóncavos negros,
cual cretino sin destino;
pues, mis pasos se han estriado,

y al dolor, aguardiente no soslayo.
Así, en el parto de las sombras,
el engendro engendra,
en mis labios de licor,
su sonrisa,
¡Su mueca eterna...!

30-06-16

Autor: Santos Castro Checa

Rudavall: ¡Luz y sombra!

Apocalipsis

...sombras ¡oh! Las sombras

Esta noche moríese un poco al sentimiento;

y Artemisa, desposeida, caricias simulare,

¡cruel estremecimiento con mi Venus deshonorada!

¡ay! el cupido, adormecido, olvidare amar al ser fatal.

Digamos que, las sombras fatales, preludios precedieron;

pero, el divagar, locura presta nos embargue, ¡divaguemos entonces!

¿Adónde fueron los espíritus de Clayderman, al teclado de oro?

¡Ya no hay grillos en las fabulas de Esopo,

ni libélulas en las salas de los astros!

¡No hay cenizas en el corazón de Baudelaire,

ni en el globo de su cráneo! ¡El poeta está maldito!

¡Ah! Ya no hay realidades que se vistan de Parnaso,

las musas de Apolo ya no atrapan con sus liras

¡Como al alma lágrimas de Dante dolores nos recuerde,

infiernos arrastrare, el poseso, por la Portinari de sus sueños!

Mas,

¿Por qué Patroclo su espada al viento era acecho y moría?

¿Por qué el bravo Aquiles sus rodillas al suelo era el dolor, y moría?

¿Será que en el corazón ya no hay arterias entre hogueras,

ni al vendaval el ímpetu del huracán salvaje?

¿Es que el amor es ficción de un Cupido sin un blanco al corazón?

¿Qué hay de la demencia hitleriana en el Sobibor del mal?

¿Adónde fueron las neuronas del Quijote de Cervantes?...

¡Oh! Ya nadie recuerda a la dulce Afrodita en su amargura,

a su belleza, a su amor, a su fecundidad ¡A su amado Adonis!

¿Se ha secado su vientre terso en el olimpo greco?

¡Zeus y Dione! ¡Ay! llorando por sus hijos!

Tal vez deba volver Aristófanes con sus ranas y sus avispas

a dimensión de efemérides mutantes;

a este mundo sin un Atlas que le eleve por los aires;

solo su realidad, Helénica o Cristiana,
antes...que el Apocalipsis venga.

05-08-16

8:20 p.m.

Autor: Santos Castro Checa

Derechos reservados

Tertulias de un amante

*Doblan campanas ¡ha muerto el errante!
Al silencio sombra y tristeza anega
¿de quién nefasta fantasía ciega,
aviva infiernos del demente Dante?*

*¡Oh! Tiempos, sepulcros, negras cenizas.
Ya ostentan las soleras ruinas muertas,
en donde yacen, caricias, labios yertos
que, al afán por paga, apagó las risas.*

*Ya se van las quimeras al olvido,
van llevando a la tumba tus recuerdos,
se nos fue la vida, el amor sentido;*

*mas, ¡yo no maldigo a mi suerte ingrata
que alfanje sangra al sentimiento herido;
pero el amor es vida y el odio mata!*

22-06-16

AUTOR: Santos Castro Checa
(Rudavall: luz y sombra)

Derechos reservados

Juego mortal

*¡Misterios! Las pléyades en tristes cantares,
¡Oh! brindan con el brandy y brindan por su suerte,
Jugando brindan ¡ay! las almas fascinadas;
han sorteado doble, impuras mascaradas,
los neófitos con los dados de la muerte.*

*Ondean al mar sonatas frías, los muertos,
¿Y por qué en tanto misterio han burlado a la huesa?
el silencio es roto al loar al perjureo,
caen en la noche al enervo, al lisureo;
nos arrojan ¡negras escarchas de tristeza!*

*¡Oh! Energúmenos, las visiones en los tragos
los demonios les aturden ¡hijos del mal!
Es intuición que lo mesiánico parece
¡Ay! Palidece, palidece, palidece,
doblega el Smith y Wesson, al jugador fatal.*

01-02-15

El hombre y el albatros

El demonio parió, de la noche, su pavor;
y hay mortajas en la faz del hombre,
y apenas una esfinge
que descifre el tiempo,
y atrapa a mi albatros
la maza del hombre,
y agrade la impotencia
al viajero de los mares;
y le ruego al hombre,
aquel, el que perdió su faro
y el aire en su pulmón,
¡Piedad!

El viento arrastra, de la muerte, su hedor,
estiletos que se clavan en la noche
y en las mandíbulas friolentas del viajero solitario...
¡Briznas negras!
La nostalgia es una sombra,
clava misterios
en las retinas de los lobos de los mares;
y en esta desgracia,
el hombre se desgracia,
en cruento oprobio,
y mi albatros parte
con sus alas devastadas,
a perderse en los designios infinitos
del mar y sus enigmas...

03-07-16

2:01 p.m.

La arpía y su rosal de fuego

*Lo fatal. La orgía empieza. El grial de puses.
Y va el semen hacia un rosal de fuegos,
y las puritanas labran sus cruces
¡Ay! negro enigma de un coitar en ruegos!*

*Y aquella, la puritana, echa suertes,
con los bohemios rifando su destino,
entre gemidos al rondar la muerte
¡Hay lascivia de un sexo clandestino!*

*Y ¿es todo marejada que nos mata
tal vez daga de ultratumba ¡ay! la muerte,
lo viscoso en sus piernas escarlata?
¡Insaciabilidad de un sexo fuerte!*

*Pero, ¿es el sexo embrión para perderte?
¡Es el sexo de arpía que empalaga,
que aprieta su rosal para quererte,
y ella se derrama...y con muerte paga!*

*¡Ah! palpitante expone su convexo.
La arpía, en el viscoso grial de puses,
se embriagó del tibio licor del sexo...
y durmió cansada, apagó las luces.*

03-07-16

8:25 p.m.

AUTOR: SANTOS CASTRO CHECA

Derechos reservados

El hijo ausente

El hijo ausente

*...y se quebrare el alma al dolor maldito
¡Ay! ¡Quien huir pudiera del dolor que ilustro
si es el hijo amado que quedó proscrito,
que marchóse de noche a tan triste claustro!*

*Nos tembló la pena del dolor que mata,
conmovió la causa del hermano ausente;
al hogar las flores, el llanto ¡ay! Desata,
en la faz marchita va el dolor torrente.*

*¡Lagrimas! ¡Lagrimas! Al llanto nos atan,
nos duele el silencio del amigo eterno,
coronas y esquelas temblores delatan;
al padre, a la madre el ¡abrazo fraterno!*

*Es triste el consuelo con ayes amargos
y se llora en la noche al hijo que, ausente,
de al hermano amado ¡tan tristes letargos
dolor en las almas, la pena inclemente!*

Agonía de misterios

*Erial de ocasos, horas muertas,
bajo tus escombros yacen
lujurias negras,
cenizas,
olvidos,
¡Tantas nostalgias!*

*No hay claveles blancos
en los alientos negros del adiós;
no hay almibar rosa
en la mortaja de los labios grises del proscrito;
ajenjo y pompas fúnebres
les han untado amarguras
a los miserables de la tierra
¡Clavos del dolor en los purgatorios blanquecinos!*

*Y en esta delgada brizna
que de la luz nos separa,
hacia las sombras
¡Te amo, misterios!
Como es misterio de misterios
el amor de una extraña
más allá del mar;
misterio de misterios
el infinito que nos llama a la oscuridad;
misterio de misterios el aleluya que se escuche
allá en lo alto,
jalando nuestros escombros
que se aferran a la tierra...*

*¡Oh! Misterio,
¡Agonía de misterios!*

¡la vida!

¡y también la muerte!

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados

Sociedad fatal

Ser y no ser,
caminar sin rumbo cierto,
sin destino blanco;
desaciertos y misterios ¡quién sabe!
negros finales
con visiones blancas...¿acaso más?
Ir por la vida,
Y al cariño, derrota a cuestras,
pariendo quebrantos, ciertamente,
procurando ser sonrisa,
caricia de niño...
¡y el imperio del mal que nos acecha!

Observar
como la vida se nos va de prisa;
tener angustias mortales,
bestias o humanos ¡quién sabe!
¿Quién sabe lo que somos?
El humano-bestia, ¡no saber adónde va!
¿Y la bestia humana?
¡La bestia que se creyó humano,
Y murió,
sin conocer ,
de su existencia infrahumana!

Ser fatal por lo vivido.
Tener todo en la vida.
¡Amar lo más querido,
y sufrir por lo ignoto y prohibido!

09-09-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados

Perífrasis de un orate salvaje

*¿Ya ven, de las sombras, los espectros?
¡Como de los recuerdos fluyen,
de los silencios los malditos,
la traición;
de los renaceres de los silencios,
el rencor!
¡los paganos desgraciados han muerto nada!
Tal vez sea perorata
la obscena perífrasis
de la que sin gracia charló
algún orate salvaje.
Son los recuerdos
aniquilando calmas,
y las almas son espantos ante el odio que nos mata...
Quizá nos dé un síncope impensable
por el síndrome inexplicable
de maligna enfermedad;
pero ¿no es el recuerdo
la vil enfermedad
que nos necrosa al alma,
al corazón sin piedad?
Un susurro, más allá del silencio de las fosas,
me habla, ¡a mi oído deslucido es la euforia!
-¡Olvídala!
Resulta intrascendente
precepto o gentileza extraña,
y respondo, como de ultratumba el muerto
¡Imposible!
-¡Amala!
¡Imposible!
-¡Despréciala! ¡Despréciala!
¡IMPOSIBLE! ¡IMPOSIBLE! ¡IMPOSIBLE!
¡Imposible, espectros de las sombras*

y de los silencios!

¡Ni olvidarla!

¡Ni amarla!

¡Ni despreciarla!

...¡oh! ¡Dios! Me devora ahora

la perífrasis

de aquel orate salvaje...

26-08-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados

El histriónico

El histriónico

...cual brutal presagio,
mil recuerdos negros en mis ansias vagan,
¡ansias!
¡oh, ansias! ansioso el consejo sabio de un sabio muerto
¡ay! mi moribundo cuerpo ¿si al calvario surcando mil almas,
y mi demencia ¡mi demencia! ¿es noche?
¿por qué este mundo de irrealidades y barbaries? ¡oigan,
osamentas dislocadas!,
¡óyeme, vida que te agitas entre las venas, si allá luz
en la artrosis del crepúsculo...
Tal vez retorne Él o se pierda el Yo en la oscuridad;
pero ¡oh! voluntad, querer ser y no poder ser,
de volver de una decrepita insolencia a ser vida,
y volar, volar, volar...
La oscuridad podría esconder mil rostros;
la luz, flores, aromas, despertares infinitos...
si la muerte es un engendro sin fortuna,
una novia en sus nupcias negras
¡nupcias que prodigios nos señalen!
¡Oh! ¡Ver como los brazos de la eternidad nos ame
al sangrar el alma,
y seguir de pie ¡ay!trágica comedia
¡actores trágicos entre sueños y esperanzas!
histriones que lloran y ríen a carcajadas,
parodias al vengar afrentas y dolores del pasado;
los corazones laten al salir el sol ...

Tal vez por un instante conocí a la luz ¡monologo inframundo!
y hacia el mundo exhibicionista y consumista, perdieronse mis pasos;
y en mi andar, multitudes superpuestas en sus defectos
se arremolinaban para la cojera de mis pasos ver;

mas, no sé por qué; pero un sentimiento oscuro me atrapó
y quise volver al escenario de los trágicos
y espectral de nuevo la función circense...

29-09-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados

El rosal de la doncella

El rosal de la doncella

El ciudadano amante ¡conquistador!
subió al monte al desflorar la fragante y tersa rosa...
¡ah, húmeda e imberbe, ansiosa rosa,
¡que la noche despierte a los pájaros dormidos!
y bebiere de su piel sin mancha el licor de sus pétalos
de su vientre virgen;
embriagarse hasta el alba,
al brindis y oraciones en la noche,
y la noche a sus duendes soltare,
y sonriera la luna, y las sombras cálidas ternuras fluyeren,
orgasmos locos,
sueños en los vientos;
¡vino que asesinare las conciencias!
sin embargo, eran gloria ¡gloria de ángeles sin gloria...!
No hubo bataholas,
ni faroles indiscretos,
solo afanes y sosiegos...
Les dijeron que pecaron y ¿pecaron?
Eran euforia ¡amaron!
Olvidaron sus infiernos,
sus desdichas,
sus desvelos;
los frutos prohibidos de la virgen tormentas amaron
¡y, aún, así amaron!
Los pistilos encendidos expusieron
la divina gloria que abría
el camino húmedo y tibio de ilusiones rosa,
donde mueren los sueños en convexidades al tiempo
¡El rosal ardiente y desvirgado de la bella!
abrasó, del amante, el erecto prohibido...

23-10-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados

Musa posesa

Musa posesa

El canalla en su cripta fría es habla,
el hereje muerto,
el indecente bronco
de gótica ausencia;
¡mirad! a su fracturado albatros,
rebelde elevarse
sobre desafiantes auras;
asesinar los palos
a sus alas de paja,
a su alma de mármol

¡Jamás!

Pasión, emoción, curiosa
exacerbación de Dios,
en espantado cielo y tantos
Bulevares, tabernas, y puertos,
con escondidos muertos
¡cual trofeo inmortal!;
Entumecidos pensamientos,
sin habla al sentimiento;
por las calles y las minúsculas plazas,
los moteles de locas ilusiones,
los prófugos pensamientos
y mendrugos besos...

¡Oh! Lloro una puta por lejana estrella...

¡Oigan, posesos del mal,
como hasta ahora ajenos,
temblar jamás su voz!
Yo también existo...

24/06/13

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados

Bragas finas

Para ser encantadora sonrisa
es urgente el calor de una caricia
y entonces, feliz, no morir de prisa.

Para ser abrazadora delicia
necesito de la dulce ternura;
ahora, sí, soy delicia y soy caricia;

pero, me haría falta la locura
de arrancarme las nefastas espinas
y ser caricia, delicia, y ternura...
en el deleite...sin tus bragas finas.

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados

Musa costandina

Musa costandina

Porque yo quiero ser colibrí ¡inigualable!
Porque yo vuelo a ser halcón ¡cazador de almas!
Porque yo provengo del águila, ¡herencia gallarda!
Porque en mi alma habita el cóndor ¡tatuado al infinito!

Quiero ser brisa del mar de octubre ¡mar y brisa!
Quiero ser costa y arena caliente ¡corazón ardiente!
Quiero ser mañana, crepúsculo y arrebos, ¡suave, tan suave!
Quiero ser dulce aguacero y fresco ¡ligero, tan ligero!

Porque yo quiero ser colibrí ¡inigualable!
Porque yo vuelo a ser halcón ¡cazador de almas!
Porque yo provengo del águila, ¡herencia gallarda!
Porque en mi alma habita el cóndor tatuado al infinito.

Voy a cultivar mi viña, mi maizal ¡alimentar a mi zorzal!
Voy a ser simiente y florecer como el rosal.
Voy a ser la grama de mis pampas y el ichu de mi puna.
Voy a ver a mi chola, probar su chicha y beber su anís.

Porque yo quiero ser colibrí ¡inigualable!
Porque yo vuelo a ser halcón ¡cazador de almas!
Porque yo provengo del águila, ¡herencia gallarda!
Porque en mi alma habita el cóndor tatuado al infinito.

Quiero gozar del torvi, el aguaymanto ¡disfrutar de mi pallar!
Quiero ser mi maca, mi kiwicha, ¡mi yacón tomar!
Quiero poseer la investidura del gran Sipán ¡imperial señor!
Quiero comer cebiche que sea de caballa, de mero, de jurel.

Porque yo quiero ser colibrí ¡inigualable!
Porque yo vuelo a ser halcón ¡cazador de almas!
Porque yo provengo del águila, ¡herencia gallarda!
Porque en mi alma habita el cóndor ¡¡¡tatuado al infinito!!!

20-08-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

Una rosa en el destierro

Una rosa en el destierro

Una rosa
en el pantano se ha perdido,
las auras ¡ah! estas ninfas
le han mirado con espanto.

Se ha quedado sola
en medio de tal fango.
Ya es de noche
y tiene frío. Esta sola.

Muchas rosas
han crecido en la orilla.
Ella ha muerto...

Tal vez creyó
olvidarse del pasado.
El pasado fustigó sus sueños...

04-12-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

¡Versos de almendra! ¡Labios de cristal!

¡Versos de almendra! ¡Labios de cristal!

Mi pluma versos derrama

¡Versos de almendra!

Y hay silencio y soledad

en los labios de cristal

que, frágiles tiemblan

¡cual farol en su final...!

Mi verso escogió la noche

para ser almendra;

para acariciar con sueños blancos,

al soñar en esclavitud fatal,

a unos labios ya quebrados

con la fragilidad de un cristal...

03-12-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

La cuna vacia

La cuna vacia

Tienen frío

¡oh! las piedras sin alma,

grillos tan fríos,

los pasos esclavos

¡llanto en las sombras

y el mudo silencio marcan las comparsas!

El cielo se apaña

con nubes sin gracia,

un sueño se ha muerto

en la estancia vacía

¡versos de negro escribía el poeta!

Se iba y se iba

más allá del destino,

el patriarca de negro

con ojos rendidos,

una lagrima mezcla

con sus sueños dormidos.

Ojos tristes que lloran

recuerdos y penas

por la cuna de un niño

que ha quedado vacía;

pues, el padre muy solo

le dejó en el recuerdo...

27-11-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

Lo incierto

Lo incierto

¿Y que tiene esta alma en silencios,
y que nubes le cubren sus sendas,
y que monstruos le tiemblan sus sueños?

¡Si soy esclavo sin amo seguro,
si soy ave que hirió la tormenta,
si soy árbol de fruto maduro!

¿Y quién tiene una diestra sin mancha,
y quien alegue del cardo su espina,
y quien porte del odio el veneno?

¡Si somos historia sin tiempo,
si somos delirio y portento,
si somos simiente nacida de nada!

Hablamos de vida y de tiempos.
Hablamos de muerte y de sombras.
Hablamos de lo cierto y lo incierto;

mas, profecías nos hablan de fines,
profecías nos dicen de fuegos,
profecías desdicen los sabios.

¿Y, acaso soñamos ¡los muertos!
Acaso la gloria es más que un infierno,
acaso la tierra no es más que una aurora?

¡Si nadie sabe que nada es tan cierto,
si nadie sabe que el fin no existe
¡Pues, nadie sabe por qué existimos!

27-11-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

La doncella que pecó en setiembre

La doncella que pecó en setiembre

La doncella fue doncella

y claudicó en setiembre

¿por qué ahora su arrobante beso

perturba mi piel y estos andrajos?

¿Si sus pechos en pecado me llamaren

y presto a este delirio mi despertar enterneciere

¡Oh! mi alma, luciérnaga nocturna, marchare envilecida

hacia una flama entristecida...

¡Ay! Ella amó, ¡amó!

Gótico amor.

Gótico idilio.

En copas de euforia nuestros brindis,

tabúes muertos en greco embeleso,

¡Oh!

¡Cuánta hoguera al universo

calcinaba

inmensa flama!

Potros salvajes

en los pechos al andar trotaban;

épicos amores

en lechos de cristal amaban

locuras de cinturas

rítmicas caderas.

Los néctares en griales derramados

a las piedras les preñaron

y florecieron los orgasmos,

*y el viento a los riscos esculpió
los siseos y gemidos perfumados;
pero, los besos y caricias refrendadas
de la bella
no tuvieron sacrilegio...*

19-08-16

*Autor: Rudavall ¡luz y sombra!
Derechos reservados.*

Mujer de mar

Mujer de mar

¡oh! Mujer, mujer de mar,
mujer que amas
al conocer del mar su ocaso en el crepúsculo,
al deshojar del aire su rosal,
al conocer del recuerdo su negrura,
y del tiempo su fracaso.

Mujer que besas y abrazas
al pirata que ancló en tu puerto;
que odias los adioses,
que odias los pañuelos negros
de abriles muertos ¡ay! abriles muertos...
¡oh! Diosa de epopeya
que miras desde tu atalaya mi barcaza
y a mi corazón cuando naufraga,
que amas las soleadas playas
y sus ajenas caracolas
¡mujer, mujer!
¡malhaya un devaneo insulso!
si volaste...
¡volaste con tus sueños en las rocas!
¿no te llegó acaso mi beso ardiente
a tus ansiosos pechos,
a tus arenas,
a tu mar,
donde mis dedos se placieron
en tu playa humedecida?

20-12-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

"El peruanito"

*El peruanito
y volvió de ajenas tierras...*

*Y foráneas manos
con laureles bautizaron;
con alegrías muertas le ornaron
al volver de su destino
en su puño apretando
a una estrella moribunda,
que huyó fugaz y sin consuelo
al dolor de negra trampa,
diciendo adiós ¡ay! Diciendo adiós al peruanito
que soñó en un suelo santo vergel santo de claveles...*

*Vistió de sombras su sendero
con herida luz... la estancia blanca, la estancia que le espera;
mas, su sonrisa rubricó en paz, ¡su triste faz!,
pobre espectro, en dulce amor, en calor de hogar...*

¡oh! el crepúsculo selló su adiós final.

*Allá, unas loas que no saben lo fatal,
sin consuelo amaron al flagelo del mortal;
y alguien laceró su garganta al exclamar:
¡volvió 'el amarra' ¡al fin
¡Al fin de auroras muertas tantas!
(...aunque las risas ¡mudas se quedaren por el llanto!)
Y, así, olvido su voluntad, al fin, 'el amarra'
en hombros del amigo,*

*en los ojos del pariente triste,
en la ternura del amigo en sombras.*

*Más,
no ha de olvidar nadie ¡ninguno!
aquel viaje de pensamientos y presagios,
de latidos corporales en el alma,
de sentires indiscretos en el tiempo...*

*'¡oh! Que tan pequeño y frágil
es el mundo;
pero
¡en un canto amigo,
en históricos recuerdos
nos habrán de recordar!'*

*Y, en este epílogo de sombras y tristezas,
el suelo que acunó al amigo vuelto
y su mano franca explayó sin mancha,
abrazó al pariente frío que sonrío en rictus mal,
y ¡le lleva, le lleva!,
y le sueña en el lecho blanco,
inmaculadamente blanco,
con amor al 'peruanito'
¡ay! Durmiese, durmiese, hoy y para siempre
en el recuerdo de claveles negros,
en el compendio de negros presentes
'el peruanito', aquel loco aventurero
que volvió a su tierra con el duelo de las sombras...
Durmio en su suelo.*

17-01-17

*Autor: Rudavall ¡luz y sombra!
Derechos reservados.*

Horas malditas

Horas malditas

Y siguen en silencio ¡ay, las horas!
prosa el maldito al sangrar suplicios,
es obsesión, tal vez blasfemia,
pero ora ante el altar de aquellas,

y tal vez tenga que mediar
su espíritu en esta sombra
que le atrapa como férrea garra,
cual buitres a su entraña devorar.

Se abstrae, de su copa, amarguras,
brinda al vacío penas;
el silencio es un truco simple, compañero a solas,
y les habla a ellas, por su herida en soledad...

Su pluma nerviosa tiembla,
tiene ansia para hablar con ellas
- yo vigilo para en secreto conocer,
en la prosa del maldito, la pasión de aquellas.

19-02-17

3:18 p.m.

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

El ciprés y las celestinas

El ciprés y las celestinas

Tañen las campanas,
en las sombras orgasmos,
orgasmos de un viejo ciprés que duerme;
de un senil encanto del amante el semen.

Los demonios sombrean sus lívidos,
pactos que el tiempo sella de prisa;
si he de emular el vicio de soñar despierto,
soñare, al besar la puta que tragó la noche...
¡ah! Pero las celestinas,
de ojeras y de sombras,
de muslos nocturnos,
son citas en la noche,
amadoras en los silencios,
ausentes de auroras en azules lapsos ¡ay!
esta embolia en mi cerebro,
y mil ramos negros,
y el pubis deshojado que besé un día,
y el clavel negro que amó la rosa,
¡como alborotan mi intelecto!
y me fugo a soñar despierto,
con la celestina en bragas rosa,
con la puta que amé en la sombra...

09-07-16

7:33 p.m.

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

Demencia de amor

Demencia de amor

Amor ¿por qué a tus ojos el llanto nubla
y tu vos grave, cual duelo, es sombra?
¿por qué a la tarde encantos huérfanos
y consuelos muertos los versares?

¿será en el delirio blanco,
miel de un beso a mis labios torpes?
...si después de amarte tanto
¿por qué el amor ¡caray! se fue fugando?

¿Qué habrá sido de aquel pacto
en el viejo ficus del sin nombre huerto,
si un nombre... perdón, ¡me retracto!
tu nombre y el mío yertos muertos?

Si este infierno mató la gloria al alma
¡quítame su recuerdo, impío duende,
quítame de su memoria loca,
¡demencia prefiero cual pobre Fausto!

190217

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!
Derechos reservados.

Autenticidad

Autenticidad

Frivolidad han de llamar
a este verso que sombra abriga,
libélulas y cuervos,
espectros y mortajas;
auténtico noviazgo
¡la sombra entre la sombra!

no es traición,
es su escudo la intuición;
es preludio, no hay final,
y a la estocada se adelanta
¡es guerrero y mató a la guerra!

Es aquel sin madre, el fatal,
que el otoño arrastra,
que ha de beber del marjal, sin odio,
la eternidad de un dios sin habla
¡es profético!

en la vida a de creer,
en la mezquina muerte;
¡más allá de la luz sin alma
gritare el verso plenitud en calma!

Si mi copla muerte señale ¡ay, espejos,
¡vida! en la muerta corriente daría, es cierto;
porque ante el mundo es trotamundo,
¡auténtica rosa,
Parnaso al infinito,
tierra santa,
vientre bendecido,

oda blanquecina!

06-02-17

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

Fatal encrucijada

Fatal encrucijada

Yo cantaré

si de eso el canto trata

- ¿y si es de versar el trato?

Trataré de cantar en verso

para la mujer

que soñé despierto,

y que desperté al tacto

¡oh! a su corazón muriendo...

Yo versaré

si de eso el verso trata

- ¿y si es de cantar el trato?

Trataré de versar mi canto

para un corazón muriendo

y que despierte al tacto

¡ay! A la mujer que amé queriendo

y que la perdí soñando...

05-05-17

Rudavall: ¡Luz y sombra!

Derechos reservados

El espejo de los góticos

En el despojo de lo incierto lo gótico es libertad, Baudelaire;
Ay! Angustia, como deshonras los sentidos

¡Cual consorte de epopeya,
sin espada en la batalla,
entre las sombras liro espanto, y solo!

Siento mi labia sentida...y des florido mi recuerdo y sin batalla...

Las sombras son grafía entre nocturnos, escapar inútil

¡Mirad el resultado! ¡óyeme, aquel que ha perdido el juicio!

Los molinos quijotescos son indolencia,
tritúrame la cordura,

La gaviota que en la mar soñé es fantasía,

no hay sacramentos en las novias frías,

herejías gloriadas es el pus de los vampiros

¡Alabados los gusanos de los muertos!

¡Oh! dimensiones me atrapan, soy proscrito y la nada es un suspiro,
hay poluciones, infestaciones;

Tumbas laureadas

Humanos descraneados, ...

Los puertos lloran a sus barcas!

¡ay! Amargura, calaveras; en el brindis del fatal maldito, sombras.

Extraños laberintos mi ego atrapan,

y mi afán canino, me hala, me habla, es aullido entre la noche.

Humos infernales han de nublar mi mente, y mis deseos;

un beso chasqueara en mi frente cuando las vea (a las de arriba);

entonces las veo en mi ocaso:

marionetas en danzas extrañas cabrioleando por mi suerte;

fauces insaciables, abismos de siniestras algazaras amenazan devorarlas.

La esencia de la existencia, sin razón a la coherencia,

está succionando al erudito en este trance;

y al voraz coyote que habita en los adentros...

nos desnaturalizará en libertad.

Entonces, las estrellas de mis dedos tiemblan, y ora tiemblan.

Es la noche de mi inventiva, con mis ojos tristes;
con mis fragmentos y la nada que adornan mis estrofas,
y a mis sesos atrofiados...

Pero... ¡ALELUYA!

Una allá arriba... ¡más arriba, todavía!

Una estrella de intensa agonía me observa,
¡Ella me busca en el afán de mi infierno, y demanda mi cordura!

¡OH!

Agonía de misterios...

Rudavall: ¡Luz y sombra!

Derechos reservados

16-10-10

!

Estéril estrella

Estéril estrella

Heme aquí, noche de los mutismos,
vago, incierto, con mi luz helada
en la espera de visión fugaz,
luz de bengala, ¡oh! esplendor, que más,
prole de mi sol, de mi alborada...

miro al cielo, a mi estrella, me hechiza,
y ella inequívocamente espía
en mi ruda diestra, en mi holgada hora;
haceme al alma un palpito, ignora,
¿ignora? ¡sonríe! ¡ay! mi alma porfía...

el tiempo, de horarios sabe nada,
me desaira, me dimite a solas;
mis ojos húmedos ¡vaya lío!
me escoltan hasta el alba, en lo mío;
mi estrella se ha dormido y yo a solas...

así, mi pesadilla es tormento
el declinar en fatuo desierto
¡oh! villanos ¡mirad a mi estrella...!
Me estoy quedando estéril por ella,
tal vez mi verso emblema hoy se ha muerto...

13-12-17

09:39 p.m

Rudavall: ¡Luz y sombra!

Zorzal de abril

Zorzal de abril

*¡Ay! zorzal del alma, soledad desde
mi adusta floresta... Mi furor sombrío
al cristal de mis ojos el llanto frío,
hiéreme implacable... -¡no llores!- me dice.*

*-Si errantes en fracaso, condena insana,
musitemosle a la nada, al crepúsculo,
a la mentira, a lo acorde minúsculo
...vil herejía ¡cómo tiente y profana...!*

*¡Oh!, zorzal de abril, es la intrusa, la amada,
que llegó en la noche a la desierta alcoba,
es la amante impura con desdén de loba
que vaga en portales, que se fue en la nada...*

*-¡Somos de una crónica dolor y encanto
necesarios como el agua a la cascada,
sombra que exhala a la luz de la alborada,
todo y nada, somos risa y luego llanto.*

*¡Ah! zorzal sin nido, allá queda el dolor,
tu canto quebrantado clama a quien no ama,
echare al olvido, a esa, la impura dama
que hirió con su silencio, mató al amor...*

23/06/17

Autor: Rudavall ¡Luz y sombra!

Derechos reservados

FATAL ESPERA

FATAL ESPERA

*y esperé por siempre el hoy
malva de tu dulce boca,*

tu pasión;

*y heme aquí, pérfido voy
perjurando al ansia loca*

tentación;

*ya no sé cuánto ha pasado,
ya se me seca ¡ay! la vida.*

Loco y rengo

*mi sollozo ha devastado
sueños, a pasión querida*

que sostengo.

*Marino de triste puerto,
bronco sufro, este es mi mar:*

¡negro llanto!

*Ya no sé si sea lo cierto,
aún desto pudiera amar*

¡pobre encanto!

*¡Ay, Princesa! te has perdido
como flor en un pantano*

¡tan ausente!;

*y tu duende se ha escondido,
como el sueño de un anciano,*

...dulcemente;

*tal vez sepas, vida mía,
deste mal oculto hay más*

¡mis despojos!...

...tarde es ya, conciencia impía:

la fosa, una cruz al ras,

tus abrojos...

17-12-17

4: 47 p.m

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

DERECHOS RESERVADOS

TERNURA

Cómo ser gavilán si no hay cielo,
¡ay! si me aprisiona la ignominia
no decir que poesía existe
supremamente,
si tengo muerto ya el sentimiento?
¿cómo expresar que estoy espléndido
si me voy de prisa y sin recuerdo?
Nadie va a mi pueblo y natalicio
¡oh! Fatalmente,
ya feneció la hora y el fatal tiempo...

De nuevo julio, cual copa roja,
ya me da el delirio y la locura,
deste vaticinio, propio o heleno,
¡oh! muy extraño
morir de nada en mi propio lar...

¡Ah! vanidad, tóxica verdad,
este mi trasluz es mi oquedad.
Dio me, la vida, bohemio adiós,
inesperado.
De mi pueblo nunca vi su aurora.

Me enternecía tanto las almendras
duras, que la lluvia arrastra al río,
y el sol, al ocaso, tras las cuitas
ya moribundas
de un poblado, pujante, y aguerrido.

¡Oh! ¿Qué será de la vieja y su horma,
de la moza y delantal de fibra,
de la chacra que no ve mis pasos

inútilmente?

¡ay! se mueren solas, desoladas...

04:10 p.m.

24-07-2018

Autor: Santos Castro Checa

(Rudavall ¡luz y sombra!)

Mallares-Perú

DERECHOS RESERVADOS

UN SUDARIO PARA GLORIA

*Y, en este réquiem que, al atril irreposable
el postrado amante ora, ¡ay, dolor!
aquel llámale Gloria a cruel destino,
a lo infinito, a su beso en esclerosis,
¡ay, escombros! el rencor proclama triunfal,
al infeliz demonio. Las prendas de papel
no protegen al silencio de aquel, ¡Monstruo,
fratricida imperturbable del amor!
Ya no ancles sus grafías negras,
sus esquiras a su alma,
Voraz homicida, ¡mira! Sus cartas frías lloran...
Allí, donde los suspiros son sepulcro,
en los lechos de oropel tendida
su infortunio en cielos grises,
emerge de las espinas, sangra a escondidas,
y cae en los ensueños, en recelos.
¡ah! Samaritana sin estrellas, mudaste tu niñez,
desnuda y de pie, ¡Ay, dama! ¡dama del rosal nocturno!
Tus besos son testigos
de tu piel en agonía,
de tu melancolía en la pared,
de tu corazón arañado,
de tu beso atribulado,
de tu llanto enmudecido...
sea este réquiem a la dulce de la noche,
¡Si el pintor no forjó tus alas, pintalas!
escalad del precipicio, Gloria, ¡trepas!
Olvidad al brazo inquisidor que mancó tu honra,
escapad reina agónica, de tu labio aprisionado.
No seas ceniza que a la mar se pierda.
Magdalena, Cleopatra o Cicciolina, ¡NADA!
Te abrasare un soñador despierto,*

retama del desierto,

os doy de mi vino su delirio...

¡Oh! Sinfonías de ángel se oyen. Al final, tu almohada se pregunte:

"Gloria... ¿eres libre...libre, amor, mariposilla desgraciada...?"

2018

Autor: Santos Castro Checa

Ciudad: Mollares- Perú

DERECHOS RESERVADOS

POEMA AL DOLOR

A Carlos Javier, asesinado la madrugada del 3 de noviembre del presente año. Sus asesinos aún siguen libres.

Para tí, este sentido homenaje.

POEMA AL DOLOR

*Mi alma, ilusión abatida por los odios,
perdióse, callada, ha muerto por tus golpes,
se ha posado sobre el pavimento y tu crueldad,
entre la noche, en un solitario adagio,
en una cruz de madera, blanca,
en el barrio de los mil silencios
¡mudo testigo de mi sangre derramada!
Mil voces retumban a la indolencia; su clamor me hiere.
Mil llantos han mojado ya, a mis pasos
fríos, a mi voz, al quebranto y su suplicio.
¡Ay! Mi voz desde el infinito es agonía, pueblo,
¡escucha mi rebeldía esperanzadora!
No seas noche que se volvió silencio, en aquella hora:
Silencio la garganta de mi amigo;
silencio el de él, al que tendí mi diestra;
silencio los silencios... ¡Oh! ¿Cómo sentir hoy tu amor
tu beso que me asista antes
del fin de la separación de mi alma...?
He partido ¡dolor! con la sombra en mi rostro,
con mi piel desgarrada sin piedad,
con la pedrada de tu emboscada,
con tu puño maldecido ¡siniestro!
...siniestro aquel,
el que mató mis sueños en la noche.
Mas, has de cargar, tú, eterna cruz, ¡y será tu cruz
eterna sombra!, mal que te ocultas
en la perfidia de tu odio, en tu lúgubre acechanza,
en la traición del que me vio caer
quebrado,*

*en la calle de mi barrio viejo...
volveré ¡infame! con la voz de mi prole, y de mi pueblo,
con el llanto de mi madre y su grito justiciero
¡JUSTICIA! ¡JUSTICIA! ¡JUSTICIA!
...descansaré en paz, al fin, en mi paraíso sin dolor,
lejos del golpe de mortal pedrada
¡engendro fratricida, tras de ti, mi sangre derramada!*

07: 00 p.m.

16-11-2018

Autor: Santos Castro Checa

Rudavall ¡luz y sombra!

Mallares-Peru

DERECHOS RESERVADOS

FESTÍN GÓTICO

FESTÍN GÓTICO

*Harpías que, no sé si al día sexto, las misericordias,
si al Judas de los doce aplaudan,
le tributen un patíbulo de espinas,
con los credos de las sombras,
con los Ángeles de un cristianismo desolado.
Y, luego las miserias, las que robé de mi bolsillo,
las arroje para verlas brillar en el oscuro aposento de los pasos sin sandalias...
allí, donde están los comediantes con espadones en el alma, y arrugas en la espalda
y no sé por qué.*

*Ya acuden los actores ataviados de angustia;
me arrebatan risas amargas.
El viento es una metáfora siniestra, arcana.
Loé mis bártulos, mi traje aurora. Tal vez por última vez luzca sonriente mi labio amargado
¡ay!
¡Ya traiganme el dramático vino de una viña de Cascas!
¡Qué se embriague el gorila agazapado en mi garganta, y para siempre!
y no sé por qué.*

*Monstruosidades, que no sé, sus graznidos de a millardos
ovacionan al actor que pasea entre las llamas
a un corazón deshidratado...
Yo les apetezco, me cubro en una cortina de Neón ¡tantas miriadas no han de caber en mi cabeza!
Y, les miro, y ellas con languidez de un buitre desahuciado,
ansían engullir mis escasos sentimientos; ¡la llanura es un infierno de uno a mil!
Al preludio deste infeliz acto, en su gallardo desafío, un hambre agusanado es insaciable;
y no sé por qué.*

*Mientras, danzando, trazan círculos en mis arterias frágiles,
como sentencia a mis iniquidades;
y, en la pendencia, la elucubración mastico y con ella la fatal dispepsia se apodera de mi vientre*

¿es tal acto Lazarino?

Mas, no me emborrasco con la indigestión.

al ver a los sin frac, a los que pulen su patíbulo junto al cristiano de Israel;

y Judas echado al viento no es más que un grotesco monigote gesticulando una barbarie.

Esta comedia tiene silabeado un nombre:

FINAL

Y, yo me río; (risas)

y no sé por qué.

Entonces,

con sus ojos deshonrados por la pirexia de su cuerpo,

las grasas de mi piel desnuda les atormentan;

sus curvados picos cascabelean al degustar mi aliento mezclado con la arena;

son lascivas escalofriantes con un ojo de ternura.

Una posa en mi cabeza su adversa zarpa,

es amante de ultratumba que ama mis blancos huesos,

que ha reservado a mis ojos despojarme del martirio.

Pero, en esta crápula, ya no siento ningún remordimiento,

no entiendo la soledad de mi memoria

¿será que esta sombra es del olvido?

Ya se agota mi plasma y mis plaquetas.

Ya mis neuronas me abandonan...

¡y no sé por qué!

06:31 p.m.

11-08-2018

(del Festín de los gallinazos)

Autor: Santos Castro Checa

(Rudavall ¡luz y sombra!)

Mallares Peru

DERECHOS RESERVADOS